

00485  
241

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES  
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO  
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

Relaciones Estados Unidos-Costa Rica, con motivo del  
triunfo del sandinismo en Nicaragua  
(Administraciones Carazo-Monge, 1978-1986)

Carlos L. Marín Zamora

TESIS DE DOCTORADO EN:  
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

México, D.F.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

1988



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION

ASPECTOS METODOLOGICOS .....	1
OBJETIVOS GENERALES DE LA INVESTIGACION.....	13
OBJETIVOS ESPECIFICOS DE LA INVESTIGACION.....	15

PRIMERA PARTE

CAPITULO I

1-SOBRE LA POLITICA EXTERIOR GENERAL DE ESTADOS UNIDOS	19
1.1.-LINEA POLITICA GENERAL DE ESTADOS UNIDOS HACIA LATINOAMERICA EN EL CAMPO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES .....	19
1.2.-NOTAS Y BIBLIOGRAFIA DEL CAPITULO I .....	37

CAPITULO II

1.2. ADMINISTRACIONES CARTER-REAGAN FRENTE A LA SITUACION DE CRISIS Y REVOLUCION EN CENTRO AMERICA.....	45
---	----

1.2.1.-ADMINISTRACION CARTER .....	45
1.2.1.1.-Politica exterior de la administración Carter (sus principios fundamentales).....	45
1.2.1.2.-Politica exterior de la administración Carter con relación a la situación de crisis y revo- lución en Centroamérica.....	49
1.2.1.3.-El triunfo del F.S.L.N. en Nicaragua y sus repercusiones en la politica exterior de Es- tados Unidos .....	51
1.2.2.- ADMINISTRACION REAGAN .....	55
1.2.2.1.-Politica exterior de la administración Reagan. (sus principios fundamentales).....	55
1.2.2.2.-Politica exterior de la administración Reagan con relación a la crisis y revolución en Cen- troamérica.....	58
1.2.2.3.-Politica exterior de la administración Reagan con relación al gobierno sandinista en Nicara- gua.....	63
1.2.2.4.-Politica exterior de la administración Reagan. para Costa Rica: lo económico, lo politico- ideológico y militar.....	64

A)- Lo económico .....	64
B)- Lo político, ideológico y diplomático.....	75
C)- Lo militar .....	78
1.2.3.- CONCLUSIONES GENERALES DEL CAPITULO II.....	93
1.2.4.- NOTAS Y BIBLIOGRAFIA DEL CAPITULO II.....	96

## SEGUNDA PARTE

### CAPITULO III

2-3- FORMAS DE ARTICULACION ENTRE LA POLITICA DE ESTADOS UNIDOS Y LA ESTRUCTURA DE PODER EN COSTA RICA: INCI- DENCIA EN LA FORMULACION DE SU POLITICA EXTERIOR..	
2.3.1- ANTECEDENTES EN LAS RELACIONES ENTRE COSTA RICA. Y ESTADOS UNIDOS, (ACONTECIMIENTOS HISTORICOS RE- LEVANTES.....	104
2.3.1.1- Aspectos limitrofes con Nicaragua.....	105
2.3.1.2.-La guerra contra los filibusteros.....	109
2.3.1.3.-La construcción del ferrocarril y la produc- ción bananera.....	117
2.3.1.4- Los gobiernos de Alfredo Gonzalez Flores (1914- 1917) y de Federico Tinoco Granados	

(1917-1919).....	121
2.3.1.5-La lucha armada de 1948 y los sucesos de 1955.....	126
2.3.2.-CONCLUSIONES GENERALES DEL CAPITULO III.....	131
2.3.3.- NOTAS Y BIBLIOGRAFIA DEL CAPITULO III.....	135

#### CAPITULO IV

2.4.1.-ADMINISTRACION CARAZO FRENTE A LA SITUACION DE CRISIS Y REVOLUCION EN CENTROAMERICA (1978-82) .....	143
2.4.1.1.- Los principios fundamentales de la política exterior de la administración Carazo .....	143
2.4.1.2.- Correspondencia entre la política exterior de la administración Carazo y la política de la administración Carter.....	149
2.4.1.3.- Política exterior de la administración Carazo frente a la situación de crisis y lucha en el área.....	152
2.4.1.4.- El triunfo del F.S.L.N. en Nicaragua y su incidencia en las relaciones entre Estados Unidos y Costa Rica.....	156

#### CAPITULO V

2.5.1.- ADMINISTRACION MONGE FRENTE A LA SITUACION DE CRISIS Y REVOLUCION EN CENTROAMERICA (1982-86)	
2.5.1.1.-Principios fundamentales de la política exterior de la administración Monge.....	161
2.5.1.2.-Articulación de la política exterior de Estados Unidos con la política exterior de la administración Monge.....	167
2.5.1.3.-Política exterior de la administración Monge frente a la situación de crisis y revolución en Centroamérica .....	174
2.5.2.- CONCLUSIONES GENERALES DE LOS CAPITULOS IV Y V .	184
2.5.3.- NOTAS Y BIBLIOGRAFIA DE LOS CAPITULOS IV Y V...	189

### TERCERA PARTE

#### CAPITULO VI

3.6.-CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS.....	197
3.6.1.-Consideraciones finales (a manera de con- clusión) .....	197
3.6.2.-Perspectivas acerca de las relaciones exteriores de Costa Rica frente a la	

situación de crisis y revolución en el área .....	202
--	-----

### ANEXOS

1- Antecedentes sobre el Fondo Monetario Inter- nacional .....	206
2- La Comunidad Democrática Centroamericana y el Foro Pro-Paz y Democracia.....	216
3- Presupuestos ordinarios y extraordinarios de los ministerios de Seguridad y Gobernación, Costa Rica..	226
4- Ayuda económica y militar de Estados Unidos para Centroamérica.....	227
5- Mecanismos de articulación e incidencia de la política exterior de la administración Reagan en Costa Rica.....	228
6- Propuesta de Ley de Neutralidad costarricense.....	230
7- Primera propuesta del Grupo Contadora.....	234
8- Acta de Contadora para la paz en Centroamérica.....	238

=====



## INTRODUCCION

### ASPECTOS METEOROLOGICOS

El presente trabajo expone los resultados de un estudio que tiene como objetivo precisar los principales factores condicionantes de origen externo, provenientes de Estados Unidos, concretamente durante las administraciones de James Carter y Ronald Reagan con motivo de la Revolución Sandinista en Nicaragua y su incidencia en los gobiernos costarricenses de Rodrigo Carazo Odio (1978-1982) y de Luis Alberto Monge Alvarez (1982-1986): factores que determinan proyectos económicos, políticos y militares en función de objetivos orientados por relaciones de poder y de seguridad; que procuran reorientar las relaciones de fuerzas internas y encauzar las relaciones de Costa Rica para con los demás países del área centroamericana. Se estudian, las formas de articulación entre la dinámica interna y la externa, que pretenden el consenso para hacer viable una política exterior determinada en un momento histórico dado, en este caso entre los años de 1978 y 1986, durante las administraciones de Carazo Odio y de Monge Alvarez respectivamente.

También es nuestro interés, detectar algunos elementos que permitan observar perspectivas para el desarrollo de una política exterior de Costa Rica, con mayor capacidad de autodeterminación interna, para la toma de decisiones y de relativa autonomía económica y política del Estado costarricense en sus relaciones tanto con Estados Unidos, cómo para con los demás países de la región centroamericana.

Las relaciones de poder entre Estados Unidos y América Latina y la complejidad de fuerzas intervinientes con intereses afines a este país, provoca que las decisiones políticas que adopta el primero respecto al continente, tengan incidencia fundamental en su desarrollo político, económico y social. Ello ha despertado gran interés en institutos de investigación latinoamericanos, por conocer los mecanismos y procesos internos de decisiones de ese país y la manera como se proyecta y repercute en las relaciones de poder con el exterior y llegan a provocar modificaciones en la política y la economía de los países del continente.

Cabe sin embargo aclarar que, en Costa Rica hay carencia de instancias académicas y de investigación que contribuyan al análisis, comprensión y divulgación, con carácter científico, del proceso de formación histórico-social de este país y la articulación en ello de la política exterior y la estrategia de Estados Unidos para la región. Esta situación ha despertado nuestro interés para introducirnos en el estudio de las relaciones de Costa Rica con Norteamérica.

Las características de dependencia estructural de Costa Rica para con Estados Unidos tienen sus raíces en las relaciones históricas entre ambos países. Desde la expansión de los intereses norteamericanos en América Latina presentes desde inicios del siglo pasado y la formalización de su política estratégica para el continente, los cuales han tenido momentos históricos relevantes entre los que destaca la Doctrina Monroe. Con esta doctrina se concreta una línea política orientada hacia la consolidación de una estructura de poder que procurará reproducir una relación

"metrópoli-periferia" que se acentúa conforme a la dinámica del proceso capitalismo-imperialismo, lo cual tendrá sus variantes con relación a las particulares formaciones de los diferentes Estados Nacionales en el continente.

El fortalecimiento de una política hegemónica y de seguridad motiva la creación de múltiples organizaciones, coordinadas y dirigidas por Estados Unidos. Con la aplicación de diversas doctrinas, según la coyuntura histórica, éstas han mantenido una línea política general de continuidad, las cuales responden al impetu por preservar los intereses económicos y de seguridad norteamericanos en América Latina. Por esta razón los proyectos estratégicos de "ayuda" para el continente, entre los que destacan la Organización de Estados Americanos (OEA), y dentro de ella el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), la Alianza para el Progreso (ALPRO) con motivo de la Revolución Cubana, el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), entre otros, abren espacios para un incremento sustancial en materia de seguridad; entrenamiento de contrainsurgencia y de ayuda directa a gobiernos. Podemos recordar como esta política provoca la intervención militar en Santo Domingo y como a partir de ella las acciones operativas militares en gran escala fueron aumentando: República Dominicana en 1965; Chile en 1970 y 1973; Jamaica, notoriamente a partir de 1977; El Salvador desde 1979; Nicaragua, acentuada a partir de 1980; Granada en 1983; la "ocupación de Honduras" desde 1984.

Sin embargo, la política intervencionista norteamericana no siempre ha tenido los resultados esperados por los estrategas estadounidenses. El fracaso de la guerra de

Vietnam originó un nuevo proceso de declinación del papel hegemónico de Estados Unidos en el mundo y como contraparte, este país refuerza las instancias ideológicas para hacerle frente a la nueva correlación de fuerzas internacionales, que adversaban su tradicional poderío y acostumbrada ingerencia en los asuntos internos de otros países. También provoca una crisis de consenso en su "política doméstica", que repercute significativamente en la formulación de la política exterior de ese país. Se comienza a hacer evidente la falta de unidad de criterios entre los distintos componentes del "círculo de política exterior". Surgen sectores públicos con posiciones discrepantes y un fortalecimiento en el Poder Legislativo y su papel en la política exterior.

Esta nueva correlación de fuerzas abre perspectivas desde fuera, América Latina en concreto, para la influencia de sectores progresistas en la dirección de esa política. Además, dos factores estimularon el interés latinoamericano por la política exterior norteamericana: por un lado, la administración Carter con su énfasis en el respeto a los derechos humanos, y por otro, una creciente polarización de fuerzas expresadas en un auge de movimientos democráticos e insurgentes en América Latina, así como también en el surgimiento de Estados de seguridad nacional. Esta polarización de fuerzas daban lugar a cuadros represivos, fortalecidos en la últimas décadas por dictaduras tradicionales, frente a ellas, la política norteamericana favorable a los derechos humanos así como los movimientos insurreccionales en Centroamérica, se percibían como elementos favorable al cambio, con sentido democrático de la situación.

Posteriormente, con la administración de Ronald Reagan, el Poder Ejecutivo se fortalece y una nueva política estratégica de seguridad nacional crea variantes en las relaciones con América Latina, que la diferencia substancialmente de la política de derechos humanos promovida originalmente por el gobierno de Carter. Estos cambios de estrategia norteamericana y su incidencia en la formulación de la política exterior costarricense es lo que nos interesa distinguir, que nos permita un acercamiento valorativo sobre la vulnerabilidad de Costa Rica frente a las presiones estadounidenses, así como la capacidad potencial de autonomía en la toma de decisiones atinentes a sus relaciones exteriores.

En lo que respecta a nuestro estudio en particular: la incidencia de la política exterior de Estados Unidos en la toma de decisiones en Costa Rica, solo puede hacerse comprensible por medio del análisis del proceso de la formación histórica, económica y social costarricense y las relaciones más significativas entre ambos países. Como objeto de estudio precisamos la línea general de la política exterior estadounidense y la incidencia que esta tiene en la estructura interna de poder costarricense. No se estudia la política doméstica norteamericana y la red de círculos vinculantes internos que repercuten en la toma de decisiones sobre su política exterior.

Dicho análisis tiene como marco general el desarrollo del sistema capitalista y la articulación de las contradicciones principales en las relaciones de Estados Unidos con los países de la región Centroamericana.

Encuentran cabida esencialmente las teorías sobre el intercambio desigual, del poder y del Estado, que sirven de marco conceptual y metodológico a la investigación.

En la historia de las relaciones de Estados Unidos con Centroamérica es importante observar cómo desde los orígenes de la formación de los Estados nacionales en la región, las estrategias de Estados Unidos han incidido en la toma de decisiones de los países centroamericanos. Las pretensiones de construir un canal interoceánico en los límites territoriales entre Costa Rica y Nicaragua y la explotación de recursos naturales en el área, orientan una estructura productiva y política, condicionada a la expansión de los intereses estadounidenses en la región. En los años posteriores se pasa a una relación de estrecha dependencia económica: las exportaciones de café y banano se dirigen hacia este país, que servirá de intermediario con los mercados europeos. Centroamérica acentúa así un proceso de adecuación a los intereses de Estados Unidos y luego, durante el período de la Segunda Guerra Mundial los gobiernos estadounidenses se encargarán de fomentar la dependencia con su política de Guerra Fría y promoviendo relaciones de ayuda bilateral en el campo internacional, situación que se incrementa luego con motivo de la Revolución Cubana y el surgimiento de la Alianza para el Progreso.

A partir de la década del setenta (período de énfasis de nuestro estudio), diversos factores condicionantes de origen externo y su articulación con variantes internas, han provocado cambios notables en las políticas exteriores de los Estados centroamericanos. Los principales elementos que

han contribuido en este proceso son: la aguda crisis económica a inicios de los ochenta; el nuevo auge de las luchas sociales; el triunfo de la Revolución Sandinista y su particular forma de gobierno; y las modalidades de la política norteamericana para la región. A finales de la década del setenta la Revolución Sandinista es un factor determinante que irrumpe en el marco de las relaciones de Estados Unidos con la región. Nos interesa de manera especial en este proceso, el estudio de la coyuntura de una política exterior costarricense aparentemente contradictoria, antes y después del triunfo del sandinismo. Es importante distinguir también la modalidad de política exterior norteamericana frente a dos sucesos recientes y relativamente similares en la historia del continente: la Revolución Cubana a finales de la década del cincuenta y la nicaragüense al término de los setenta.

Con relación a la crisis económica, en los últimos años se han observado mayores niveles de participación de los organismos financieros internacionales, y su influencia decisiva en diversos ámbitos de toma de decisiones en los países del área. Ello responde a los intereses por consolidar el proyecto económico neoliberal, que tiene como fundamento la disminución de las funciones y poderes del Estado en beneficio de la empresa privada, la privatización de las empresas públicas, el incremento de las exportaciones de productos no tradicionales, la contracción del gasto público y restricciones a las políticas sociales, entre otras. (véase anexo Nro.1) Esta orientación de la banca internacional procura el fortalecimiento del sector privado y financiero en Costa Rica, país que comienza a sentir la irrupción del neoliberalismo en la escena pública. Por otro

lado los sectores populares han tenido una acelerada disminución de sus niveles de vida, situación que ha provocado diversas manifestaciones de protesta popular. Igualmente a nivel regional, el proceso revolucionario nicaragüense ha efectuado cambios sustanciales en su estructura interna de poder, que ha repercutido en las relaciones con sus países vecinos. Estados Unidos, por su parte, ejerce fuertes presiones para llevar a los países de la región a un enfrentamiento contra Nicaragua, en una clara ofensiva antisandinista.

Costa Rica no ha estado ajena a la situación de crisis y revolución en el área, (véase cita de Daniel Oduber referida en nota 13 de los capítulos IV y V), como tampoco a la ofensiva ideológica de Estados Unidos contra los nuevos movimientos de insurgencia. Por el contrario la polarización de fuerzas fue creando espacios de poder, que las administraciones de Carter y de Reagan (véase capítulo II) procuran reorientar hacia la consolidación de una política exterior antirrevolucionaria en Costa Rica. Esta tendencia pretendía una participación cada vez más directa del país en la lucha ideológica contra la supuesta ofensiva del comunismo en la región. Para lograr sostener esta estrategia contrarrevolucionario y la consolidación de las fuerzas neoliberales, fue necesario el apoyo económico estadounidense y la configuración de una serie de instituciones, leyes y proyectos (véase inciso 1.2.2.4. y anexo 5) que comenzaron a incidir en la toma de decisiones en el aparato estatal, a perfilar la política exterior costarricense y a producir cambios en su sistema productivo y de comercialización en el mercado internacional. Evidentemente existen fuerzas que se han preocupado por



contrarrestar la ofensiva belicista así como por definir una política exterior más independiente. Las expresiones más claras de estos intentos son cristalizados en la proclama de neutralidad frente al conflicto armado en el área promulgada por la administración Monge y las propuestas de paz para la región en el periodo de Arias.

Frente a la polarización de fuerzas, unas a favor de la intervención contra Nicaragua y otras opuestas a ésta, también aparecen en escena elementos ideológicos, relacionados con el sistema jurídico-político costarricense y su democracia formal, que ha permitido hasta el momento la hegemonía de la alianza burguesa en el poder. En esta dirección, sectores neoreformistas sostienen que por razones históricas, entre lo que cabe destacar la proscripción del ejército como institución permanente en la constitución de 1949, Costa Rica no reúne condiciones para la creación inmediata a gran escala de bases militares. Ni para el surgimiento de un ejército profesionalizado con las características que tienen los demás países en la región, al menos a corto plazo. Tampoco para un armamentismo generalizado en el país. Las formas ideológicas de control social y de hegemonía por parte del Estado costarricense han hecho innecesario tomar estas medidas, situación que explica su resistencia a participar en la reactivación del Consejo de Defensa Centroamericano para la creación de un ejército ofensivo contra Nicaragua. Cabe destacar que a finales del periodo del expresidente Rodrigo Carazo, un sector de la "oligarquía cafetalera" consideró la posibilidad de la formación de un gobierno de facto, pero amplios sectores de la población frustraron ese intento. Otra ocasión en que se puso a prueba la legitimidad del poder de la democracia

formal costarricense, fue para las elecciones de 1986. El cambio de propaganda electoral sustentando la paz en la región por parte del entonces candidato Oscar Arias, a diferencia de la posición belicosa contra Nicaragua por parte de su opositor Calderón Guardia, provocó un vuelco en el electorado y dieron el triunfo al candidato del Partido Liberación Nacional, que se presumía perdía las elecciones presidenciales según encuestas de la Consultoría Interdisciplinaria de Desarrollo (CID) -afiliada al Instituto de Investigaciones Gallup- que en julio de 1985 daba al PUSC el 35.7% de los votos sobre 31.5% del PLN. En esta oportunidad según opinión de sectores de la izquierda, "el pueblo votó por la paz", otros mencionaban que "Oscar Arias para triunfar, tuvo que hacer suya la posición de Monge", refiriéndose a temas de la paz y la neutralidad (La Nación, C.R., 20-3-86, reproducidas por Excelsior, Méx., 24-3-86.AFP).

Sin embargo, Costa Rica si tiene condiciones para una ofensiva política y diplomática que puede favorecer la estrategia ideológica norteamericana para la región. La concentración en el país de organizaciones internacionales con características ideologizantes así lo demostraron. Los ejemplos más evidentes fueron la Comunidad Democrática Centroamericana (CODECA) y el Foro Pro Paz y Democracia, creadas durante las administraciones de Rodrigo Carazo y Luis Alberto Monge respectivamente. Cabe señalar que estas iniciativas costarricense-norteamericanas fueron desplazadas por las del Grupo Contadora, con la participación de México, Colombia, Venezuela y Panamá, (véase inciso 2.5.1.3.). Esto se debe a la clara posición unidireccional y tendenciosa de la CODECA y del FORO, ya que los gobiernos de Costa Rica, El

Salvador y Honduras tuvieron una participación destacada desde su creación, siguiendo directrices de política exterior estadounidenses en su clara ofensiva contra el sandinismo y demás fuerzas insurgentes en la región. (véase anexo 2). Los países que conformaron el Grupo Contadora (México, Venezuela, Colombia y Panamá) procuraron contrarrestar la nueva política belicista norteamericana, aunque algunos sectores con poder de decisión en Costa Rica (Eduardo Lizano del Banco Central, Munny Figueres y Alvaro López del Ministerio de Exportaciones), han declarado que la política exterior mexicana para Centroamérica, -podemos suponer que lo mismo podrían pensar de los demás países que conforman el Grupo- depende de sus relaciones con Estados Unidos y que con ella México procura mayor poder de negociación para con el país del norte, así como crear una buena imagen frente a la Comunidad Económica Europea.

Dentro del marco general de crisis económica y vacíos de poder como antesala a una crisis política, los gobiernos costarricenses de Rodrigo Carazo (1978-82) y de Luis Alberto Monge (1982-86), estuvieron orientados a solventar medidas proteccionistas en lo económico y a preservar los resabios de un proyecto reformista en lo social. En este sentido, el apoyo económico que recibe la administración Monge por parte de Estados Unidos, (véase inciso 1.2.2.4. y anexo 4), fue determinante para sostener dicha situación y crear una imagen de aparente estabilidad. Sin embargo con ello se inicia una nueva etapa en el país, donde se hace sentir con mayor peso la estrategia global de hegemonía estadounidense en Centroamérica, lo cual es el precio que Costa Rica debe pagar por el apoyo económico que recibe.

Lo expuesto hasta aquí nos permite distinguir tres aspectos fundamentales en las relaciones entre Estados Unidos y Costa Rica durante el período en estudio:

a) La política exterior de la administración Carter y la de Reagan han incidido en la estructura de poder del Estado costarricense durante las administraciones de Carazo y Monge y provocaron cambios sustanciales al interior de la misma. Dicha política tuvo tres canales de intervención que se relacionan entre sí: el económico, el político, diplomático e ideológico y el militar, aspectos que son expuestos en el inciso 1.2.2.4.

b) Las nuevas relaciones de fuerza dentro de esa estructura de poder costarricense llevaron a una radicalización de las posiciones respecto a los procesos de cambio en la región, principalmente hacia la Revolución Nicaragüense. Dentro de este contexto la correlación de fuerzas internas establecen mecanismos de presión sobre el Estado costarricense y la formulación de su política exterior.

c) Las relaciones exteriores de Costa Rica para la región son reorientadas para que respondan a la estrategia geopolítica de la administración Reagan. Es decir, detener la "expansión del comunismo" en los países del área. Frente a ello se fortalecen las instancias de poder costarricenses que procuran disminuir la escalada belicista, que se expresan en propuestas de neutralidad en el conflicto armado y de paz para la región.

Lo anterior nos abrió las perspectivas para el presente

estudio, que procura conocer la incidencia en Costa Rica de la política exterior de las administraciones norteamericanas mencionadas. Algunas de las preguntas primarias que surgieron y sobre las cuales pretendemos adelantar algunas respuestas con este trabajo, son las siguientes:

a) ¿Cuales han sido la incidencia y los cambios sustanciales que la política exterior de las administraciones Carter y Reagan han provocado en la estructura interna de poder en Costa Rica?. ¿Cómo se manifestaron los canales de recepción por parte de las fuerzas sociales internas, los cambios de política en su interior y los mecanismos de presión sobre el Estado costarricense en la formulación de su política exterior?

b) ¿Cuál ha sido la respuesta por parte de las fuerzas sociales y tendencias internas, influidas por la política exterior de las administraciones Carter y Reagan y su incidencia en la toma de decisiones conducentes a la formulación de la política exterior del Estado costarricense?

#### OBJETIVOS GENERALES DE LA INVESTIGACION:

1) Identificar la generalidad de la política exterior Norteamérica para el continente, en sus relaciones económica e ideológicas y la articulación de sus contradicciones principales..

2) Conocer en la historia de Costa Rica y su formación económica y social, la frecuencia e intensidad de la intervención de Estado Unidos en los asuntos internos del país.

3) Conocer algunos proyectos económicos políticos y militares determinantes que nos permita distinguir cómo la política exterior de las administraciones de Carter y de Reagan alteraron las relaciones de fuerza al interior de Costa Rica ( expresada por partidos políticos y grupos de presión), y las variantes que dicha correlación de fuerzas crearon en:

- a) La estructura interna de poder;
- b) La política exterior costarricense.

Ello nos permitirá medir la capacidad de la política exterior norteamericana para controlar a las fuerzas sociales en Costa Rica y orientar proyectos afines a sus intereses, así como la potencialidad del Estado costarricense en sus instancias de negociación frente a Estados Unidos y para el desarrollo de una política exterior con relativa autonomía.

4) Efectuar un análisis del papel que Costa Rica ha venido cumpliendo en la actual política de Estados Unidos en a región, para conocer en qué medida el país ha estado involucrado en su política de seguridad nacional.

### OBJETIVOS ESPECIFICOS DE LA INVESTIGACION:

1)- Ubicar históricamente algunos proyectos políticos de mayor trascendencia histórica de Estados Unidos dirigidos para América Latina tales como: La Doctrina Monroe; el "Destino manifiesto"; la política internacional de Theodore Roosevelt la política del "Buen Vecino" de F.D. Roosevelt; La Alianza para el Progreso de Kennedy; La Acción para el Progreso de Richard Nixon. Para explicitar la línea política global de ese país para el continente.

2)- Distinguir entre las políticas exteriores de las administraciones de Carter y de Reagan, su línea de acción para la región y las variantes que dichas políticas crearon en los gobiernos de Rodrigo Carazo y Luis Alberto Monge respectivamente. Ello para medir el grado de incidencia en la toma de decisiones y cambios que cada una de estas administraciones provocaron en los gobiernos costarricenses mencionados. También para discernir entre la capacidad de autonomía en la toma de decisiones internas en Costa Rica y el ámbito de acción e intereses concretos de Estados Unidos para la región.

3)- Analizar acontecimientos relevantes en el proceso de la formación histórico-social costarricense y la articulación en ellos de la política exterior de Estados Unidos, para determinar la incidencia de la política exterior norteamericana en la toma de decisiones en los gobiernos de ambos países que históricamente han estado más vinculados.

4)- Investigar cuales fueron los cambios en la politica costarricense que provocaron la ingerencia de gobiernos de Estados Unidos en los hechos históricos relevantes tales como: aspectos limitrofes con Nicaragua; la guerra de 1856; la construcción del ferrocarril y las plantaciones bananeras; los gobiernos de Alfredo González Flores y de Federico Tinoco Granados (1914-1919); la guerra de 1948 y los sucesos del 55. Ello con el propósito de ir distinguiendo los diferentes grados de intervención norteamericana en el país y que contribuya con el marco histórico al estudio de los últimos años.

5)- Determinar la importancia que Costa Rica tiene para Estados Unidos en los campos económico y geopolítico, así como los sectores que la impulsan y se benefician con ella. Esto nos permite precisar algunas estrategias de los gobiernos norteamericanos para orientar la política interna y externa costarricense, así como ubicar a los actores involucrados en esta política.

6)- Precisar el origen y proceso de algunas leyes y proyectos de carácter económicos, políticos y militares de los últimos años tales como las leyes de la Moneda, de la Emergencia, de Zonas Francas, el proyecto del oleoducto interoceánico, el proyecto de desarrollo de la región norte, la repetidora de la radio Voz de los Estados Unidos de América, la posición de Costa Rica frente a Contadora, la proclama de neutralidad, convenios bilaterales con Argentina, Chile, Honduras, el proyecto del aeropuerto Potrero Grande de apoyo a la contrarrevolución nicaragüense y otros. Con el propósito de demostrar el proceso acelerado de la transnacionalización de la economía costarricense, el



creciente endeudamiento externo, y los cambios en su política exterior con relación a los sucesos de la región. También determinar sobre el incumplimiento de las tres metas de los teóricos desarrollistas: la distribución del ingreso, la de la propiedad (al menos la agraria) y la del poder.

7)- Detectar los sectores sociales internos que son partícipes de una política intervencionista en los campos económico, político y militar de Estados Unidos en el país, para determinar su fuerza y proyectos concretos orientados a lograr estos propósitos.

8)- Determinar la potencialidad de movilización de los sectores populares y de las fuerzas progresistas de la socialdemocracia costarricense, frente a la ofensiva de la política promovida por la administración Reagan. Ello nos permitirá percibir las perspectivas del proyecto reformista costarricense, así como detectar los espacios democráticos internos para una política exterior con relativa autonomía.

En cuanto a la exposición de los resultados de la investigación, esta ha sido dividida en tres partes básicas: La primera corresponde a la política exterior global de Estados Unidos para el continente en general y para Costa Rica en particular; la segunda trata de la historia de las relaciones entre Estados Unidos y Costa Rica, la incidencia de la política exterior del primer país en la estructura interna de poder en Costa Rica; en las relaciones de fuerzas internas y la formulación de la política exterior costarricense. Esta segunda parte tiene tres capítulos:

el primero se refiere a los antecedentes de las relaciones entre Costa Rica y Estados Unidos. Allí se destacan acontecimientos históricos relevantes, que nos permiten apreciar diversos grados de presión sobre el Estado costarricense, lo cual además sirve de marco general del trabajo. Los otros dos capítulos procuran ser el aporte sustancial de la investigación y se refieren a las administraciones de Rodrigo Carazo y de Luis Alberto Monge respectivamente. En este apartado la variable interviniente la Revolución Sandinista en Nicaragua y la variable independiente política exterior de Estados Unidos articulada a las relaciones exteriores de Costa Rica con Norteamérica, son los aspectos medulares del trabajo. De allí el énfasis que se le da a esta parte de la investigación.

La tercera y última parte de la exposición corresponde a las conclusiones y las perspectivas sobre las relaciones exteriores de Costa Rica, frente a la situación de crisis y revolución en el área. Interesa destacar también las perspectivas reales y potenciales de autonomía del Estado costarricense, para la toma de decisiones propias en la formulación de su política exterior.

Cada una de las tres partes y algunos de los capítulos que contienen mayor información, tienen sus propias conclusiones, notas y bibliografía.

Cabe aclarar que la tesis fue concluida en 1977, y que los sucesos posteriores en la región han venido a confirmar los supuestos de la investigación. Igualmente el trabajo de tesis ha sido enriquecido con los aportes de maestros, así

PRIMERA PARTECAPITULO I1-SOBRE LA POLITICA EXTERIOR GENERAL DE ESTADOS UNIDOS1.1-LINEA POLITICA GENERAL DE ESTADOS UNIDOS PARA LATINOAMERICA EN EL CAMPO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES:

Para el estudio de las relaciones de Estados Unidos con Centroamérica, es básico considerar la política norteamericana dirigida al resto del continente en su desarrollo histórico, así como los modelos o variantes que presenta y va adoptando, según la específica coyuntura política.

La política internacional de Estados Unidos para Hispanoamérica ha procurado siempre ser reguladora de las relaciones internacionales entre los países del continente y cumple un papel fundamental en todos los aspectos de la vida latinoamericana: en lo económico, como fuerza motora de la estructura productiva y comercial; en lo social, apoyando y reproduciendo las estructuras de clases sociales afines a sus intereses; en lo político, controlando un sistema jurídico afín al suyo. También en lo cultural e ideológico ha implantado modelos de pensamiento y de comportamiento.

Este tipo de política se percibe en la unidad de los

periodos donde destacan: la emisión de la "doctrina Monroe"; el Destino Manifiesto; la política exterior de Theodore Roosevelt; la política del "Buen Vecino" de F.D. Roosevelt; la Alianza para el Progreso de Kennedy; la Acción para el Progreso de Richard Nixon; la política de los derechos humanos de Carter y el belicismo de Reagan. Lo primero sirve de marco general al presente estudio sobre las relaciones de Estados Unidos con América Latina y las dos últimas administraciones nos interesa por su incidencia directa en Costa Rica, con motivo de una coyuntura de crisis y revolución en Centroamérica y el triunfo del Sandinismo en Nicaragua.

La trayectoria expansionista y la búsqueda de la hegemonía de Estados Unidos sobre el continente, presente desde inicios del siglo pasado, primero afectó a España y a México, luego a Cuba, Puerto Rico, nuevamente a México y después a Centroamérica y a el Caribe. Desde 1801 tropas filibusteras estadounidenses se enfrentan con las españolas en territorio mexicano y en 1804 fuerzas navales de Estados Unidos incursionan en distintos puntos del golfo de México, con vistas a eventuales aventuras expansionistas en sus costas en cuanto exista una coyuntura favorable, seguido todo ello de constantes arribos de colonos estadounidenses al vecino país del sur. (1)

Para 1823 se hace explícita la política exterior norteamericana la cual sistematiza los principios de la hegemonía sobre América Latina por medio de la formulación de lo que se ha llamado la "doctrina Monroe", en la que se enfatiza el carácter exclusivo de la región como su propia zona de influencia frente a las potencias europeas. Ello,

sobre la base de una completa separación política entre el Viejo y el Nuevo Mundo. (2)

En su principio la doctrina Monroe sirvió como marco para la "no ingerencia europea" en las Américas, más que para la intervención. Esta pretendió una apariencia altruista en favor de las Repúblicas hispanoamericanas en sus luchas independentistas, pero en realidad fue un acto de defensa de Estados Unidos ante un posible ataque de la Santa Alianza y de Inglaterra, así como la de mantener a los ingleses con las manos fuera de Cuba y de Puerto Rico. Sin embargo, las sucesivas reinterpretaciones a la "doctrina", paulatinamente le fueron descubriendo un intrínseco carácter intervencionista.

Durante este proceso de búsqueda de la hegemonía estadounidense en Hispanoamérica, luego participa activamente el llamado "Destino Manifiesto de la Providencia" respecto a la ocupación del continente y estrechamente vinculada a la expansión territorial durante la década de 1840. Esta situación se presenta con motivo de la supuesta superioridad racial del hombre blanco, en especial como un movimiento de los Estados del Sur, así como de la proyección de los intereses estratégicos norteamericanos expresados en la necesidad del control de una región istmica entre el Mar Caribe y el Océano Pacífico, como parte de la expansión hacia el oeste alrededor de la fiebre del oro californiana y, de paso, la configuración del Caribe como el "Mare Nostrum" de los Estados Unidos. (3)

La guerra contra México y las fracasadas incursiones filibusteras contra este país, vino a evidenciar los impetus

expansionistas sintetizados en el espíritu del llamado destino manifiesto a mediados del siglo pasado. Sin embargo, la guerra civil norteamericana en la década de 1860 significó un "impasse" en este impulso expansionista. Una vez superados los problemas de la Guerra de Secesión, Estados Unidos se perfiló no solo hacia la aceleración de las condiciones para el intercambio comercial y el desarrollo industrial, sino también en la estructuración de un esquema estratégico fundamentado en el desarrollo naval para la defensa y la protección de los intereses económicos a la altura de cualquier potencia mundial. (4)

Con el cambio de siglo la doctrina Monroe sufre una gran transformación, que Connell-Smith denomina la "revolución de la doctrina", la cual persigue, por medio del Corolario Roosevelt a la Doctrina Monroe, una política de intervenciones y anexiones en el Mar Caribe. (5) De esta manera, conscientes de su forma material y convencidos de su superioridad moral, se mantuvieron dispuestos a dominar a los Estados mas débiles, a los que consideraban inferiores.

Es así como se intervino en la provincia de Panamá para promover su independencia de Colombia y facilitar la construcción del Canal de Panamá mediante el Tratado Hay-Bunau Varilla. También el caso cubano resultó representativo por cuanto, si bien se logra la independencia política de España, Estados Unidos la autolimita con la promulgación de la Enmienda Platt, arrogándose el derecho de intervención sobre la isla, además de la profundización de la penetración económica y los derechos de construcción de bases militares. (6)

Sin embargo, debido a que la inestabilidad en el continente propiciaba situaciones muy propias para la intervención de las potencias europeas, la Unión norteamericana, estimulada por la "big stick diplomacy" de Theodore Roosevelt, fomentó una política de inversiones para estimular el progreso en países aliados en el continente. La Diplomacia del Dólar vino a cumplir este papel en los años posteriores. Durante las intervenciones directas en la República Dominicana y Nicaragua también trataron de aparentar estos principios de cooperación pero que sin embargo no lograron ocultar la abierta ingerencia estadounidense en los asuntos internos de estos países. Posteriormente, para los años de la Primera Guerra Mundial, la "diplomacia misionera" de Woodrow Wilson complementa la interferencia en el Caribe al pretender enseñar a los países de esta región sobre como se debe hacer la elección de "los mejores hombres" (7)

Sin embargo la participación de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial hace surgir el tema de unas relaciones interamericanas más acordes con los principios de la nueva generación de los liberales, no muy de acuerdo con la utilización de la fuerza en las relaciones internacionales como primacía de comportamiento. En este sentido aparece la publicación del "Memorandum Clark", lo cual da espacio a la Política del Buen Vecino de Franklin D. Roosevelt. Su fundamento residía en la imposición de autolimitaciones en cuanto a las intervenciones, ya fueran territoriales o bien financieras. La incorporación de la idea sobre la cooperación hemisférica cobra fuerza, especialmente cuando se acercaban los nuevos acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial.(8).

Superado el conflicto armado de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos y la Unión Soviética, dos de los grandes aliados que enfrentaron la amenaza nazi, aumentan sus diferencias ideológicas y las disputas hegemónicas a nivel mundial. A partir de 1945 la América Latina se encontró inmersa en los problemas característicos de la Guerra Fría, sin embargo, Estados Unidos prestó más atención durante la posguerra a los problemas de Europa y Asia, en detrimento de la relaciones económicas interamericanas. Aún sin haber concluido la conflagración europea, la Conferencia de San Francisco resultó un pronóstico del deterioro de las relaciones entre Washington y la América Latina. El autor Gellman Irwin sostiene que La Conferencia de Chapultepec de 1945 sirve para afirmar aún mas la divergencia de intereses entre una América Latina preocupada por el crecimiento económico y un Estados Unidos concentrado en la reconstrucción europea. (9)

Estados Unidos adquirió compromisos en otros continentes y se involucra de tal manera con algunos gobiernos, que el equilibrio de poder en las áreas en conflicto, llegaron a depender de una presencia norteamericana en ella. Ello se debe también a la prosperidad económica y al poderio militar de este país, que le aseguraron una gran influencia en el hemisferio occidental.

Cabe mencionar que estas condiciones incidieron sobre el proceso de toma de decisiones de la política exterior norteamericana, la cual se caracterizará por una tendencia a privilegiar la continuidad de su presencia significativa en la expansión económica y política en regiones estratégicas



del planeta, sin descuidar también la utilización de diversas tácticas en apariencia discontinuas para lograr metas consistentes. Un ejemplo de ello es la continuidad de una política de contención del comunismo de la Unión Soviética, aspecto medular después de la posguerra, pero que cada administración lo trata desde perspectivas diferentes. Sin descuidar sus relaciones de poder con la Unión Soviética y su lucha ideológica contra el comunismo, Estados Unidos centraliza su atención en regiones que le permitan la concentración de fuerzas, la instalación de bases militares y un mayor control y seguridad de sus intereses económicos y geopolíticos a nivel mundial.

Es así como la revolución de las expectativas de la posguerra corresponde a una época, en que tanto la América Latina como Estados Unidos se situaban en puntos mas distantes entre si. Si algún aspecto puede tomarse como decisivo en la confrontación de los problemas del momento en la región, este pudo observarse con la cooperación militar. Ella muestra una prolongación de la asistencia militar de la guerra mundial para afrontar, no ya al nazismo, sino al comunismo. El Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca (TIAR), recogió un enfoque de prioridad en lo militar en la región, en contraposición con el enfoque de la ayuda a Europa Occidental, propuesta en el Plan Marshall. (10)

Sin embargo, la hegemonía de Estados Unidos se llegó a reafirmar con la creación de la Organización de los Estados Americanos. Durante la primera década de la Guerra Fría su misión se concretó a conflictos interestatales de baja intensidad, y se encargó de una actividad que le permitió a

Estados Unidos una concentración de esfuerzos en su objetivo de la contención del comunismo. (11)

La O.E.A. se constituyó en un apoyo para aquella finalidad. En este sentido el surgimiento de las dictaduras fue para Estados Unidos, un respaldo más seguro para garantizar el apoyo a su seguridad, en especial en el Caribe con dictaduras como las de Anastasio Somoza en Nicaragua y la de Rafael Leonidas Trujillo en República Dominicana. (12)

Estos problemas encierran otro de mayor relevancia: el de la intervención de Estados Unidos. Desde que se inició la Guerra Fría, América Latina ha sido objeto de una serie de intervenciones, entre las que se destacó la publicación del Libro Azul para impedir el triunfo de Juan Domingo Perón en las elecciones presidenciales de la Argentina en 1946 y la operación de Guatemala en 1954 para derrocar al presidente Jacobo Arbenz.

En el caso de Guatemala cabe destacar también la participación de la United Fruit Company, la cual llegó a expresar el poder de una de las compañías norteamericanas en América Central. Así fue cómo, a falta de una política de cooperación económica, -excepto en los casos aislados de Bolivia en 1952 y el de Guatemala en 1954 tras la caída de Arbenz,- el sustituto se encontró en un fomento a las inversiones privadas norteamericanas. (13)

Este cuadro de los fundamentos de la política de la Guerra Fría se concretó en: a)- la baja prioridad por América; b)- una preferencia por la cooperación militar; c) la utilización de la O.E.A. para fortalecer la hegemonía de

Estados Unidos sin desviar la atención en los problemas extracontinentales; d)- la intervención y la asignación de un papel preponderante de las inversiones norteamericanas establecieron condiciones para los desequilibrios sociales. La maduración de la Revolución Cubana se inscribió en este proceso, acentuado por la condición semicolonial de la Isla. Mientras tanto, en otros países, se intentó imitar el proceso de transformaciones sociales bajo el modelo cubano, iniciado en 1959.

La respuesta a los desafíos de Fidel Castro fueron la frustrada invasión en la Isla y la formulación de la Alianza para el Progreso en 1961. El programa de John F. Kennedy profundizó la reforma social, incorporando a su discurso ideológico los planteamientos originales de la C.E.F.A.L. que antes Estados Unidos enfrentaba, presionado ahora por el papel activo de las burguesías del continente y sus propuestas para la integración económica regional. Este repunte de las burguesías nacionales en América Latina, creó un gran dinamismo en Centroamérica para la formación de una burguesía industrial nacional, pero serán frustrados sus intentos por consolidar el proyecto económico orientado a la sustitución de importaciones, debido a la incorporación tardía del mismo y a la absorción de las industrias por las multinacionales por intermedio del Mercado Común Centroamericano. Mientras tanto, el desembarco en Bahía de Cochinos y el golpe de Estado de 1954 en Guatemala, por medio de la C.I.A., había iniciado el camino de las operaciones paramilitares. (1A) Cuba fue una prueba para la vitalidad de la política de intervenciones directas como fuente antirrevolucionaria de la política exterior norteamericana, realidad que resurgiría con respecto a la

política hacia Nicaragua con motivo del triunfo del sandinismo en ese país.

La década de los sesenta estuvo influida por la presencia de la Revolución Cubana. La baja prioridad que le daba Estados Unidos a América Latina se demuestra por lo limitado de los programas de asistencia. De este modo la política latinoamericana de Estados Unidos continuaba encerrada en los patrones establecidos desde los orígenes de la Guerra Fría y la insistencia por la asistencia militar para programas de contrainsurgencia, fortalecen el conservadurismo. De acuerdo con esta línea política, los golpes de Estado en la región resultaron más comunes, proceso dentro del cual fue frustrada la perspectiva de una Revolución Boliviana.(15)

Richard Nixon asume la presidencia de Estados Unidos en 1969. El replanteamiento que este nuevo gobierno hace del programa del presidente Kennedy, da origen a la denominada "Acción para el Progreso", que es un programa para responder a la profundización de los problemas económicos, algunos analizados desde 1960. Sin embargo, la guerra de Vietnam, la crisis económica de 1973-74 y el reconocimiento de la multipolaridad, lejos de asignar un nivel más alto a los asuntos latinoamericanos, mantuvieron la baja prioridad que Estados Unidos manifiesta desde la posguerra. Las consecuencias de la política de Nixon se observaron en una profundización de la crisis y la aceptación expresa de dictaduras como las de Anastasio Somoza que la administración Johnson avalaba, lo cual implicó un aumento en el deterioro de los derechos humanos en la región.(16)

Cuando James Carter asume la presidencia de Estados Unidos, su política exterior procuró un énfasis en el respeto a los derechos humanos, como una arma ideológica orientada a reconquistar la hegemonía perdida de Estados Unidos.

Mientras tanto, en la América Central las acciones guerrilleras arrecian sus ataques. Nicaragua y El Salvador son los retos más serios para la administración Carter, especialmente por problemas de los derechos humanos durante la dictadura de Somoza. En términos generales la formulación de la política flexible de este gobierno fue esencialmente estratégica, y procuró recobrar la confianza en el sistema capitalista. Pero la política de los derechos humanos de la administración Carter se quedó en un plano diplomático y propagandístico. A ello se sumó la carencia de liderazgo y organización para aplicar los intentos de democratización. (17). Cuando surge la insurrección sandinista, en el Departamento de Estado aún no se consideraba el nivel de las fuerzas populares como una variable fundamental en la región, percepción que acentúa la lucha interdepartamental dentro del gobierno de Estados Unidos. En forma paralela la internacionalización ideológica y política en América Latina durante la década del setenta, en medio de las crisis de la hegemonía internacional norteamericana, hace posible la vitalidad de nuevas fuerzas políticas europeas y su incidencia en nuestro continente, tales como la social democracia, la democracia cristiana y la Internacional Socialista. (18) Estas han penetrado con fuerza en el continente y han creado vinculaciones determinantes con partidos políticos del hemisferio. Los resultados en Nicaragua tienen mucho que ver con la

articulación de estos sucesos.

Simultáneamente, en el Sistema Interamericano se estaba operando una situación invertida. Las continuas crisis del panamericanismo provoca que el triunfo del Frente Sandinista en Nicaragua represente para Estados Unidos una inoperancia del sistema jurídico-político ejercida por medio de la O.E.A.. Cuando la administración norteamericana quiso una operación colectiva por medio del TIAR para garantizar sus intereses en Nicaragua, algunos países del área frustraron ese intento. (19)

Costa Rica actúa inmersa en este proceso de transformaciones. El gobierno socialcristiano del presidente Rodrigo Carazo a partir de mayo de 1978, se comporta en una línea similar a la democracia cristiana internacional, en la que sobresalía el Gobierno de Luis Herrera Campins en Venezuela (véase inciso 2.4.1.1.). Sin embargo, las presiones que comenzó a ejercer la administración Carter en su último año de gobierno y el resurgimiento del fuerte sentimiento antinicaragüense en el costarricense, estimulados oportunamente por la prensa conservadora local, provocó que la política exterior costarricense fuera reforzando su antisandinismo y la política de los derechos humanos fue perdiendo fuerza. Los lineamientos de política exterior de la administración Carter encontraron niveles de coincidencia en el campo ideológico, con los principios de la política exterior de la administración Carazo. sin embargo, al cambiar la política estadounidense con respecto a Nicaragua, las disposiciones directas hacia el gobierno de Costa Rica se hicieron sentir con fuerza. (20) La creación de la Comunidad Democrática

Centroamericana fue eco de una política iniciada por la administración Carter.

Cuando los demócratas son desplazados del poder, ya sus planteamientos iniciales habían comenzado una política de reversión. Ronald Reagan llega a la presidencia en 1981, no sólo para continuar parte de lo empezado por Carter sino también dispuesto a reconquistar el predominio norteamericano en la región. Por primera vez en muchos años, América Central preocupa de manera significativa a los gobernantes norteamericanos. Como en Cuba en 1960, la aparición de otra operación militar de apoyo a la contrarrevolución vuelve a relacionar la dominación norteamericana con un movimiento antirrevolucionario. (21). Sin embargo, la crisis de la hegemonía norteamericana aún se encontraba agravada con una crisis de consenso en los distintos círculos y órganos de decisiones en Estados Unidos, como limitante a la inmediata consolidación de una política exterior intervencionista que promovía desde sus inicios la administración Reagan. (22).

En cuanto a la política estratégica de defensa de la administración Reagan con respecto al área, los autores Bermúdez y Cavalla mencionan algunas líneas fundamentales sobre la misma, en las que demuestran como ésta administración quiso regresar a la expansión del poderío estadounidense de los primeros años de la Guerra Fría. (23)

La política de intervención dirigida contra Nicaragua incorpora esta estructura ideologizante. Mientras tanto, los programas del Fondo Monetario Internacional, la A.I.D., la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (CBI), y las

recomendaciones de la Comisión Kissinger se formularon como instancias de ayuda a la región, que se complementaban y en ocasiones se confundían con actividades calificadas como estrictamente encubiertas en contra de la revolución nicaragüense.

En la medida en que los objetivos de la política norteamericana se concretaban en los programas de ayuda, en especial el F.M.I., la política de la administración Carazo encontraba problemas con Estados Unidos. El apoyo continuado del presidente de Costa Rica a la Revolución Nicaragüense se ubica en su posición tercermundista que lo llevó incluso a abogar por un nuevo orden económico internacional. Denunció que la fijación de precios a las materias primas era la causa esencial del endeudamiento de los países del Tercer Mundo. Todo ello fue creando un clima de enfrentamiento con el FMI fundamentalmente durante la administración Reagan y una abierta imposición del organismo financiero durante ese periodo, que supera el ámbito económico originalmente establecido. Esta modalidad de política financiera internacional comienza a penetrar con mayor fuerza en las decisiones políticas del país, tratando de modelar el estilo de desarrollo nacional y ubicándolo dentro de nuevas fases (24). Así fue como el FMI durante la administración Carazo no volvió a firmar con Costa Rica los llamados acuerdos de estabilización. (25) Durante el año en que coincidieron las administraciones de Ronald Reagan y de Rodrigo Carazo, el gobernante costarricense asumió una posición condescendiente en el campo ideológico con la política exterior de esta nueva administración estadounidense, procurando con ello la ansiada ayuda económica para afrontar la aguda crisis. Igualmente existía



inconformidad hacia la consolidación del gobierno sandinista en Nicaragua. (véase inciso 2.4.1.3.).

Después de mayo de 1982, con la administración Monge, la política económica tuvo como principal objetivo la estabilización y no la reactivación económica. La aplicación de esta política no fue solo el resultado del compromiso adquirido durante las elecciones entre diversos sectores sociales y políticos. También respondió a las condiciones previas al convenio con el F.M.I., para abrir paso a la renegociación de la deuda externa. Esto le permitió a la administración Monge iniciar una política expansiva a costa de una mayor vulnerabilidad de la economía frente a los organismos financieros. En este sentido, los convenios efectuados por la administración Monge constituyeron un paso hacia la creación de presiones que configuran el proceso de la internacionalización de la economía, al mismo tiempo que se otorgaban "paquetes de asistencia" financiera y medidas fiscales diseñadas para promover al sector privado en el Caribe y Centroamérica. Se procuraba con ello fortalecer a la empresa privada en los distintos países, agotando el espacio del Estado y dificultando su labor redistributiva del ingreso.

La estrategia de la administración Reagan para la Cuenca del Caribe se propuso mediatizar una efervescencia revolucionaria en el área y en el campo económico, se logró acentuar la transnacionalización de la economía de los países de la región. Es decir, una sobrevalorización del capital extranjero a costa de los bajos precios de las materias primas y de la fuerza de trabajo, al igual que con la infraestructura que deben crear los países de la región

para recibir estos proyectos norteamericanos.

Por otra parte existe la variable política-ideológica y diplomática. Las instancias más importantes en este nivel, por parte de la administración Reagan para contrarrestar la influencia de la revolución nicaragüense en el área, fueron la Comunidad Democrática Centroamericana, creada a finales de la administración Carazo, el Foro Pro Paz y Democracia con la administración Monge, (véase inciso 1.2.2.4 y el anexo 2), así como también negociaciones bilaterales y multilaterales con los países involucrados, principalmente los que limitan con Nicaragua.

Estas fueron orientadas a mejorar las relaciones de Estados Unidos con América latina y a restaurar el predominio norteamericano en el área. En Costa Rica la acción bilateral se concreta en un impulso a la cooperación militar, motivo por el cual para mediados de 1982 el tema sobre el militarismo al igual que la acentuación de la contrarrevolución en territorio costarricense hicieron más tensas las relaciones entre Nicaragua y Costa Rica. A partir de aquel momento la ayuda militar solicitada a Estados Unidos deja de percibirse como orientada a atender la actividad antiterrorista interna según lo expresan sus argumentos originales y pasa a ocupar otras secciones más neurálgicas de la política internacional, relacionada ahora con una estrategia impuesta por Washington para la defensa del país, frente a un eventual ataque del ejército popular sandinista. Esta situación provoca unas relaciones más susceptibles con un régimen que ha estado amenazado por las acciones guerrilleras de la contrarrevolución nicaragüense desde el

territorio costarricense y el hondureño. El regimen de Managua interpreta esta relación como una alianza de Costa Rica con sus países vecinos del área, que dirigidos por Estados Unidos en su fase anticomunista, integra el elemento que comprometía a la administración Monge.(26)

Además históricamente, las relaciones entre Costa Rica y Nicaragua siempre han sido conflictivas. Durante el siglo XIX la fijación de los límites territoriales entre ambos países fue muy difícil, por causa del interés de Inglaterra y de Estados Unidos por construir un canal interoceánico en tierras colindantes entre estos dos países, principalmente el río San Juan (Véase inciso 2.3.1.1). Durante el presente siglo los conflictos entre Costa Rica y Nicaragua de 1948 y 1955, como consecuencia de la guerra civil costarricense, son de tal magnitud, que la O.E.A. y el gobierno mexicano tuvieron que mediar para lograr la distensión. En ambas ocasiones la interferencia de la política exterior de Estados Unidos estimuló el conflicto (véase el inciso 2.3.1.5.), condición que los obliga a procurar algunas formas de consenso con el enfoque reformista del Partido Liberación Nacional que se consolidó a partir de esos años.

Tanto en el pasado como durante toda esta década de crisis centroamericana, las relaciones "tico-nicaragüenses" han estado mediatizadas por los momentos que señalan los cambios de dirección en la política exterior norteamericana. De allí la importancia del estudio de las políticas exteriores de Costa Rica en el contexto de la hegemonía de Estados Unidos en Centroamérica y en el mundo.

Podemos deducir hasta aquí que la política general de

Estados Unidos para América Latina ha adoptado diferentes estrategias, dependiendo de la coyuntura histórica. Es así como se producen posiciones diversas como las planteadas por el intervencionismo de Theodore Roosevelt, el interés particular de Franklin Delano Roosevelt con su política de la Buena Vecindad, la Alianza para el Progreso de Kennedy, la indiferencia de la política nixoniana, los Derechos Humanos de Carter y la política belicista de Reagan.

Es claro que estas estrategias, así como han resultado provechosas para Estados Unidos y las burguesías regionales aliadas a sus intereses, también han provocado fracasos en la América Latina para llenar sus aspiraciones globales en sus relaciones con Norteamérica.

Mientras Estados Unidos llenaba y mantenía sus intereses, América Latina aumentaba sus desventajas en las relaciones comerciales y la apropiación de excedentes con Norteamérica, satisfaciendo intereses en la mayoría de los casos de sectores regionales que se han aliado con el imperialismo.

En el marco en que se han desenvuelto las relaciones de Estados Unidos y América Latina, esta última se ha hecho más dependiente y relegada, la cual tiene que moldear su política exterior en términos de lo deseado por Estados Unidos.

1.2-NOTAS Y BIBLIOGRAFIA DEL CAPITULO I

- 1- Cronologia de Gregorio Selser "Dos siglos de agresiones de Estados Unidos a Hispanoamérica expediente 1 y 2, suplemento especial de XXIV aniversario de El Día, México, junio de 1986.
- 2- Amado, Miguel, El Origen y el sentido de la Doctrina Monroe, Buenos Aires, Editorial Ateneo, 1964, pp. 12-13.
- 3- Connell-Smith, Gordon, Los Estados Unidos y la América Latina, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, pp. 96-132.
- 4- Langley, Lester U., The United States and The Caribbean in the Twentieth Century, Athens, Georgia, Georgia University Press, 1982, pp. 5-6
- 5- Connell- Smith Gordon, op. cit. p. 146-7.
- 6- Bishop Joseph, Bucklein, Theodore Roosevelt and his time; shown in his own letters, New York, Scribner, 1920
- 7- León, Rollin, El imperio de una sombra, Madrid, Editorial España 1930, y Gordon Conell - Smith El Sistema Interamericano, México, Fondo de Cultura Económica, 1971, p. 35.

- 8- Cole, Wayne, Roosevelt and the isolations, 1932-1945, Lincoln, University of Nebraska Press, 1983, pp, 357-60.
- 9- Gellman, Irwin, The good Neighbor Diplomacy, United States Policy in Latin America 1933-1945, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1979, pp 225-6.
- 10- Rabe, Stephen, 'Inter American Military Cooperation, 1944-1955', World Affairs. 137 (Otoño 1974), pp. 132-49.
- 11- Slater, Jerome, The O.A.S. and United States Foreign Policy, Ohio, Ohio State University Press, 1967, pp.26-35
- 12- En: realidad desde la época de Franklin Roosevelt, Bryce Wood, The Making of the Good Neighbor Policy, Nueva York, Columbia University Press, 1961, pp, 84-5.
- 13- Conell-Smith, Gordon, Los Estados Unidos y la América Latina, op. cit, pp. 216-56.
- 14- Immermann, Richard, The C.I.A. in Guatemala: The Foreign Policy of intervention, Austin, University of Texas Press, 1980, pp.1877-9.
- 15- Gordon, Lincoln, Un nuevo trato para América Latina, México, Librería Mexicanos Unidos,

1964.

- 16- U.S. Foreign Policy for the 1970, 80s, A new Strategy for Peace, A report to the Congress by Richard Nixon, 18 de febrero de 1970, Washington D.C., U, S, Government, Printing Office, 1970, pp 41-53.
- 17- Maira, Luis "Fracaso y acomodo de la política de Estados Unidos hacia Centroamérica", en ( La política de Reagan y la crisis en Centro América), San José, Costa Rica, EDUCA, 1982, p. 159.
- 18- Sobre el problema de la transnacionalización véase, Luciano Tomassini, "El proceso de transnacionalización y el desarrollo de los países latinoamericanos", En Francisco Orrego Vicuña (ed), Transición a la democracia en América Latina, Buenos Aires, Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, 1985, pp. 209-40.
- 19- LaFeber, Walter, Inevitable Revolutions: The United States in Central America, Nueva York, W.W. Norton y Company, 1984, p 234.
- 20- Semanario Universidad. 5 de septiembre de 1986, p. 12. Esta política agravó aún mas la difícil situación de la administración Carazo el bloque de poder gobernante sufre una crisis, se dificultan las negociaciones con

el FMI y se reprimen las manifestaciones de protesta popular.

- 21- Reagan, Ronald, "Extracto de la plataforma politica del Partido Republicano" Vertical File Elecciones en U.S.A., Biblioteca C.C.N.N.
- 22- Véase al respecto Carlos Rico, "El impacto de la crisis en el consenso sobre la toma de decisiones en la política exterior de Estados Unidos", Cuadernos Semestrales, Estados Unidos: Perspectiva Latinoamericana, n. 10, (segundo semestre), 1981, p. 44.
- 23- Bermúdez, Lilia y Antonio Cavalla, Estrategia de Estados Unidos frente a la Revolución Centroamericana: De Carter a Reagan, CELA-UNAM, 1982, p. 52.
- 24- Véase el inciso 1.2.2.4 punto A. y, en el anexo 1, los antecedentes del F.M.I. y su intervención en Centroamérica.
- 25- Vargas, Jorge, "Costa Rica: El contorno de una política económica en disputa", En Primer coloquio, Costa Rica 1985, Balance de situación, U.N.A., 1986, p. 25.
- 26- La Nación, 24 de junio de 1982,; Rumbo Centroamericano, año II, N.78, (abril-mayo, 1982) La República, 25 de agosto de



1982. Véase inciso 1.2.2.4. punto C.

- Aguilar, Ramón. "La Política yanqui al amparo de la Doctrina Monroe". Tesis, Universidad de Costa Rica, 1980.
- Arciniegas, German. "Biografía del Caribe". Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1955
- Billington, Ray Allen. "La expansión hacia el oeste: Historia de la frontera norteamericana", Buenos Aires, Editorial Omega, 1971.
- Cordova, Diego. "Bolívar y Roosevelt: Por la vanidad americana", Guatemala, S.N., 1947.
- Cuevas, Francisco. "Roosevelt y la Buena Vecindad", México, Fondo de Cultura Económica, 1954.
- Current, Richard. "United States History", Edit. Scott Foresman and Cia, Illinois, U.S.A., 1970
- Dexter, Perkins, "La era revolucionaria de Franklin Roosevelt", Buenos Aires, Marymar, 1967.
- Dozer, Donald, "The Monroe Doctrine; its modern significance", New York, Knopf, 1967.
- Dreier, John, "The Alliance for Progress: problems and perspectives", Baltimore, Johns Hopkins

Press, 1962.

- Fernández, Guido, "An Analysis of the Alliance for Progress", Costa Rica, Civic Interest Comunitte, 1963.
- Gil, Federico, "Latinoamérica y Estados Unidos: Dominio, cooperación y conflicto", Madrid, Tecnos, 1975.
- Guerra y Sánchez, Ramiro, "La expansión territorial de Estados Unidos" La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975.
- Hill, Howard, "Roosevelt and the Caribeam", Chicago: University of Chicago Press, 1927.
- Kennedy, John, "Estrategia de la paz", Buenos Aires, Plaza y Janes, 1963. Trad. Antonio Ribera.
- Kennedy, John, "La Nueva Frontera", Buenos Aires Plaza y Janes, 1963, Trad. Antonio Ribera.
- Kissinger, Henry, "Years of Upheaval", Boston, Little Brown, 1982.
- Kossok, Monfred, "Historia de la Santa Alianza y la emancipación de América Latina", Buenos Aires Ediciones Silaba, 1968.

- Lenin, V. I. "Sobre los Estados Unidos de América"  
Moscú, Editorial Progreso, 1970.
- Lerner, Max. "Los Estados Unidos como civilización",  
Buenos Aires, Editorial Fabril, 1961.
- Marín Z. Carlos, "Relaciones Estados Unidos Costa  
Rica durante las administraciones de Carazo  
y Monge", Avance de Investigación # 34. CIH,  
UCR, 1987.
- Mazo, Earl, "Nixon A political portrait", New  
York, Harper & Row, 1967.
- Merck, Frederick, "La Doctrina Monroe y el  
expansionismo norteamericano 1843-1849",  
Buenos Aires, Paidós, 1968.
- Monroe, Wilbur, "The new internationalismo:  
estrategy and initiatives, for U.S, foreign  
economic policy". Lexington, Mass, Lexington  
Books, 1976
- Panov, V. Ivanok, "El neocolonialismo: países  
"pobres" y países "ricos", Buenos Aires,  
Editorial Cartago, 1974.
- Pérez, Jerónimo, "Obras históricas completas".  
Nicaragua, Editorial Imprenta Nacional  
Nicaragüense 1929.

- Perkins, Dexter, "A History of the Monroe Doctrines", Boston, Little Brown, 1953.
- Polley, Robert, "America the beautiful; in the words of John F. Kennedy"; U.S.A.: Mueller Color plate Company, 1964.
- Ponelzan, Jona, "América Latina, La revolución económica y social actual" New York, Mac Graw-Hill, 1964.
- Schlesinger, Arthur, "La llegada del Nuevo Trato", México, Unión Topográfica Editorial Hispanoamericana 1968.
- Vander, Linden Frank, "Nixon's quest for peace". Washington, Robert Luce, 1972.

## CAPITULO II

### 1.2-ADMINISTRACIONES CARTER-REAGAN FRENTE A LA SITUACION DE CRISIS Y REVOLUCION EN CENTROAMERICA

#### 1.2.1-ADMINISTRACION CARTER

##### 1.2.1.1-Política exterior de la administración Carter (sus principios fundamentales).

En este apartado se expone la manera como la administración Carter desarrolló una política exterior de nueva moralidad, como arma ideológica, con el fin de reconquistar una posición hegemónica para Estados Unidos. La política exterior de la administración Carter procuró recobrar la confianza perdida para con este país. Ello con motivo del fracaso en la guerra de Vietnam y las repercusiones negativas de su posterior política exterior, así como las consecuencias del caso Watergate y la renuncia de Nixon y también la grave crisis económica de los años 1973-74. Por otro lado, después del caso chileno a inicios de la década del setenta, no se presenta la coyuntura de un anticomunismo agresivo, ni un periodo de guerra a gran escala.(1) Existía pues una imagen de estabilidad en la región y no se percibía una amenaza a corto plazo para Estados Unidos. Estas condiciones llevaron a la administración de Carter a basarse en la defensa de los derechos humanos y en la "Democratización de las dictaduras", para dirigir las a un proceso de "Democracias

viables".

Su política exterior se basa también en los principios de la Comisión Trilateral, la cual fue fundada en 1973, bajo el auspicio del director del banco Chase Manhattan; David Rockefeller y entre los principales centros industrializados no comunistas: Estados Unidos, Europa Occidental y Japón.

En cuanto a la política de los derechos humanos, James Carter declaró en su discurso inaugural, la preocupación por los derechos humanos como un elemento central de su política exterior. Inmediatamente empieza sus apelaciones con relación a la violación de los derechos humanos básicos en la Unión Soviética y en los países de Europa Central, lo cual se enmarcó dentro de un anticomunismo más de carácter diplomático.

Con relación a América Latina esta administración se abocó a la resolución de problemas considerados como medulares: a)-El Canal de Panamá; b)- Los derechos humanos; c)-Las relaciones con Cuba. También trataría aspectos relacionados con la venta de armas, la no proliferación nuclear, la política económica y el intercambio cultural. Esta política le llevó a mejorar las relaciones con las llamadas "potencias intermedias" como México y Venezuela; y también a negociaciones para entregar la soberanía de la zona del Canal a la República de Panamá; se inició la normalización de las relaciones con Cuba; y se registró una presión firme pero discreta para disminuir las prácticas represivas de algunos gobiernos latinoamericanos, incluyendo a su antiguo aliado en la región, Anastasio Somoza.

Es así como la política exterior de esta administración favoreció una "apertura democrática", de rechazo a los regimenes militares dictatoriales, procurando un desarrollo organizado de las "democracias restringidas", principalmente con la mediación del Fondo Monetario Internacional. Se revitalizaron los bloques integracionistas tales como: la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), el Pacto Andino, Mercado Común Centroamericano, etc. Fue en esencia una política exterior estratégica, flexible para América Latina, que trata de recobrar la confianza hacia el sistema capitalista. Igualmente se intenta garantizar las inversiones e intereses económicos norteamericanos en el área, así como incluir a Latinoamérica dentro del marco de cooperación global impulsado por la Casa Blanca, procurando evitar hechos imprevisibles que llegasen a poner en peligro los intereses tradicionales de seguridad norteamericana en la región, en especial en la Cuenca del Caribe.

Sin embargo, la política de cooperación con respecto a América Latina no tuvo los efectos esperados. El fracaso fue evidente tanto en el plano económico como en el político. En lo económico debido a: las crisis petroleras y la recesión subsiguiente, la disminución del poder adquisitivo, la baja productividad, el déficit en la balanza de pagos, el aumento de la inflación y el desempleo. Otros factores importantes fueron la atención que demandó las presiones de los países tercermundistas para el establecimiento de un "nuevo orden económico internacional", la pérdida de capacidad de negociación de los trilateralistas ante la OPEP y la política de cuestionamiento por parte de Japón y Europa Occidental con respecto a los privilegios de Estados Unidos.

En el campo político, en esencia las causas del fracaso fueron: la preservación de los derechos humanos de esta administración que se desarrolló en un plano diplomático y propagandístico; la creciente influencia de la Internacional Socialista en su apoyo a las luchas de liberación en Centroamérica; un fraccionamiento y carencia de liderazgo y organización para aplicar los intentos de democratización. Por otro lado, el fraude contra el general Claramount en El Salvador, las elecciones fraudulentas en Guatemala, el golpe del general Policarpo Paz García en Honduras y los sucesos en Nicaragua, contradijeron los supuestos y promesas de los gobiernos centroamericanos de realizar procesos de apertura democrática.

También cabe destacar los siguientes aspectos influyentes: la presencia de tropas cubanas en Angola, la creciente efervescencia revolucionaria en América Central, el aumento de la beligerancia soviética en África y la invasión de Afganistán, la crisis iraní y la toma de rehenes norteamericanos en Teherán, acontecimientos todos que contribuyeron a un aislamiento de la política doméstica de esta administración.

Además la administración Carter no logró el consenso nacional para una aplicación efectiva de su política exterior. Por el contrario, las discrepancias internas y los retos internacionales debilitaron su gestión.



1.2.1.2-Política exterior de la administración Carter  
con relación a la situación de crisis y  
revolución en Centroamérica.

En primer lugar, es importante mencionar que el enfoque estático y las predicciones del Departamento de Estado de la administración demócrata, no consideraron una variable fundamental en el continente: el nivel de desarrollo de las fuerzas populares.

El gobierno norteamericano no logró romper la histórica alianza con la familia Somoza en Nicaragua, ni canalizar las fuerzas políticas internas capaces de formar un nuevo gobierno. Por su lado las masas armadas venían desarrollando una mayor capacidad de lucha para enfrentar a la Guardia Nacional nicaragüense.

Las pugnas y discrepancias burocráticas con líneas contradictorias entre los Departamentos de Estado, de Defensa, del Tesoro y el Congreso, le cerraban los espacios al Poder Ejecutivo para contrarrestar a las fuerzas de la izquierda. Dicha situación impidió a los diversos equipos coordinar esfuerzos y formular una política que hiciera frente a la situación nicaragüense.

El Departamento de Defensa y el Departamento del Tesoro optaron respectivamente por la ayuda militar y financiera a Somoza. Por otra parte el Departamento de Estado procuraba una salida negociada entre los distintos actores de Nicaragua en pugna, y por su parte el Consejo de Seguridad Nacional fue tolerante hacia la dictadura de Somoza. (2)

Aún así, para la XVI Reunión de Consulta de la O.E.A. realizada en Washington en junio de 1979, Estados Unidos propuso la constitución de una "Fuerza Interamericana de Paz". Sin embargo, el rechazo a la misma se convirtió en la primera derrota política de ese país en los 31 años de existencia de dicha organización. A partir de este momento y ante la inminente victoria de la oposición en Nicaragua, el Departamento de Estado crea un equipo especial para que elabore propuestas sobre una política alternativa. Esto implica una revisión global de los criterios aplicados hasta ese momento en América Central por parte de la administración Carter, así como la introducción de nuevos elementos en la coyuntura que se presenta.

Otro aspecto importante por considerar es la internacionalización ideológica y política que se presenta en América Latina durante la década del setenta. La crisis de hegemonía internacional norteamericana ya mencionada, crea los espacios para la revitalización de las fuerzas políticas de origen europeo en América Latina tales como: la social democracia, la democracia cristiana y la Internacional Socialista, en una alianza del bloque europeo y su interés comercial y financiero, para lo cual han creado mayores vinculaciones con gobiernos y partidos políticos en el continente americano. El triunfo y la consolidación en el poder del FSLN en Nicaragua, así como los progresos de la lucha del FLMN y FDR en El Salvador tienen mucho que ver con la articulación de estos sucesos.

1.2.1.3- El triunfo del F.S.L.N. en Nicaragua y sus repercusiones en la política exterior de Estados Unidos.

El triunfo del Frente Sandinista representó para Estados Unidos una inoperancia del sistema jurídico-político ejercido por intermedio de la O.E.A.. El sistema interamericano de defensa, representado en América Latina de manera significativa por el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), y el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), demuestra su impotencia al no lograr la recomposición de fuerzas internacionales para impedir el triunfo del sandinismo en Nicaragua. De esta manera, se derrumbó el supuesto básico norteamericano de que las "fuerzas nativas indígenas eran capaces de detener por sí solas a las fuerzas insurreccionales y populares". (3)

En la política doméstica estadounidense surgieron posiciones discrepantes respecto al ejecutivo y un fortalecimiento en el Poder Legislativo. El Departamento de Estado sostenía que no existía interés por parte de la Unión Soviética por crear un enclave en Centroamérica, sobre todo por el costo que esto tenía (Cyrus Vance). Además afirmaba que las fuerzas internas amigas de Estados Unidos en los países centroamericanos tratarían de impedir un proceso de soviétización y procurarían conservar la amistad y beneficios que les ofrecía Washington.

Por otra parte, las agencias de inteligencia y las fuerzas armadas estadounidenses sostenían que la Unión Soviética siempre ha tenido interés en Centroamérica y que

interviene por intermedio de Cuba: el movimiento sandinista tiene tal fuerza, que es imposible mediatizarlo o desestabilizarlo. Es necesario ahogarlo por medio del bloqueo económico, boicotear la producción agraria e industrial, fortalecer las fuerzas políticas y armadas que les son adversas, e inclusive, si es necesario hacer la guerra directa.

Sin embargo, una posición política generalizada de la administración Carter se fue inclinando hacia un proceso de contención de todo movimiento revolucionario en la región y de esta manera la política de los derechos humanos fue perdiendo fuerza, con la perspectiva inclusive de crear las condiciones para hacer aceptable una posible intervención directa en Nicaragua.

Con relación a Costa Rica, los lineamientos de la política exterior sobre los derechos humanos de la administración Carter, encuentran niveles de coincidencia en el campo político, con los principios de la política exterior de la administración Carazo. (4)

De allí el carácter de amigo y aliado preferencial que dicha administración mantenía con Costa Rica, expresado principalmente por la posición de Costa Rica en la O.E.A.. Una de las expresiones más claras en este tipo de relación se presenta cuando el gobierno de Carter le retira su apoyo a Somoza. Es el momento cuando el gobierno de Carazo se siente fortalecido en su política exterior antisomocista y en su continuado apoyo a las fuerzas opositoras a ese régimen, lo cual contribuirá con su caída.

Sin embargo, al cambiar la política estadounidense para Nicaragua, las presiones directas al gobierno de Costa Rica se hicieron sentir, debido al creciente poder de los sandinistas y su acercamiento al bloque socialista. En una entrevista del expresidente Carazo al semanario Universidad, relacionada con las primeras presiones de la administración Carter, menciona lo siguiente:

"Yo tuve dos experiencias con los embajadores norteamericanos. Una, con el embajador Marvin Weissman, que trajo un telegrama del presidente Carter, que yo rechacé. Era en relación con la situación de Nicaragua...la primera frase señalaba: Le advierto severamente, algo así. y no seguí leyendo, se lo devolví".(5)

Una de las primeras ofensivas político-diplomáticas en contra de los sandinistas, que surgiría luego como proyección de la correspondencia entre las administraciones de Carter y de Carazo, y del alineamiento de Costa Rica con la nueva orientación de la política exterior estadounidense, fue la creación de la Comunidad Democrática Centroamericana. Esta pretendía agrupar a los países de la región, con excepción de Nicaragua, para definir una política general que hiciera frente a la regionalización de una escalada revolucionaria que se presentaba en el área. (véase anexo 2) También se proponía, con esta política, fortalecer en el interior de Nicaragua a las organizaciones sociales no sandinistas y vinculadas principalmente con los llamados

"terceristas", el Frente Amplio Opositor y el conocido como "Grupo de los Doce".

En estas condiciones, concluyó el periodo presidencial de Carter, entre la incertidumbre de no haber logrado la política de derechos humanos en Centroamérica y la necesidad de impedir la consolidación de un gobierno revolucionario en Nicaragua, y su posible extensión a los países vecinos. La derrota de la Guardia Nacional somocista, destruyó uno de los supuestos básicos norteamericanos que aseguraban tener control sobre el área por medio de fuerzas como ésta. En este sentido la Guardia Nacional de Panamá los defraudó por su falta de apoyo a los somocistas, y también mostró debilidad el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA). Por otro lado, fue clara la impotencia estadounidense por lograr legitimar la intervención del Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca (TIAR) con el fin de componer una "fuerza de paz", que impidiera que los sandinistas tomaran el poder.

### 1.2.2.- ADMINISTRACION REAGAN

#### 1.2.2.1-Política exterior de la administración Reagan (sus principios fundamentales)

Ronald Reagan llega a la presidencia en 1981, dispuesto a reconquistar el predominio norteamericano en la región. Por

primera vez en muchos años, América Central preocupa de manera significativa a los gobernantes norteamericanos.

Durante la campaña presidencial el Partido Republicano, por primera vez en la historia le otorga un lugar significativo a Centroamérica en su plataforma política.

En 1980 Reagan advirtió: La "seguridad y libertad de Centroamérica son indispensables para nosotros. Endosamos los principios de la doctrina Monroe, como la base más sólida de la política de los Estados Unidos a lo largo del Hemisferio" (6)

Esto se debe a que los neoconservadores norteamericanos observaron un agotamiento de la cuota de poder político de su país en América Central, expresado principalmente en la fuerza que venían adquiriendo los movimientos antinorteamericanos, manifiesto en el debilitamiento del CONDECA en el campo militar y también a posiciones tercermundistas en el campo político asumido por algunos gobiernos del área. Igualmente en el campo económico, las renegociaciones de la deuda externa venían creando conflictos entre Estados Unidos y países del continente. Como consecuencia, Reagan sostenía que para recuperar el terreno perdido había que tener voluntad política y ser más agresivos con los comunistas. Mencionó que la Unión Soviética estaba adquiriendo ventaja militar sobre los norteamericanos y para contrarrestarle, propuso una política de rearmamento con nuevos sistemas, tales como el misil MX.

Dichas condiciones nos permitió observar cómo el presidente norteamericano colocaba en primer orden de su

política exterior el conflicto Este-Oeste y su énfasis en el carácter geopolítico. Es así como cobró fuerza la identificación del "comunismo" como la principal amenaza para los intereses y valores norteamericanos.

Maira nos expone de que manera la administración Reagan se propuso aplicar la nueva política en el continente:

"... reabsorber la influencia de todas las fuerza antinorteamericanas de América Latina, haciendo de esta operación un momento de inflexión destinado a cambiar el curso declinante de las posiciones estadounidenses para dar lugar a un principio de recuperación imperial, que luego permitiría replantear mas favorablemente confrontaciones futuras con la Unión Soviética en áreas mas críticas y de mayor impacto decisivo". (7)

En este sentido, un problema crucial para esta administración fue la "crisis de consenso" (8) en sus relaciones con el mundo y con América Latina. Existía mucho temor ante una posible escalada revolucionaria en el área y los efectos que estas condiciones podrían tener sobre México, Panamá y Venezuela principalmente, países de un interés vital para Estados Unidos. Por ello desplegó mucha propaganda relacionada con la salvaguardia de los intereses geopolíticos y económicos estadounidenses en la región.



Es así como entre una política estratégica de defensa de orientación belicista y la crisis de consenso en las relaciones de Estados Unidos con el área, encuentran espacio los planteamientos expuestos en el Documento de Santa Fé. El Comité de Santa Fé menciona el convencimiento de que:

"Las Américas están sufriendo ataques: América Latina, aliada tradicional de los Estados Unidos, es objeto de penetración por parte del poderío soviético; los bordes y la Cuenca del Caribe están salpicados de sustitutos soviéticos y rodeados de estados socialistas".(9)

Para contrarrestar esta influencia, dicho Comité propuso una serie de medidas de política exterior de Estados Unidos para el área. Entre ellas cabe destacar la revitalización del Sistema de Seguridad Hemisférico, apoyando el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR).

El Comité expuso la importancia de asumir el liderazgo en la Junta Interamericana de Defensa, a fin de apoyar resoluciones dirigidas a incrementar la seguridad del Hemisferio contra las amenazas externas e internas. También hizo una serie de recomendaciones para el fortalecimiento de la empresa privada en los "países amigos"; la transferencia de tecnología, el libre comercio y la inversión directa, propuestas que se articulan a una estrategia global de Estados Unidos para la región. (10)

1.2.2.2.- Política exterior de la administración Reagan con relación a la crisis y revolución en Centroamérica.

La tendencia belicista del Gobierno de Reagan se vio reforzada por los acontecimientos en Centroamérica. El triunfo de la insurrección popular en Nicaragua provocó un cambio sustancial de la visión norteamericana hacia la región.

En realidad la región centroamericana no había tenido mayor importancia económica para Estados Unidos, con relación al resto del continente y el mundo. Un año antes del triunfo sandinista, las inversiones directas de Estados Unidos en los países del área que conforman el Mercado Común Centroamericano, solo alcanzaron el 2.6% del total de la inversión en América Latina. Sus exportaciones en el área para el mismo año solamente fueron de un 7% del total dirigidas al continente. Las transnacionales ubicadas en el área, con excepción de Guatemala, (11) no tenían influencia para los procesos de decisiones de Estados Unidos.

Sin embargo la línea de acción expuesta en el Documento de Santa Fe, para las relaciones de Estados Unidos con Centroamérica, incluyen medidas globales, tanto en el campo político como en el económico y militar.

En cuanto a la política estratégica norteamericana de defensa en el área, esto era bien clara. Bermúdez y Cavalla mencionan algunas líneas fundamentales: una política

exterior inextricablemente ligada a la política de defensa, con tendencia al restablecimiento del poderío militar, una política de defensa exterior planteada por áreas y por países y determinada por el balance de poder con la Unión Soviética, la necesidad de recuperar el liderazgo de Estados Unidos en el "mundo libre", la tarea de detener el comunismo y convencer al mundo capitalista de que la guerra contra este es legítima y controlada. (12)

Dicha reorientación de la política de seguridad estadounidense nos permitió distinguir un consenso sobre una nueva tendencia conservadora en Estados Unidos. Ahora con una marcada orientación belicista, desarrollada originalmente por los asesores militares de la administración Reagan, que llegaron a constituir una fuerza significativa en el gobierno.

Con relación a la posición que Estados Unidos debe ocupar en el mundo, Reagan mencionó lo siguiente:

"Nosotros no buscamos el liderazgo en el mundo libre, pero no hay nadie más que pueda ejercerlo, y sin nuestro liderazgo, no habrá paz en el mundo."  
(13)

Este "liderazgo en el mundo" estuvo además determinado por una orientación belicista con síntomas de fascismo:

"Es tiempo -declara Alexander Haig- para los Estados Unidos de empezar a construir nuestro poderío militar

superior, y hacerlo de tal modo que ninguna nación de esta tierra se atreva nunca mas a poner su mano contra nosotros, y de esta manera preservaremos la paz mundial".(14)

En esta dirección la estrategia estadounidense tuvo varias fases:

a)-Un robustecimiento de las fuerzas armadas de El Salvador y Honduras por medio de la asesoria, el envio de armamento y la creación de bases de operaciones en esos países.

b)- Alianzas y concertaciones entre los gobiernos de El Salvador y Honduras. Así como tratar de crear en Costa Rica las condiciones políticas y la infraestructura mínima orientadas hacia un frente común con aquellos países con el objetivo de atacar a Nicaragua.

c)- La búsqueda de apoyo moral y material a su política intervencionista por parte de los demás gobiernos y fuerzas latinoamericanas.

d)- Una posible intervención armada norteamericana, directa o disfrazada por medio de los ejércitos de Honduras y El Salvador así, como de las fuerzas

llamadas "Contrarrevolucionarias", o combinaciones entre ellas. Esto tanto para el problema de Nicaragua como el de El Salvador.

e)- Se menciona que la asistencia militar debe ir acompañada de un progreso político y social.

Esto último determinó un ligero cambio en la política exterior. En tal sentido la administración Reagan le restó apoyo a la derecha de Roberto D'Abuissón en El Salvador y respaldó a centristas y a elementos del ejército no radicales. Reagan insistía en que su política para Centroamérica era exitosa: Consideraba haber logrado la reafirmación de la democracia en Costa Rica, la transición de un gobierno militar a uno civil en Honduras y también unas exitosas elecciones en El Salvador. Todo ello "demuestra que estamos en el mundo adecuado" -menciona Reagan- y es por ello que la abrumadora mayoría de los centroamericanos han escogido el camino de la democracia que postula el gobierno de Estados Unidos. (15)

En el campo económico una de las propuestas importantes de esta administración para la región fue la conocida como "Plan Reagan" o "Iniciativa para la Cuenca del Caribe" (CBI). Ronald Reagan dio a conocer el plan económico ante la OEA el 24 de febrero de 1982, mencionándolo como producto de la reunión realizada en Nassau en julio de 1981 con la participación de México, Canadá, Venezuela y Estados Unidos, países preocupados por la estabilización política y económica en el área centroamericana. Sin embargo la CBI

también se propone obstaculizar la "propuesta de paz" presentada una semana antes por el presidente mexicano José López Portillo, que pretendía lograr la distensión por medio de la revisión de las estructuras económicas injustas y el diálogo con Cuba y Nicaragua para disminuir las tensiones entre esos países.

Dicho plan contiene tres elementos principales: a) apertura del mercado estadounidense mediante la eliminación de aranceles durante doce años para productos de la región, a excepción de textiles, b)- incrementar las inversiones y el crecimiento económico en los países de la región que tienen políticas afines a Estados Unidos, c)- una ayuda económica de 350 millones de dólares distribuidos en 1983, de los cuales a Costa Rica le fueron entregados 70 millones de dólares. Ello para financiar las importaciones más necesarias provenientes de Estados Unidos para las naciones caribeñas, exceptuando Cuba y Nicaragua.

Además la asistencia económica para los países de la región que apoyan la política estadounidense ha crecido considerablemente desde 1982. (véase anexo # 4) Dentro de este contexto se articula la política financiera de la A.I.D., que presta capital adicional para proyectos de desarrollo del sector privado de la agricultura y la manufactura (véase inciso 1.2.2.4 punto A).

1.2.2.3-Política exterior de la administración Reagan con relación al gobierno sandinista en Nicaragua.

Con relación a Nicaragua, la política de la administración Reagan tuvo un propósito muy claro: hacer abortar el proceso revolucionario de ese país, y sustituir al gobierno sandinista, en la medida en que este era un impedimento para su hegemonía en la región.

Para lograrlo desplegó gran variedad de medidas, muchas de ellas encubiertas, tales como: manipulación de las empresas transnacionales de noticias; infiltración de agentes para actos de sabotaje; financiamiento y apoyo político-diplomático a los grupos de oposición; coordinación de las diversas fracciones del somocismo para propiciar el boicoteo interno; desestabilización industrial; fuga de profesionales y técnicos; bloqueo a las renegociaciones de la deuda externa y el financiamiento; entrenamiento militar y logístico así como ayuda económica, entrega de armas y provisiones a la contrarrevolución; minado de puertos de Nicaragua, convertir a los países vecinos (Honduras y Costa Rica) en agresores al sandinismo. Es importante destacar la ofensiva diplomática internacional y el condicionamiento a los países de la región para obtener ayuda económica en función de la política que estos asuman frente al sandinismo. Es un trabajo persistente con sus aliados regionales, a fin de provocar una guerra contra Nicaragua.

La aparente flexibilidad asumida por la administración Reagan a partir de 1984 con el resto de los países del área, responde a una nueva estrategia para la "contención del

comunismo" y al aislamiento de Nicaragua. Esta nueva posición de Washington responde a las recomendaciones de la Comisión Kissinger, que procura un bloqueo total a Nicaragua. En enero de 1984 esta Comisión entregó a Ronald Reagan el informe final de su estudio sobre la situación en la región, en el que predomina los enfoques de la derecha pragmática, que coincide con la estrategia de esta administración y contribuye a oficializar su política exterior. Es decir, se propone estrechar los vínculos de dependencia del desarrollo económico y político de los países de la región en función de un interés predominantemente geopolítico. Una vez avanzado este proceso, se observa una fuerte ofensiva en contra del sandinismo, con actividades más agresivas tales como la ayuda económica para el aprovisionamiento de armas y asesoramiento a la "contrarrevolución". El carácter oficial de esta ayuda a los antisandinistas y de agresiones contra Nicaragua es un indicador para medir esta nueva fase.

1.2.2.4-Política exterior de la administración Reagan para Costa Rica; lo económico, lo político-ideológico y militar. (16)

A)-Lo económico:

En el campo económico, los instrumentos más observables que ha utilizado la administración Reagan para incidir en la toma de decisiones de la política exterior costarricense, han sido el F.M.I., la A.I.D. y la Iniciativa para la Cuenca



del Caribe (C.B.I.)

En esencia, las exigencias del F.M.I. tienden a la sustitución del proyecto desarrollista-reformista costarricense por un modelo monetarista neoliberal. De ello ya conocemos varios casos que han sido practicados por regimenes dictatoriales de Sur América, entre ellos el de Chile. Es por esta razón que en Costa Rica la nueva política económica estará acompañada de la creación de medidas de seguridad eficaces para controlar el descontento social, como una de las condiciones para la aplicación del nuevo patrón de reproducción, que se estaba introduciendo desde inicios de los ochenta con la administración de Rodrigo Carazo (Véase inciso 2.4.1.1 y el anexo 1).

Sin embargo, en Costa Rica ha existido alguna resistencia para efectuar este tipo de cambios, principalmente durante las primeras presiones que procuraban reorientar la economía costarricense. El expresidente de Costa Rica Rodrigo Carazo Odio., pocas semanas antes de entregar el poder se refiere al F.M.I. como:

"Inhumano, radical y atenta contra la paz de nuestros pueblos. Los problemas de negociación con el F.M.I. ni son de ahora ni son de Costa Rica exclusivamente; todos los países que acuden a él en busca de ayuda, encuentran una posición ortodoxa muy radical en esa institución eminentemente monetarista, fundamentalmente inhumana y con olvido total de los intereses en los

cuales se funda la paz... En estos momentos hay varias razones por las cuales, a mi juicio, no debe negociarse con el F.M.I sobre las bases que ellos exigen, en primer término exigen un ajuste de tarifas de precios, una disminución en los gastos públicos y un aumento en los ingresos fiscales mucho mas allá de lo que es recomendable desde el punto de vista social, económico y político. Además plantean la necesidad de una congelación de salarios, con lo cual eliminan cualquier posibilidad de amortiguador entre los ajustes llamemos hacia arriba, y de las necesidades de la gente. Pero lo mas serio de todo es que exige una disminución de los volúmenes de crédito, con lo cual afectan el ámbito económico nacional disminuyendo la producción y también plantean el hecho de que el gobierno tiene que parar una serie de obras, lo cual aumenta la desocupación... En 1980 nos plantearon la necesidad de no abrir hospitales que ya estaban terminados y por lo tanto era conveniente dejar así como estaban sin prestarle servicio a la gente, y eso nos llevó a preguntarles, que si el mismo tipo de solicitud les hacían a los países como Bolivia, en cuanto a los cuarteles, pero por supuesto que la

respuesta no se produjo...el Fondo es una organización extraordinaria para derrumbar gobiernos democráticos y es porque precisamente causan desasosiego social sus recomendaciones de carácter técnico".(17)

De esta manera, las exigencias del F.M.I. con respecto al gobierno de Rodrigo Carazo, así como la resistencia del gobernante para cumplir con muchas de aquellas, llevaron a un rompimiento de las negociaciones. El mandatario costarricense llegó incluso a expulsar del país al representante del FMI. La administración de Rodrigo Carazo adopta una posición tercermundista y aboga por un nuevo orden económico internacional. Denuncia que la fijación de precios en las materias primas es la causa esencial del endeudamiento de los países del Tercer Mundo. Todo ello fue creando un clima de enfrentamiento con el F.M.I., cuyos resultados fueron los ya descritos.

Sin embargo, con la siguiente administración, la abierta imposición del F.M.I. supera el ámbito económico originalmente establecido, penetra las decisiones políticas en el país procurando imponer nuevas formas de reproducción de capitales ligadas al sector financiero y a la exportación de productos no tradicionales, que permitiera además el ingreso de divisas para que el país cumpliera con los pagos de la deuda externa.

Ante la situación de crisis económica y política centroamericana, el gobierno de la administración Reagan, en alianza con sectores de la burguesía así como con la

mediación de centros financieros internacionales, ha procurado reorientar la política interna y externa de los países del área. En este contexto se articula la política monetaria del F.M.I., con un papel importante en la definición de las políticas nacionales. Como condicionante de origen externo e instrumento de presión para la región por parte de Estados Unidos, el F.M.I. tiene incidencia en la estructura interna de poder y altera las relaciones de fuerza que se expresa en los partidos políticos de la Unidad Social Cristiana, Liberación Nacional y Vanguardia Popular y también en los grupos de presión entre los que destacan las cámaras de industria y de comercio y sus relaciones con el gobierno. En el campo político, el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) asume posiciones más radicales contra Nicaragua y de tolerancia a los proyectos estadounidenses para la región. El Partido Liberación Nacional (PLN) con graves crisis internas cede espacios a sectores de derecha, las protestas de los excancilleres Gonzalo Fazio y Fernando Volio le alejan de la Internacional Socialista. La Cámara de Industria y Comercio y grupos conexos de poder, logran imponer cambios en el gabinete del gobierno de Monge, sustituyendo a políticos defensores de la neutralidad por otros de tendencia neoliberal y pronorteamericana. El Partido Vanguardia Popular tiene una división interna de la cual surgen dos partidos, uno radical con una perspectiva de "guerra popular prolongada" y otro que descarta la vía armada de la izquierda costarricense en la lucha regional del momento. (Véase cap.IV y V).

La difícil situación económica fue un elemento determinante para la influencia del F.M.I. en los asuntos

internos del país. La política económica aplicada por la administración Carazo trajo como consecuencia lo siguiente: el P.I.B. mostró en 1981 una caída de 3.5% lo que representó un retroceso por habitante de un 5.33%; la deuda externa pública alcanzó a finales de 1981 la cantidad de 2.830 millones de dólares y la privada cerca de los 1.000 millones de dólares; el desempleo afectó a 77.041 trabajadores para esa misma fecha, con una tasa de desempleo abierto de 8.7%; la balanza comercial mostró un déficit de 180 millones de dólares; el índice de precios al consumidor se incrementó en un 6.5% y el índice de precios al por mayor en un 117.2%; el colón se devaluó 450% en un año; el déficit del sector público no financiero ascendió en 1981 a 8.350 millones de colones; en el rubro de los salarios reales este experimentó en ese año, un deterioro del 10 al 15%.  
(18)

Con la administración Monge, la política económica tiene como principal objetivo, la estabilización y no la reactivación. Se disminuyó el presupuesto del gasto público, se desarrolló una política salarial restringida, y se recargó el impuesto sobre la renta, lo cual permitió aumentar los ingresos tributarios. También se aumentaron los precios de los servicios públicos, y en consecuencia disminuyó notablemente el déficit fiscal.

La aplicación de esta política no solo es el resultado del compromiso adquirido durante las elecciones entre diversos sectores sociales y políticos. También responde a las condiciones previas al convenio con el F.M.I., para abrir paso a la renegociación de la deuda externa .

Costa Rica llega de esta manera a suscribir un convenio de contingencia o "stand by" con el F.M.I. en diciembre de 1982, que contempla la concesión de un crédito por 100 mil millones de dólares. La condición del F.M.I. fue que se cumpliera lo expuesto en la "carta de intenciones" la cual demanda una reducción del déficit del sector público, no financiero, el aumento de las tasas de interés bancario y unificar los tres tipos de cambio que regían desde la administración Corazo. Ello implicaba no aumentar los salarios, gravar con impuestos algunos productos básicos, disminuir los niveles de empleo en el servicio público y un estímulo al sector especulativo financiero en detrimento del productivo.

El préstamo le permitió a la administración Monge iniciar una política expansiva a costa de una mayor vulnerabilidad de la Economía frente a los organismos financieros, quienes ejercían una presión efectiva, tanto en el campo político como sobre la economía costarricense. Por ejemplo, la aplicación de la Ley de la Moneda (19) con la instancia del F.M.I., intentó congelar el gasto público y limitar las posibilidades de maniobra política del Estado para alterar el presupuesto nacional. Ello constituye un primer paso hacia una mayor relevancia de la banca privada en el sistema financiero nacional.

En este sentido el convenio constituye un paso hacia la creación de una red de presiones, que configuran la aceleración del proceso de la internacionalización de la economía costarricense

Por otro lado, el papel que ha venido cumpliendo la

A.I.D. en Costa Rica también ha sido determinante. Este organismo ha donado recursos financieros para proyectos de desarrollo, programas de alimentos y para subsidiar a sectores de la empresa privada. Para mediados de 1983, cuando la administración Monge ya mostraba una clara línea de enfrentamiento con el gobierno sandinista siguiendo directrices de la administración Reagan, la AID hace su primer desembolso por 45 millones de dólares destinados para la "estabilización financiera" del país, de los cuales 14.485 millones de dólares son donados y los otros 30.515 millones de dólares se otorgan en calidad de préstamo concesionario a empresarios nacionales para que estos importen de Estados Unidos materias primas, productos para la construcción y repuestos para la industria y la agricultura. A los 18 meses de gobierno de Monge, la AID había otorgado al país 327 millones de dólares en donaciones y préstamos a la empresa privada, para sus importaciones de Estados Unidos y para la compra de las empresas del Estado. Para lograr esto último financió un fideicomiso tendiente a comprar las empresas de la Corporación de Desarrollo (COBESA), la cual concentra una serie de empresas estatales que la Nacional Financiera Costarricense se dispuso a vender. La mayor parte de la ayuda norteamericana estaba destinada a fortalecer este proceso de privatización en el país. Asimismo tanto la A.I.D. como el Banco Mundial, condicionan su ayuda a la aprobación de los convenios con el F.M.I., situación que debilita la propuesta original del gobierno por enfrentar la deuda, diversificando las fuentes de financiamiento. Esta situación nos demuestra que "La política económica responde a un juego de política mayor".(20)

Una leve resistencia de este gobierno y de sectores progresistas (neoreformistas) para realizar algunos cambios que exigían dichos organismos, hizo que tanto el FMI como la AID suspendieran desembolsos que debían ser entregados a inicios de 1984. Una vez cumplidas las demandas de los organismos acreedores, los préstamos y donaciones se reanudaron. De esta manera la economía costarricense pasaba por un proceso de reacomodo, en términos de los deseado por los sectores externos e internos que tenían mayor participación y beneficio dentro de los nuevos "programas de desarrollo".

La ingerencia de la AID en los asuntos internos de Costa Rica provocó que el asesor presidencial Jonh Bielh, denunciara que este organismo había creado un "Estado paralelo": desde 1982 la AID comenzó a montar una infraestructura que incluye agencias comerciales, centros de educación y bancos privados, destinando para ello un total de 731 millones de dólares en un periodo de cinco años. Para consolidar su política de fortalecimiento de la empresa privada, principalmente los sectores financiero, el agroexportador y el importador de materias y equipo estadounidense, la AID creó distintas instituciones paralelas a las gubernamentales tales como: la Corporación de Inversiones Privadas (CIP); la Coalición Costarricense de Iniciativas para el Desarrollo (CINDE); la Asociación de Carreteras y Caminos de Costa Rica (ACCCR); el Consejo Agropecuario Agroindustrial Privado (CAAP) y el Sistema Financiero Privado (SFP). Las instituciones del Estado costarricense a cargo de este tipo de funciones son en su respectivo orden: la Corporación de Desarrollo (CODESA); el Centro de Promoción de Inversión y de Exportaciones



(CEMPRO); el Ministerio de Obras Públicas y de Transporte (MOPT); el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y el Sistema Bancario Nacional. (Infopress, 30-6-88).

Respecto a la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (CEI), constituyen "paquetes de asistencia" financiera y medidas fiscales diseñadas para promover el crecimiento del sector privado de las economías caribeñas y centroamericanas, aliadas a Estados Unidos. Se procura con ellas fortalecer a la empresa privada y al sector financiero en los distintos países, agotando el espacio del Estado y dificultando su labor redistributiva del ingreso.

Responden a la estrategia de la administración Reagan, para el resguardo de sus intereses económicos y geopolíticos en la región. De esta manera en Costa Rica se comienza a crear la infraestructura necesaria para hacer viable este proyecto: el Ministerio de Exportaciones logra algunas medidas tales como: eliminar impuestos a las exportaciones; deducir del pago del impuesto sobre la renta, el 50% de lo invertido en empresas dedicadas exclusivamente a la exportación; consolidar el régimen legal de zonas francas empezando en la provincia de Limón; simplificar el trámite para exportar, establecer unidades especializadas de crédito para las exportaciones. De igual manera la Coalición para la Iniciativa de Desarrollo (CINDE), surge como contraparte del sector público y se dedica a financiar estudios y proyectos para promover al sector privado, con el apoyo financiero de la AID. Igualmente se vienen promoviendo una serie de proyectos y leyes internas para fortalecer este proceso. (21) La Ley de Zonas Procesadoras de Exportación y Parques Industriales publicada en el diario

oficial La Gaceta el 25 de enero de 1982, decreta la exención total de aduanas y demás gravámenes sobre la importación de materia prima, productos elaborados o semielaborados, materiales de empaque y envase; maquinaria, equipo, repuestos, matrices, muestras, moldes, combustibles y otros. También otorga exención total de todos los impuestos sobre el capital y el activo neto, las ventas y el consumo, las remesas al extranjero y las utilidades.

Evidentemente estos programas de apoyo formaron parte sustancial de la estrategia de la administración Reagan para la Cuenca del Caribe, orientada a mediatizar la efervescencia revolucionaria en el área. La Comisión Kissinger se articula a este proceso, marco dentro del cual Costa Rica recibe en marzo del 85 una donación de 160 millones de dólares, ayuda que según las recomendaciones de dicha Comisión no puede ser otorgada a Nicaragua. Luego vendría el Plan Baker que procuraba aumentar en 20 mil millones de dólares en tres años los créditos de la Banca Internacional, sin embargo, las gestiones de Costa Rica para beneficiarse del proyecto fracasaron, debido a que este estaba dirigido a los países mas grandes del continente; Argentina, Brasil, Venezuela y México. Esta política estimula un nuevo impulso al proceso de la transnacionalización de la Economía costarricense, con el cual la administración Monge contribuye decididamente. Es decir, una sobrevalorización del capital extranjero a costa de los bajos precios de las materias primas, de la fuerza de trabajo y la infraestructura que deben crear los países de la región para beneficiarse de estos proyectos norteamericanos.

## B) Lo político, ideológico y diplomático

La variable política, ideológica y diplomática es de más difícil medición con relación a lo económico y militar. En ella los medios de divulgación han cumplido una función preponderante.

Las instancias más importantes en este nivel por parte de la administración Reagan para contrarrestar la influencia de la revolución nicaragüense en el área, fueron la Comunidad Democrática Centroamericana, el Foro Pro-Paz y Democracia, así como negociaciones bilaterales y multilaterales entre los países involucrados, principalmente los que limitan con Nicaragua. (22)

Estas fueron orientadas a mejorar las relaciones de Estados Unidos con América Latina y restaurar el predominio norteamericano en el área. En un inicio predominó una tendencia militarista, pero luego se mantiene la idea de que la asistencia militar debería ir acompañada del progreso político y social. Se utilizan mecanismos más discretos y menos directos, orientados hacia la consolidación de "democracias viables" como las llama el Departamento de Estado.

Sus repercusiones inmediatas en Costa Rica son una fuerte campaña anticomunista pocas veces vista en el país; la identificación del comunismo con el sandinismo; diversas formas de abaque a los partidos de izquierda; un reforzamiento sobre los valores y creencias cívico-democráticas y religiosas en el costarricense; un

enfrentamiento franco y directo contra las organizaciones populares; un reforzamiento y proliferación de grupos políticos, paramilitares y religiosos, típicamente represivos y reaccionarios; mediatización de las luchas obreras por medio de instancias tales como el "solidarismo" que procura una alianza de intereses entre el sector patronal y el laboral y proyectos como el "Sector de Economía Laboral", que propone una amplia participación popular en la producción.

Un análisis de contenido sobre los medios de divulgación tradicionales costarricenses (La Nación, La República, La Prensa Libre, T.V. y radio) nos permitió apreciar con claridad como, después del triunfo de los sandinistas en Nicaragua, en Costa Rica se comenzaron a desarrollar diversas campañas cívicas. Su propósito fundamental era estimular en el costarricense la creencia generalizada de que la "democracia estaba amenazada por factores externos con la complicidad de grupos internos", así como de la necesidad de defender esa democracia. La sistemática propaganda antisandinista desarrollada por estos medios procuraban incentivar en el costarricense una percepción sobre el Frente Sandinista como una fuerza perjudicial para la región que debía ser combatida y controlada.

Era evidente el interés de estos medios por lograr en el país un consenso antisandinista, que permitiera una nueva fase orientada hacia acciones más efectivas y directas en contra del gobierno nicaragüense con apoyo logístico a la contrarrevolución. La publicación de suplementos especiales contra este país y la tergiversación de las noticias acerca de lo que allí acontece, son una muestra evidente de esta

posición.(23)

Igualmente la embajada de Estados Unidos en Costa Rica ha incrementado considerablemente sus programas de becas para estudios en Norteamérica, intercambios, visitas de cortesía, donaciones de equipos y lotes de libros al Ministerio de Educación y universidades del país. Financió la creación de la editorial Libro Libre, donde publican los políticos e intelectuales más reaccionarios del país.

La instalación en la provincia de San Carlos de una repetidora de la radio Voz de América Latina, con amplia participación de empresarios costarricenses por medio de la Asociación Costarricense de Información y Cultura (ACIC), y de la United States Information Service (USIS) con apoyo del gobierno, constituye una fase más agresiva en la lucha ideológica contra Nicaragua y de mayor ingerencia de Estados Unidos en los asuntos internos del país.

La proliferación de distintos sectas religiosas no tiene precedentes en el país. Según el Centro de Comunicación y Estudios Avanzados de las Misiones (CCEAM), en 1978 la comunidad protestante de América Central era de dos millones de personas y para 1985 fue duplicada a más de cuatro millones, lo que representa el 16.5% de su población total para ese año. El proyecto de fomentar el protestantismo se observa después del triunfo de la Revolución Sandinista, promovido por el Instituto de Religión y Democracia con sede en Washington y que tiene como sucursal en Costa Rica el Instituto Internacional de Evangelización (Indef).

C)-Lo militar

Con motivo del periodo insurreccional en el área durante la administración del expresidente Rodrigo Carazo, en Costa Rica quedaron gran cantidad de armas, muchas de ellas procedentes de grupos armados que operaban clandestinamente en el país. Desde 1967 Costa Rica no pedía asistencia militar a Estados Unidos; sin embargo, en 1978 el gobierno de Rodrigo Carazo solicitó 5 millones de dólares en este tipo de ayuda. Entre 1975 y 1979 el reglón del presupuesto costarricense destinado al Ministerio de Seguridad Pública crece en una tasa promedio anual de 34.6%, mientras que el presupuesto global lo hizo en una tasa promedio anual de 23.7%, en los años siguientes el presupuesto no solo se incrementa sino que también se diversifican los campos de acción de organismos e instituciones encargadas de la seguridad del país. (24)

Igualmente mucho del armamento enviado a Costa Rica por los gobiernos de Venezuela y de Panamá, para la defensa del país frente a un posible ataque por parte de la Guardia Nacional nicaragüense en 1979, fue simplemente obsequiado por estos países al gobierno de Carazo.

Cuando el presidente Luis Alberto Monge asumió el poder en 1982, estuvo de acuerdo en solicitar ayuda a Estados Unidos para la formación de "grupos antiterroristas" en el país. (25) Esta solicitud es expuesta como condición necesaria en el conflicto ideológico con Nicaragua, ya fuera

para evitar las incursiones armadas desde Nicaragua, o las "acciones internas de desestabilización influidas por el régimen de Managua", como se hizo creer con la explosión de una bomba en la compañía aérea SAHSA en julio de 1982.

Sin embargo, para nosotros es claro que la grave crisis económica que encontró la nueva administración le hizo temer al presidente el surgimiento de fuertes manifestaciones de protestas popular, al igual como se presentaron durante la administración anterior. Este temor encontraba su justificación en las orientaciones de la banca internacional y del Fondo Monetario Internacional, en el sentido en que estas condicionaban el crédito a Costa Rica dependiendo de medidas tales como el aumento a las tarifas de los servicios públicos y de los artículos de consumo básico, así como la reducción de los servicios de salud y de educación. Por lo tanto, para mantener las orientaciones de la Banca y del F.M.I., diversos grupos que pertenecen al sector agroexportador, comercial y financiero, que se benefician con esta política, pidieron una modernización de la policía, cuya función principal sería la de impedir un posible levantamiento popular, con motivo de las medidas impopulares que estaba sugiriendo el Fondo Monetario.

Por su parte, la administración Reagan consideraba a Centroamérica como una zona de vital importancia desde el punto de vista estratégico y geopolítico. La embajadora ante las Naciones Unidas Jeane Kirkpatrick, en 1981 señala que: "América Central es hoy el lugar más importante para el mundo en Estados Unidos". (26) Es por esta razón que el presidente Reagan aumenta recursos y esfuerzos para contrarrestar la influencia del gobierno sandinista en la

**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

región.

El presidente Monge, en medio de la turbulencia que representaba el problema de Estados Unidos y Nicaragua, así como las fuertes presiones que recibía por parte de la administración Reagan, en julio de 1982 menciona que: "Llevaría una política de neutralidad en los conflictos internos de Nicaragua." (27)

Sin embargo, el gobierno de Nicaragua insistía reiteradamente en que Costa Rica se estaba militarizando, y de este modo el tema sobre el militarismo hizo más tensas las relaciones entre Nicaragua y Costa Rica. Por otro lado, las confrontaciones y los problemas de los contras en la frontera lleva a plantear la necesidad de comprar armas, cosa que de hecho tenía un impacto negativo en las relaciones entre Costa Rica y Nicaragua. De esta manera la necesidad de más armas se convierte en una especie de círculo vicioso.

El gobierno, sin embargo, procuraba proyectar una imagen exterior dirigida más a la negociación que al uso de la fuerza. Frente a las constantes acusaciones de Nicaragua de permitir acciones de la contrarrevolución en territorio costarricense, Monge siempre las negaba y hacía referencia a la neutralidad del país en el conflicto armado en la región. Conforme los problemas fronterizos se agudizaban, la Guardia Rural adujo que carecía de recursos para proteger la zona del Río San Juan y que, debido a ello, el ejército sandinista tenía asegurado el control de esa región.



Esa evaluación determinó en el país que: "se tomará la decisión de buscar ayuda militar en Estados Unidos y Venezuela para reforzar la vigilancia en la zona norte".(28)

Con ello la ayuda militar solicitada a Estados Unidos dejó de tener la justificación original relacionada con la lucha antiterrorista interna y el mantenimiento del orden social, pasando a ocupar otras secciones más neurálgicas de la política internacional y hacer más susceptibles las relaciones con el gobierno sandinista.

El aumento de la ayuda militar a Costa Rica tuvo un impacto negativo en Nicaragua. El gobierno sandinista alegó que medidas de aquella naturaleza sólo mostraban una intención de destruir a la ciudadanía costarricense de los problemas que la aquejaban y con ello se le hacía el juego a la administración Reagan, lo cual, además, coadyuvaba a mantener el estado de crisis en Centroamérica.(29)

Las aseveraciones del régimen de Managua encontraron respaldo en las declaraciones del secretario adjunto para asuntos interamericanos, Thomas Enders, quien denunció "la existencia de un plan que se estaba preparando en Nicaragua para desestabilizar a Costa Rica". (30)

Poco tiempo después el ministro de relaciones exteriores Fernando Ulio declaró que Costa Rica estaba siendo amenazada por Cuba y Nicaragua, ya que consideraba que desde La Habana se había lanzado una ofensiva marxista-leninista para destruir todo tipo de democracia, especialmente la de Costa Rica.

Esta correlación de opiniones demostró coincidencias sobre un enfoque que servía de base para la formulación de una política de creciente militarización para Costa Rica, que no encontraría grandes dificultades para aplicarse.

En todo caso, el presidente Monge tenía una opinión adversa con respecto a las relaciones con el gobierno nicaragüense, desde las elecciones del 7 de febrero, cuando Radio Sandino calificó el proceso electoral como una farsa. La correlación de opiniones coincidentes con la tesis del canciller Volio, toman fuerza a tal grado que en el mes de diciembre el presidente denunció ante la Internacional Socialista que Nicaragua había tenido "participación directa en movimientos huelguísticos, campañas de desprestigio, actos terroristas y, en general, mantuvo una actitud destinada a desestabilizar el gobierno de Costa Rica". (31)

Un mes más tarde el presidente Monge advierte a Fidel Castro sobre "el hostigamiento de Nicaragua contra Costa Rica..." (32) De esta manera se comprobó un consenso entre la Presidencia, la Cancillería y el Departamento de Estado, sobre la existencia de una amenaza de inspiración cubana contra Costa Rica y, por lo tanto, de una situación excelente para el desarrollo de programas militares con el propósito de contrarrestar las intenciones señaladas. Esta identidad de criterios provocó que el gobierno de Nicaragua denunciara que Costa Rica permitía actividades militares contra Nicaragua en su territorio, así como el establecimiento de una alianza con Estados Unidos para luchar contra el sandinismo.

El gobierno de Costa Rica respondió a estas acusaciones anunciando la política de neutralidad activa, perpetua y no armada, motivo por el cual en enero de 1983 se refuerza el Comando Norte con 220 hombres y también se crea el Comando del Atlántico Norte con base en Sarapiquí, en principio para evitar las acciones de la contrarrevolución en territorio costarricense.

Con este argumento se fomenta la militarización del país, cuyo trasfondo tiene como base una supuesta amenaza del régimen sandinista. Esta posición se refuerza aún más, cuando el ministro de Gobernación anuncia que está "listo para combatir a los grupos izquierdistas que quisieran fomentar desordenes en la zona Atlántica", (33) quienes supuestamente estaban influidos por los sandinistas.

En abril de 1984 el gobierno de Costa Rica anunció el descubrimiento de una red de espionaje sandinista en el país, y que por lo tanto, "el gobierno adoptaba la determinación de armarse adecuadamente, para estar en capacidad bélica para defenderse y enfrentar las futuras agresiones del Ejército Popular Sandinista" (34). Para lograr este fin los encargados de la seguridad nacional efectúan un "balance de la capacidad defensiva del país y sobre los recursos económicos disponibles para importar equipo militar".(35)

Mayo de 1984 fue un mes crítico para las relaciones entre Costa Rica y Nicaragua. Daniel Ortega afirmó que Nicaragua podría invadir a Costa Rica si se comprobaba que este país ayudaba a la contrarrevolución. El Ministerio de Seguridad Pública solicitó la colaboración para la

colocación de equipo pesado a lo largo de varios puestos de la línea fronteriza. Todo estaba delimitado dentro del deseo de armarse adecuadamente.

El canciller Carlos José Gutiérrez expresó que "lo único que falta por ocurrir entre Costa Rica y Nicaragua es que se rompan las relaciones diplomáticas...", mientras que el embajador de Estados Unidos, Curtin Winsor, reiteraba la disponibilidad de su país para ayudar a Costa Rica en el campo militar. (36)

Desde entonces, fragatas de guerra estadounidenses comienzan a realizar sus "visitas de buena voluntad con proyectos de acción cívica" para el país. En abril de 1984 la fragata USS Mc'Nerney visitó puerto Limón. Mientras tanto, medios informativos internacionales divulgaban la orientación del gobierno costarricense (New York Times, "La CIA ha triplicado sus agentes en Costa Rica...y sobornó a funcionarios ticos", 23-4-84; Le Monde Diplomatique, "Costa Rica un ejército disfrazado", 14-5-84; The Washigton post, "Ambigüedades del gobierno de Monge", 23-5-84.)

El incidente de Peñas Blancas en mayo de 1984, donde murieron dos guardias civiles, provocó nuevos intentos de rompimientos de relaciones de Costa Rica con Nicaragua. Los sandinistas consideraron que este acontecimiento fue un "autoataque de la Guardia Civil de Costa Rica con la complicidad de la C.I.A., para deteriorar mas las relaciones entre ambos países... para meter más armas de Estados Unidos y encubrir a ingenieros militares en la frontera" (D'Escoto, en Barricada 29-5-84).

De una u otra manera, la naturaleza del incidente dio motivo para que la política exterior norteamericana adoptara un papel mas relevante en las relaciones entre Costa Rica y Nicaragua. En aras de esta decisión, Estados Unidos inicia acciones con la Organización de Estados Americanos supuestamente para "aliviar las tensiones" entre Costa Rica y Nicaragua, a la vez que expresa su deseo sobre una aceleración en el suministro de la ayuda militar a Costa Rica. (37)

El incidente en Peñas Blancas no hizo más que consolidar una política de cooperación militar por parte de Estados Unidos, dado que, desde 1982, su gobierno había aumentado significativamente la ayuda a las fuerzas de seguridad de Costa Rica. Para esta oportunidad, calificada por D'Escoto como el "show de Peñas Blancas", el equipo de apoyo para Costa Rica ya estaba listo, pocos días después del incidente llega al país:

Uniformes, equipo personal y raciones de alimentos.

Barracas para Los Chiles, Limón y Barra del Colorado.

Equipo y red de radiocomunicaciones para la Guardia Civil y la GAR

30 vehículos (Jeep).

13 lanchas patrulleras.

dos helicóptero de transporte y observación Hughes 500-E.

Un programa para la distribución de las patrulleras destinadas para la sección.

## marítima de la Guardia Civil. (38)

Se anunció además que para septiembre (1984) llegarían al país 800 ingenieros militares para la construcción de puentes y carreteras. Curtin Winsor pide ayuda adicional urgente por dos millones de dólares para nuevo equipo y el Pentágono ofrece tropas norteamericanas para el resguardo de la frontera costarricense. Una vez conocida esta preparación militar, el secretario general del Partido Vanguardia Popular Manuel Mora Valverde declaró que: "las denuncias de agresiones en la zona fronteriza representan maniobras montadas para instalar un ejército en la frontera" (39)

Para finales de mayo de 1984 llegan al país 40 "Jeep" más, 18 lanchas, 2 helicópteros, pertrechos, 4 mil fusiles M-16, lanzagranadas, morteros y ametralladoras antiáreas. Esto sucedía mientras Monge iniciaba el recorrido por Europa (denominada "misión verdad"), en procura de apoyo a su política de neutralidad. En diferentes naciones europeas Monge hace declaraciones contradictorias: reconoce que la CIA utiliza a Costa Rica como base contra Nicaragua y la insistencia de Ronald Reagan por una salida militar en las relaciones con los sandinistas, por otro lado afirma que la democracia costarricense no está sometida ni es satélite de Estados Unidos y tampoco plataforma de agresión contra Nicaragua. (40)

El atentado a Edén Pastora en la Penca fue otro acontecimiento montado para provocar nuevo ataque contra Nicaragua, que Curtin Winsor aprovecha para incitar más conflictos diplomáticos pero que tampoco lograron que Costa Rica rompiera relaciones con ese país. Luego quedaría al

descubierto la participación de la CIA en este operativo.

En agosto de 1984 llega al puerto de Quepos el acorazado IOWA, dotado de cohetes Tomahawk y Phalanx, misiles Harpoon y cañones de 406 milímetros y hace demostraciones de fuerza disparando algunas armas, lo que impresiona a la población que por primera vez observaba este tipo de acciones. Ese mismo mes llegan helicópteros Chinook CH 47 al cerro de Chirripó y el parque nacional de Corcovado en prácticas del plan de preparación de pilotos estadounidenses. Fue el mes también en que los sectores de derecha lograron la sustitución de ministros defensores de la neutralidad, a quienes el excanciller Fernando Volio siempre enfrentó. La posición agresiva de Volio en contra de Nicaragua y de la política de neutralidad del presidente Monge había provocado su renuncia como canciller, pero eso no impidió sus constantes ataques a las posiciones neutralistas. El cambio en el gabinete de gobierno, lo que el diputado Alvaro Montero llamó "golpe a la tica", fue un proceso de ajuste de Costa Rica dentro de la estrategia de la administración Reagan para la región. (véase cap.V).

En septiembre la administración Monge solicitó más armas a Estados Unidos: 4 mil fusiles M-16, morteros de 81 mm., uniformes y aviones Cessna OB1, el ofrecimiento de tanques fue rechazado. El año 1984 fue cuando se recibió la mayor ayuda militar (véase anexo 4), debido a las fuertes agresiones verbales entre Costa Rica y Nicaragua y las posibilidades de un rompimiento de relaciones provocado por las acciones de la CIA en el país.

La ayuda no se limitó solo a la ofrecida por el gobierno

de Estados Unidos. Según el exministro de la presidencia Fernando Ferrocarral, "el gobierno estaba solicitando ayuda militar por lo menos a tres países latinoamericanos, para fortalecer la defensa del territorio nacional". Costa Rica envía los primeros 45 oficiales de la Guardia Civil al Centro Regional de Entrenamiento Militar y de Seguridad (CREMS) en Puerto Castilla, Honduras, quienes regresaron a capacitar en la base de El Murciélagos a los primeros 400 policías costarricenses y con la asesoría de militares norteamericanos crearon el batallón "Reacción". De esta manera se formarían luego los batallones "Cobra" y "Relámpago", este último especializado en infantería, con la función principal de vigilar la frontera con Nicaragua. Posteriormente se conocería la participación de estos comandos en actividades de apoyo a la contrarrevolución, relacionado con la instalación de campamentos, el tráfico de armas, el traslado y la atención de heridos, la provocación de incidentes fronterizos, el uso de centros para refugiados como reposo para los mercenarios lo que produjo la suspensión temporal de ayuda internacional para refugiados. Los gobiernos de Israel, Alemania Federal y Estados Unidos participaron en un proyecto para la creación en Costa Rica de una tropa de asalto antiterrorista llamada Unidad Especial de Intervención (UEI).

El revés sufrido por Costa Rica en el seno de la OEA en febrero de 1985, cuando el Consejo Permanente, por 20 votos a cero, rechazó una petición de este país para investigar un incidente diplomático con Nicaragua (caso del asilado Urbina Lara), demostró el aislamiento internacional que estaba sufriendo Costa Rica.



En abril de 1985 Monge viajó a Estados Unidos donde participó en una cena organizada por Ronald Reagan para recaudar fondos para los antisandinistas. En mayo se creó la primera Escuela de Policía con sede en la provincia de Cartago, con el apoyo de la Escuela de Policía española y la Guardia Nacional de Panamá y a finales de ese mes, el jefe del Comando Sur de Estados Unidos ubicado en Panamá, general Paul Gorman, propone un plan para que los países centroamericanos -excepto Nicaragua- produzcan en común material logístico que demandan los ejércitos del área. En Costa Rica se producirían uniformes, pero fue excluida del proyecto debido al rechazo de este país a participar.

Para mediados de 1985, un nuevo incidente provocado en La Penca hace que Costa Rica convoque de emergencia al Consejo de Defensa de la OEA, solicite a Estados Unidos nuevas armas y amenace con convocar al TIAR en caso de que la OEA no sancione a Nicaragua. En esta oportunidad son donados dos helicópteros, un Higgs 500 y un Uh-Bell, y cuatro aviones Cessna 206 de turbo-hélice. La agudización del problema azuzada por la prensa local, indujo a miembros del Movimiento Costa Rica Libre contra la embajada nicaragüense en Costa Rica quienes destruyeron ventanales y el escudo que colgaba en su entrada principal. Por otra parte, la resolución de la OEA no satisfizo las exigencias de Costa Rica sobre una sanción a Nicaragua, lo cual fue considerado como una nueva derrota diplomática. Es posible que para entonces ya fuese evidente la tarea de Costa Rica de crear conflictos artificiales con Nicaragua, que hiciera aparecer a este último como un país agresor, y, por lo tanto, la necesidad de una mayor intervención estadounidense en la defensa de Costa Rica.

Las relaciones con Nicaragua entran en uno de los niveles más críticos. Costa Rica decide no acreditar embajador en ese país y estrecha relaciones con Honduras y El Salvador (lo que se ha llamado como Grupo de Tegucigalpa o "Club de los Tres"), para contrarrestar la influencia del Grupo Contadora (véase inciso 2.5.1.3) y enfrentar al gobierno sandinista.

El nuevo embajador de Estados Unidos en Costa Rica Lewis Tambs, llegó el 24 de julio de 1985 con una nueva estrategia ofensiva que involucraria a Costa Rica en actividades encubiertas tales como la construcción del aeropuerto en Pótrero Grande destinado para el abastecimiento de los antisandinistas. Con Tambs también se inicia una participación más activa de agentes de la CIA en el país. Entre ellos, el finquero John Hull desarrolla una abierta colaboración con los antisandinistas, consigue ayuda del Congreso para la compra de medicamentos que entrega a los antisandinistas en sus propias fincas, que servían además como refugio a los contrarrevolucionarios. Mientras, helicópteros Águila Negra UH60 con 29 efectivos de la fuerza área de Estados Unidos realizan maniobras militares en el cerro de Chirripó, debido a que "el relieve del lugar y la cercanía con Panamá favorece el entrenamiento", ejercicios que ya no se preocupaban tanto por camuflar con la trillada ayuda humanitaria a las poblaciones de comunidades rurales. La fragata "USS John Hull" llega a puerto Limón en las ya usuales "visitas de buena voluntad" y cuatro meses después nuevamente estaría de vista el acorazado IOWA con el arribo al país de ingenieros militares para la construcción de puentes y caminos.

Para inicios del año 1986 las cosas son diferentes en cuanto a las relaciones de Costa Rica con Nicaragua. Quizás el desarrollo de la campaña política calmó un poco los ánimos del gobierno nicaragüense y el costarricense. El régimen sandinista había disminuido mucho su actitud agresiva hacia Costa Rica y procuraba fortalecer gestiones de índole políticas y diplomáticas con sus vecinos de la región. Es probable que el incremento de la ayuda militar de Estados Unidos a la contrarrevolución mantuviese a los sandinistas en constante alerta en su propio territorio. Además, son más cautelosos en un ataque contra Costa Rica por las fatales repercusiones que pudiera tener, tal como se presentó en el caso de las Crucitas.

Sin embargo el gobierno norteamericano continúa considerando la ayuda militar al gobierno de Costa Rica. El embajador Lewis Tambs insistía persistentemente en que "Estados Unidos defendería la soberanía de Costa Rica si se le solicitara" (41)

Para la segunda parte de 1985 y la primera de 1986, fue significativa la cantidad de armas que provienen de Estados Unidos. La escuela de adiestramiento para la Guardia Civil en la Hacienda El Murciélago, muy cerca de la frontera con Nicaragua, aumentó sus actividades de entrenamiento militar con el propósito de "custodiar la frontera norte". En febrero de 1986, arribó al país el subsecretario de defensa de Estados Unidos, William Tust, con la finalidad de familiarizarse con la zona, llegó acompañado de 180 ingenieros militares para construir un puente sobre el Río Hatillo Viejo de Quepos, donde además instalaron

campamentos y equipo especializado de comunicación. Para efectos de persuadir a quienes se oponían a la presencia de los ingenieros, el Gobierno declaró a la prensa que éstos "permanecerían desarmados y custodiados por la Guardia Civil", además para reforzar esta idea el programa de ayuda fue bautizado con el nombre de "Puentes para la paz 1986". (42) La administración Reagan estaba insistiendo desde finales de 1983 en el envío de ingenieros a Costa Rica, logrando al fin consolidar los proyectos de infraestructura básica que permitiera una ágil vía de transporte desde su base sur ubicada en el Canal de Panamá.

A pesar del evidente proceso armamentista en Costa Rica, (véase anexo 3), las opiniones del exministro Benjamín Piza Carranza y del viceministro de Gobernación, René Castro, afirmaron que "no hay una supuesta creación de un ejército en Costa Rica, sino especulaciones de los grupos izquierdistas quienes local e internacionalmente quieren hacer creer que Costa Rica tiene ejército." (43)

El gobierno de Costa Rica en 1986 adquiere dos aviones Push and Pull. Sin embargo, se informa que estos no estaban artillados y que se utilizarían para combatir el narcotráfico en coordinación con Estados Unidos.

Según el exministro Benjamín Piza, "en ningún momento se ha pretendido crear un ejército en Costa Rica, que definitivamente quedó abolido hace 35 años".(44) La tesis que sostuvo el presidente Monge durante su gobierno fue la de capacitar profesionalmente a la fuerza pública en general, para enfrentar la creciente delincuencia y los constantes conflictos en la frontera con Nicaragua. (véase

el capítulo V relacionado con la administración Monge y en el anexo # 4, véase también un esquema sobre lo expuesto en este apartado).

### 1.2.3.-CONCLUSIONES GENERALES DEL CAPITULO II

a)- La política exterior promovida por la administración Carter mediante los derechos humanos, no logró superar la trascendencia sobre Estados Unidos, de la crisis de Watergate, el fracaso de Vietnam, y la crisis económica de los años 1973-74. Por el contrario, llevó a un mayor debilitamiento de su hegemonía en el mundo debido a lo propagandístico y demagógico, sin logros concretos, de esta nueva estrategia.

b)- Con el ascenso del republicano Ronald Reagan al poder en Estados Unidos y del F.S.L.N. en Nicaragua, se acentúa en Centro América la guerra fría con relación a las dos grandes potencias, así como los esfuerzos por parte de Estados Unidos para recuperar la hegemonía perdida.

c)- La política de la administración Reagan para la región tiene esencialmente tres fases que se mencionan seguidamente:

1)- Una ofensiva frontal que lleva a acciones directas tales como la invasión a Granada, incluyendo la utilización de

fuerzas aliadas de la región.

2)- Una fase flexible, de tolerancia hacia los gobiernos calificados como democráticos y de oposición a la ultraderecha, tal como lo observamos en El Salvador. Esta fase estuvo acompañada de proyectos de reactivación de la economía de los países de la región, con la finalidad de fortalecer al sector financiero y privado con el apoyo de la banca internacional. La característica principal de esta fase es su anticomunismo agresivo y la búsqueda del consenso para "legitimar la lucha contra el sandinismo, así como para bloquear a Cuba y a la Unión Soviética".

3)- Una nueva ofensiva contra Nicaragua en particular, sin descuidar la parte consensual contra el comunismo en general. Ello lo observamos en las posiciones cada vez más radicales frente a Nicaragua asumidas por gobiernos aliados de la administración Reagan, principalmente el de Honduras, El Salvador y el de Costa Rica, así como la ayuda económica directa aprobada por el Congreso para la contrarrevolución.

La correlación de fuerzas que se presentaba en la región antes de que Reagan asumiera el poder, tendía a

favorecer un proceso de cambio con una participación significativa de las organizaciones populares.

Sin embargo esto era contrario a los intereses hegemónicos estadounidenses. Para poder controlar ese ambiente de inconformidad y de lucha política y armada desarrollado por las organizaciones populares en contra de las estructuras tradicionales de poder, se requería de una estrategia que fuese mas allá de lo político-ideológico. De esta manera cobra fuerza el elemento económico, así como el fortalecimiento a la empresa privada y mecanismos revitalizadores en su vinculación a las corporaciones multinacionales. simultáneamente se abrieron nuevas fuentes de apoyo y modernización para los aparatos de seguridad y de contrainsurgencia.

Esa mayor intervención por parte de la administración Reagan en la región, respondió a las exigencias de cambio que se expresaron internamente en los países centroamericanos y estrechamente relacionado, además, con el proceso de la pérdida de hegemonía que ha venido experimentando Estados Unidos en el ámbito internacional.

Las acciones dirigidas a Costa Rica estuvieron orientadas esencialmente en tres direcciones:

a)- Al control de las fuerzas internas, procurando el consenso y la legitimación de la estrategia de la administración Reagan para la región.

b)- Hacer de Costa Rica el país modelo de democracia y de viabilidad del sistema capitalista frente a una supuesta nueva ofensiva del bloque socialista en el continente.

c)- Procurar constituir a Costa Rica en una plataforma de prevención y de ataque contra Nicaragua tanto en el campo político, ideológico y diplomático como en el militar.

Las acciones dirigidas hacia Costa Rica en el campo económico, político-ideológico y militar fueron claramente discernibles en el esfuerzo que realizó la administración Reagan, no solo para mantener a Costa Rica aliada bajo la esfera de su control sino para que asumiera una posición de clara ofensiva contra Nicaragua, así como una mayor radicalización con respecto a las manifestaciones internas de protesta popular. (véase en los capítulos IV y V, la respuesta de Costa Rica a las estrategias de los gobiernos de Carter y de Reagan)

#### 1.2.4.-NOTAS Y BIBLIOGRAFIA DEL CAPITULO II

- 1)- Johnstones, Diana. "Una estrategia trilateral: La burguesía transnacional se consolida" En Assman, Hugo y otros. "Carter y la lógica del imperialismo". Tomo I, Costa Rica, EDUCA, 1978 p.59.



- 2)- Maira, Luis "Fracaso y reacomodo de la política de Estados Unidos a Centroamérica", en: "La política de Reagan y la crisis en Centroamérica", Costa Rica, EDUCA, 1982, p.159.
- 3)- Calderón, Jose Maria y otros, "El Salvador en la hora de la revolución latinoamericana", México, Editorial Nuestro Tiempo, 1980, p. 60.
- 4)- Véase el capítulo IV de este trabajo: La Administración Carazo frente a la situación de crisis y revolución en Centroamérica (1978-82).
- 5)- Semanario Universidad, San José, Costa Rica, 5 de septiembre de 1986, p.12. Entrevista al expresidente Carazo sobre las relaciones de Costa Rica con Estados Unidos con motivo de la crisis en el área.
- 6)- Ronald Reagan, Extracto de la Plataforma Política del Partido Republicano, Vertical File, Elecciones en USA, Biblioteca C.C.C.N..
- 7)- Maira, Luis, "La política latinoamericana de la administración Reagan: del diseño armonioso a las primeras dificultades". En: Centroamérica: crisis y política internacional CECADE-CIDE. Siglo XXI (Segunda Edición), 1984, p.145. Véase también

Luis Maira y otros, "La política de Reagan y la crisis en Centroamérica", Costa Rica, EDUCA, 1982.

- 8)- Véase al respecto Carlos M. Rico. "El impacto de la crisis de consenso sobre la toma de decisiones en la política exterior de Estados Unidos", México CIDE, Cuadernos Semestrales Estados Unidos: Perspectiva Centroamericana. #10 2do. sem.1981.
- 9)- Comité de Santa Fé, Consejo de Seguridad Interamericana, "Una nueva política internacional para los ochenta". CIS, 1980, p.8.
- 10)- Ibid, (Cap. III), B y C, p.99.
- 11)- Guatemala concentraba a mediados de la década del setenta (1974) el 62.4% del total de las transnacionales en el área. De este total 77 pertenecían a las firmas más importantes y 31 se encontraban entre las 100 primeras del mundo capitalista. Este país en ese año (1974) contaba con un total de 126 transnacionales. Véase al respecto, Lilia, Bermúdez y Antonio Cavalla, "Estrategia de Estados Unidos frente a la revolución centroamericana: de Carter a Reagan". México, Siglo XXI, año 1983.

- 12)- Bermúdez, Lilia y Antonio Cavalla, "Estrategia de Estados Unidos frente a la revolución Centroamericana: de Carter a Reagan", México, CELA-UNAM, 1982, p.52.
- 13)- CIDE, Cuadernos Semestrales N.9, p. 278, México, Primer Semestre de 1981.
- 14)- Declaraciones de Alexander Haig al Boston Globe, citado por Bermúdez y Cavalla, op. cit. p. 86.
- 15)- Declaraciones del presidente Ronald Reagan a la Legión Americana. Tomado de "El Día", México, 24-02-86.
- 16)- Véase en el anexo 5 las medidas económicas, políticas y militares de la administración Reagan hacia la región y su impacto en Costa Rica.
- 17)- Rodrigo Carazo Odio, entrevistado por "Universidad", N.527, 12-18 de marzo de 1982, Costa Rica, p. 13.
- 18)- Rivera, Urrutia Eugenio "Estabilización versus reactivación: necesidad de una negociación global y colectiva a la deuda externa de los países del Tercer Mundo".. mimeo, Departamento de Economía, UNA, julio de 1983, p.22.

- 19)- Gutiérrez, S.Miguel y Jorge Vargas G., "Costa Rica, es el nombre del juego", Costa Rica, CSUCA, noviembre de 1985.
- 20)- Vargas, Jorge, "Costa Rica: el contorno de una política económica en disputa", Costa Rica balance de situación. primer coloquio UNA, 1986, P.25.
- 21)- Sobre los proyectos y las leyes surgidas en Costa Rica con motivo del proceso de la transnacionalización de la economía costarricense, véase en el anexo 5 las columnas correspondientes a lo económico y lo político.
- 22)- Respecto al CODECA y el FORO, véase anexo 3, su creación es una muestra evidente del involucramiento de las administraciones de Carazo y de Monge en la estrategia contrarrevolucionaria propuesta por la administración Reagan.
- 23)- Respecto a la lucha ideológica en Costa Rica relacionada con la ofensiva antisandinista, mayor información en Carlos Marín "El Movimiento obrero y popular en Costa Rica (1970-1983) (En el contexto de la crisis y revolución centroamericana)". tesis de maestría, UNAM, México, 1983, capítulo II, segunda parte.

- 24)- Ibid, pp. 143-44, Véase anexo 3.
- 25)- La Nación, 24 de junio de 1982. Véase también Rumbo Centroamericano, año II, Nro.78. abril-mayo, 1984.
- 26)- LaFeber, Walter, "Inevitable Revolutions: The United States in Central America", New York, W.W. Norton y Company, 1984, p.27
- 27)- La Nación, 18 de julio de 1982. Véase el capítulo V y el anexo 6 en el presente trabajo
- 28)- La República, 25 de agosto de 1982.
- 29)- Véase Marín, Carlos, op. cit., p. 142.
- 30)- La República, 25 de agosto de 1982.
- 31)- La Nación, 8 de diciembre de 1982.
- 32)- La Nación, 12 de enero de 1983.
- 33)- La República, 18 de febrero de 1983.
- 34)- La Nación, 26 de abril de 1984.
- 35)- La Prensa Libre, 2 de mayo de 1984.
- 36)- La Nación, 5 de mayo de 1984.

37)- Ibid., secc. A.

38)- La Frensa Libre, 5 de mayo de 1984. El corresponsal de La Nación en Limón, declaró que desde abril llegaron al puerto de esa ciudad 19 carros tipo militar, 4 microbuses blancos y 19 lanchas con motor de 70 caballos. Véase también el anexo 4, relacionado con el aumento de la ayuda militar y económica por parte de Estados Unidos a los países centroamericanos.

39)- La Frensa Libre, 6 de mayo de 1984.

40)- Mayor referencia en; Manuel Chavez, "La gira europea del presidente Monge", mimeo, Costa Rica, FLACSO, Diplomado Superior en Ciencias Sociales, 1988. e Inforpress Centroamericana, "Monge en Europa: adonde fueres, haz lo que vieres", 21-6-84, y también 28-6-84 y 12-7-84.

41)- La Nación, 2 de agosto de 1985, p. 8A.

42)- La Nación, 25 de febrero de 1986. p.5-A. Desde entonces la llegada de militares estadounidenses en Costa Rica ha aumentado considerablemente, ya sea para asesorías, reconocimiento de la zona, la construcción de puentes y carreteras estratégicas, que puedan facilitar el despliegue rápido por tierra de

tropas desde la zona de Canal de Panamá.

43)- La Nación, 16 de setiembre de 1985, p.5-A. Sin embargo, además de los cuerpos especiales de seguridad que el gobierno creaba, también surgían fuerzas paramilitares conexas, tal como la de los taxistas, que el corresponsal de Excelsior en Costa Rica José Meléndez llamó "taxis paramilitares": "...somos un soldado más en cada vehículo" -declaró el presidente de la Unión de Taxistas Costarricenses, Rubén Vargas- "y podemos ofrecerle al gobierno el transporte de hombres a donde necesite en caso de emergencia y no le cobraremos ni un cinco...Así como yo, hay muchos taxistas que han tenido algún tipo de entrenamiento" (Excelsior 26-4-86, p.27). Los taxistas se proponían impedir el paso por Costa Rica de una Misión Internacional por la Paz, que en diciembre de 1985 realizaba una gira por Centroamérica, para ello se desplazarían a la frontera con Panamá.

44)- "Se militariza Costa Rica". En Rumbo Centroamericano, Nro. 60, año II, del 20 al 26 de diciembre de 1985, p.6-

SEGUNDA PARTECAPITULO III2.3.-FORMAS DE ARTICULACION ENTRE LA POLITICA DE ESTADOS UNIDOS Y LA ESTRUCTURA DE PODER EN COSTA RICA. SU INCIDENCIA EN LA FORMULACION DE SU POLITICA EXTERIOR2.3.1.-ANTECEDENTES EN LAS RELACIONES ENTRE COSTA RICA Y ESTADOS UNIDOS. (ACONTECIMIENTOS HISTORICOS RELEVANTES).

Interesa en esta segunda parte del trabajo, observar en la historia de las relaciones entre Costa Rica y Estados Unidos algunas situaciones particulares que nos permitan valorar la frecuencia y la intensidad de la intervención estadounidense, y también precisar cómo la estructura productiva, las relaciones económicas y sociales costarricenses, han sufrido un proceso de ajuste con relación a los intereses hegemónicos del país del norte. Se exponen experiencias puntuales de la historia costarricense, quizás con poca conexión entre ellas y separadas por tiempos distantes, pero que responden a momentos significativos de mayor ingerencia de Estados Unidos en los asuntos internos del país, en donde la presión directa prevalece sobre los mecanismos persuasivos.



### 2.3.1.1.-Aspectos limítrofes con Nicaragua

La delimitación de la frontera entre Costa Rica y Nicaragua fue motivo de controversias y, en varias ocasiones, tan conflictivas, que estuvieron a punto de provocar enfrentamientos armados.

Los principales focos de tensión entre ambos países fueron los derechos sobre el río San Juan y la posesión de Costa Rica sobre el Partido de Nicoya.

Respecto al río San Juan, durante la República Federal de Centroamérica, este era utilizado indistintamente por ambos países sin tener jurisdicción alguna en particular. El uso del mismo era regulado por una aduana y una guarnición instalada por la República Federal (1). En lo que concierne al Partido de Nicoya (2) en la primera administración de José Rafael Gallegos (1833-35), se divide al país en tres departamentos: Oriental, Occidental y el de Guanacaste. Este último comprendía el antiguo Partido de Nicoya, que perteneció a Nicaragua, y también los territorios de Bagaces y Cúñas, que siempre habían sido de Costa Rica. Algunos historiadores afirman que esta división territorial respondía al deseo de borrar el nombre de Partido de Nicoya de la geografía del país. (3)

Después de la desintegración de la República Federal Centroamericana, Nicaragua toma posesión de la aduana del Puerto de San Juan del Norte y grava con impuestos las mercancías que por allí transitan.

Como contraparte, Costa Rica solicita a Nicaragua el reconocimiento de la anexión del Partido de Nicoya y la fijación de los límites del río San Juan, tomando como referencia el Gran Lago y el Río de la Flor.(4)

En esta situación conflictiva se anteponen los intereses de Estados Unidos, debido a las intenciones de construir un canal interoceánico utilizando el río San Juan y los lagos de Nicaragua, lo cual será determinante para definir la posición norteamericana frente al problema limítrofe entre Costa Rica y Nicaragua. La balanza se inclinó a favor de Nicaragua, lo que además dio un explícito apoyo a la soberanía de este país sobre el Río San Juan.

En Costa Rica se produce, como consecuencia, un cambio sustancial de su política exterior: se fortalece el proceso de separación del país con respecto a la Federación Centroamericana, se intenta un acercamiento a las potencias europeas procurando relegar a Estados Unidos, y se promueve un proceso de creación de leyes internas orientadas a la consolidación del Estado Nacional.

Para fortalecer esta nueva posición el gobierno de Braulio Carrillo declaró en 1838 a Costa Rica "Estado libre soberano e independiente", formalizándose de esta manera la ruptura con el ideal unionista de la antigua Federación. También se presentó una apertura y búsqueda de apoyo en las potencias de Europa, principalmente con Inglaterra. Después de los intentos fallidos en 1846 por llegar a un acuerdo limítrofe, ambos países se referían a la zona del río San Juan como si fuese propiedad de un solo país. Mientras, Inglaterra y Estados Unidos se comprometieron por medio del

Tratado Clayton-Bulwer en 1850, a compartir la intervención y control sobre el canal interoceánico en Nicaragua en caso de que este se abriera, sin embargo la tesis del Destino Manifiesto luego justificaría el control estadounidense del paso interoceánico en cualquier punto de la región. Fue así como Costa Rica estableció una contratación canalera con una compañía inglesa (Sociedad Fyler y Carmichael), y por su lado Nicaragua hace lo mismo con la compañía norteamericana "Accesoria del Tránsito". A diferencia de la compañía inglesa, los norteamericanos logran consolidarse y organizan posteriormente lo que se llamó "La Vía del Tránsito" (5).

Las relaciones entre los dos países fueron cada vez más tensas. En 1848 Costa Rica logra impedir, por medio del Coronel José María Caffus, que El Salvador apoye a Nicaragua en una guerra contra el país. Los peligros de una confrontación armada aumentan y en 1849 el gobierno costarricense busca la protección de Inglaterra. La amenaza del enfrentamiento armado hace que en 1854 y 1855 Costa Rica le compre armas a la Gran Bretaña, lo que le provoca fuertes ataques por parte de la prensa y la diplomacia norteamericana. (6) Al no conseguir un explícito apoyo por parte de Inglaterra, las gestiones diplomáticas costarricenses, a cargo de Felipe Molina, se trasladan a Estados Unidos, con la tarea de neutralizar y de ser posible, inclinar a favor de Costa Rica la política norteamericana en Centroamérica. (7)

En lo sucesivo, las luchas internas en Nicaragua y la guerra centroamericana contra la invasión filibustera, (véase inciso 2.3.1.2.), les hizo olvidar momentáneamente sus diferencias limítrofes. Sin embargo, el apoyo

estadounidense a Nicaragua produjo un fortalecimiento de este país en sus demandas a Costa Rica en cuanto a la demarcación de sus límites. Una declaración del gobierno nicaragüense de 1857 son una muestra evidente de esta posición. Este gobierno consideró que Costa Rica, con el pretexto de la invasión filibustera, pretendía conservar posiciones en el río San Juan. Ello fue considerado como un agravio para la soberanía nicaragüense y motivó la siguiente declaratoria de guerra: "Art. 1: Nicaragua acepta la guerra que le hace el gobierno de Costa Rica y reivindicará sus derechos ultrajados con alevosía por la conducta de aquel gobierno. Art. 2: La República de Nicaragua conserva ileso sus derechos en toda la línea del Tránsito desde San Juan del Norte por el río y el lago, hasta San Juan del Sur: así como los que tienen en el distrito de Guanacaste tierras, bosques y ríos. Art.3: Se procederá a levantar la fuerza para llevar a efecto lo dispuesto en el presente documento". (8)

El arreglo limítrofe entre Costa Rica y Nicaragua solo pudo lograrse después de resolverse la amenaza filibustera en Centroamérica.

Una vez concluida la guerra contra los filibusteros, el gobierno estadounidense respalda una serie de reclamos norteamericanos, por supuestas destrucciones de sus propiedades en Nicaragua por parte del ejército costarricense. Ello provocó nuevos momentos conflictivos entre ambos países y contribuyó a que Costa Rica cediera en sus pretensiones limítrofes sobre el río San Juan, quedando este en propiedad de Nicaragua y Costa Rica con derechos de navegación sobre el mismo. Posteriormente, por medio del

Tratado Bryan-Chamorro, Nicaragua cede a Estados Unidos el derecho exclusivo a perpetuidad para abrir un canal en su territorio, además de la concesión por 99 años de una base en el Golfo de Fonseca y en las islas de Great y Little Corn.

#### 2.3.1.2.-La guerra contra los filibusteros

La guerra contra los filibusteros (se reconoce con ese nombre a un tipo de piratas del siglo XVII que se instalaron en el mar de las Antillas) en 1856, es uno de los acontecimientos históricos que nos permite medir los niveles expansionistas de Estados Unidos hacia la región.

Esta invasión a Centroamérica tiene su justificación en las invocaciones al "Destino Manifiesto" en 1845, que sirvió de pretexto para la ampliación del territorio estadounidense en sus áreas de influencia directa en América. Recordemos cómo esta "doctrina" tuvo sus efectos en México, país que sufrió la invasión y pérdida de gran parte de su territorio. (véase el capítulo I, Ira. parte de este trabajo).

La invasión a Centroamérica fue bien vista, sobre todo por los estados del Sur de Estados Unidos, para su causa esclavista. Amparado por esta política y aprovechando las guerras internas en Nicaragua, William Walker llegó a Centroamérica y logró constituirse en gobernante de los nicaragüenses.

El filibustero tenía una idea fija: crear en todos los países (provincias en ese entonces) de Centroamérica una extensión de los Estados esclavistas del Sur de Estados Unidos: "Las cinco repúblicas o ninguna", fue uno de sus lemas. Su bandera filibustera lo mostraba con toda claridad: "Five or none".

El triunfo obtenido por Walker en Nicaragua fomenta el filibusterismo en la región. Se decretaron leyes que beneficiaban de manera especial a los norteamericanos que se trasladaban a residir en ese país. (9)

Rafael Obregón nos dice: "Uno de los acontecimientos que mas sorprendieron y alarmaron a los gobiernos de Centroamérica fue el reconocimiento que el Ministro de los Estados Unidos, Mr. Weeler, residente en Granada, hizo al gobierno del señor Rivas el 10 de octubre siguiente. El filibusterismo se consolidaba, pues, en Nicaragua".(10)

En Costa Rica existía un gran temor por los avances del filibustero y debido a ello se organiza una fuerza armada para combatirlo. En otros países del continente se mencionaba la pertinencia de ponerse bajo el protectorado de alguna potencia europea y algunos hablaban de romper relaciones comerciales con los norteamericanos. (11)

Costa Rica tenía como representante diplomático a don Luis Molina. Este escribió en 1855 una carta confidencial a los representantes diplomáticos en Washington de Gran Bretaña, Francia y España. En esencia el contenido de la carta era el siguiente:

"Es incuestionable que esta nación (Estados Unidos) se halla dominada por una pasión insaciable de engrandecimiento y de riqueza, que le imprime un movimiento creciente de expansión, y parece haber debilitado y adulterado en ella las nociones de lo justo y de lo injusto. De aquí el indiferentismo, la connivencia, y aún la complicidad de los que guían la sociedad con el filibusterismo que brota en las clases inferiores. Este constituye una fuerza conquistadora, espontánea, nacional que no repara en los medios, que cuenta con un seguro asilo de impunidad, si es repelida, y con que sus trofeos sean adeptos a la nación, su botín legitimado y enzalzadas sus piráticas proezas...En vano Walker apareció en Nicaragua como auxiliar a una fracción intestina...él es impelido por el movimiento extraviado de esta nación, la representa y tiende a la dominación absoluta y exclusiva..."(12)

Es una muestra de que la expedición de Walker no fue un "aventurismo aislado", sino que respondía a una concepción global del expansionismo patente de ese país.

El temor por el avance de William Walker también era evidente en Guatemala y El Salvador. Los ministros de ambos países y el exministro nicaragüense desplazado por el nuevo gobierno filibustero, en vano exigieron por separado a Estados Unidos una definición al respecto. El gobierno

hondureño por su lado, había proclamado su neutralidad y manifestó su interés por no intervenir en los asuntos de Nicaragua.

El secretario de Estado contesta a cada uno de los ministros centroamericanos de la manera siguiente:

"...la revolución de Nicaragua no se debe únicamente a la intervención armada de ciudadanos de los Estados Unidos, sino que estos fueron llamados como auxiliares por ciudadanos de aquel país... esos ciudadanos norteamericanos se habían ido en los vapores de San Francisco a San Juan del Sur, aparentando ser ciudadanos pacíficos que volvían a sus hogares en los Estados Unidos del Atlántico..." (13)

Las diversas manifestaciones de protesta surgida en América Latina, tanto por la presencia filibustera, como por la política global expansionista de Estados Unidos, provocaron un cambio de estrategia en la política exterior estadounidense. Es así como, "tratando de encubrir apariencias", (14) el presidente Franklin Pierce dispuso condenar la empresa de William Walker por medio de una carta pública. (15)

Walker no le dio importancia a esta condena. Se sentía seguro del apoyo moral y material que le brindaban amplios círculos influyentes en la política exterior de Norteamérica.



Por esta razón, días después de la "censura" presidencial a su proyecto, Walker envía a Washington al filibustero Parker H. French, en calidad de ministro de Gobierno de Nicaragua ante Estados Unidos.

Para el gobierno norteamericano era comprometedor hacer un reconocimiento inmediato del representante filibustero. El presidente de ese país estaba a la mira de las fuerzas antiexpansionistas de América Latina, que le exigían una respuesta consecuente con su anterior declaración.

Por esta razón, en un primer momento fue rechazado el reconocimiento del gobierno filibustero por Estados Unidos, sobre todo debido al reciente apoyo que le brindó a la protesta de los ministros centroamericanos. Sin embargo, dicho reconocimiento sería otorgado oficialmente cinco meses después. En mayo de 1856, el presidente Franklin Pierce recibe al presbítero Agustín Vigil como ministro plenipotenciario nicaragüense. En esta oportunidad la posición del gobierno norteamericano fue muy diferente. Las declaraciones del presidente de Estados Unidos al recibir al filibustero son muy elocuentes:

"...Es la política fija de los Estados Unidos reconocer a todos los gobiernos sin investigar su origen u organización, los medios por los cuales obtienen los gobiernos su poder, con tal de que sea un gobierno hecho, aceptado por el pueblo del país, reservándose únicamente la época para el reconocimiento de los gobiernos

revolucionarios... No investigaremos las causas que pueden haber conducido a un cambio de gobierno... y su resolución; ya sea por medio de la acción efectiva o por la aquiescencia manifiesta, es para nosotros garantía suficiente de la legitimidad del nuevo gobierno" (16)

Esta declaración creó las condiciones para que Walker buscara el control de todo el territorio nicaraguense y centroamericano. Para lograrlo orienta a su antojo un proceso electoral y con elecciones efectuadas solamente en los departamentos de Granada y Rivas, Walker es declarado presidente de Nicaragua en junio de 1856.

El 12 de julio de 1856 le es entregado el poder al "jefe de la Falange". A la ceremonia asiste el ministro de Estados Unidos, quien hace un reconocimiento oficial del nuevo régimen. (17)

Entre los primeros decretos emitidos por el filibustero, estuvo la implantación de la esclavitud en Nicaragua. También la de entregar gran parte de las tierras de ese país a la "raza blanca", es decir, a norteamericanos. (18)

Entonces se organizó en Centroamérica un ejército para combatir el avance del filibusterismo, iniciándose fuertes combates en el sur de Nicaragua, con la iniciativa del ejército costarricense.

Los filibusteros se consideraban orgullosamente norteamericanos. Después de una derrota sufrida en la

Hacienda Santa Rosa por las tropas de Costa Rica, en el periódico "El Nicaragüense" aparece la siguiente publicación:

"No se encuentra un hecho semejante en la historia de los ejércitos americanos, a no ser el saqueo a la ciudad de Washington. Todas las ventajas de tiempo y de lugar estaban a nuestro favor; el prestigio del valor americano estaba en riesgo de un golpe; todo contribuía a ganar la batalla; pero ninguna de estas ventajas ni todas ellas juntas, nos libraron de una cruel y vergonzosa derrota." (19)

El ejército costarricense continuaba obteniendo triunfos. En diciembre de 1856 fueron tomados varios vapores de la Compañía del Tránsito en el río San Juan. Enterado de dicha ocupación el cónsul de Estados Unidos B.J. Cottrel, pidió protección para las propiedades de esa empresa al comandante de los barcos ingleses anclados en ese momento en la bahía de Greytown-San Juan. La respuesta del comandante inglés fue la siguiente:

"...informaré a usted, en contestación, que he tomado providencias desembarcando una compañía de soldados de uno de los buques de S.M.B., para proteger la persona y la propiedad privada del capitán Scott, su familia y a cualquier ciudadano de los Estados Unidos de América.(20)

Recordemos al respecto cómo la mayoría de las intervenciones armadas de Estados Unidos en el continente, han tenido como pretexto la defensa de los ciudadanos de ese país y sus intereses. El historiador Montáfar nos dice que "la Compañía del Tránsito era protectora de Walker y su auxiliar más activo, y por lo tanto lo perteneciente a ella estaba sujeto a la ocupación bélica." (21)

Posteriormente, cuando las fuerzas filibusteras se sintieron derrotadas, Walker se rindió no a Centroamérica, sino al comandante de la marina de Estados Unidos Ch. H. Davis, a quien solicitó protección. Walker pidió a aquel su traslado de modo seguro a Panamá, en el barco de guerra de Estados Unidos "St. Mary's". Davis era totalmente ajeno a la guerra centroamericana contra los filibusteros, pero se prestó para la huida de Walker del territorio de la lucha.

Haciendo referencia a este acontecimiento, el general Gerardo Barrios escribió en mayo de 1857 al expresidente de Nicaragua, José María San Martí, lo siguiente:

"Esa capitulación es un documento de oprobio y humillación para Centroamérica: no capitula el malvado con el general en jefe, lo hace con el capitán de la fragata de guerra norteamericana, sin dar garantías, y es a él también a quien le entrega la plaza de Rivas para que la devuelva a nombre de Estados Unidos y por autoridad propia; palabras que completan la humillación,

porque no se que autoridad pudiera tener en el caso presente, el comandante de la fragata. Jamás un bandido pudo despreciar mas en su agonía a los gobiernos que le hacían la guerra y a los valientes que lo tenían reducido a la última extremidad. Al entregar la plaza, tenían mas orgullo los vencidos que los vencedores." (22)

Fue de esta manera que Walker salió ileso de Nicaragua, para organizar una nueva expedición filibustera. Sin embargo, para esta nueva incursión la posición del gobierno norteamericano tenía algunas variantes. Era evidente que Walker no tenía buen ambiente en Centroamérica, ni posibilidades reales para lograr consolidarse. El gobierno de Estados Unidos encuentra el mejor momento para reivindicarse ante los países del Área de su error por haber reconocido al régimen filibustero y en esta ocasión no le brindará ningún tipo de apoyo ni reconocimiento.

### 2.3.1.3-La construcción del ferrocarril y la producción bananera.

La construcción del ferrocarril en Costa Rica iniciado en la década del ochenta del siglo pasado, en un principio respondió a la necesidad de crear la infraestructura indispensable para la expansión del cultivo del café y también, a las necesidades de su transportación. Posteriormente, quedará estrechamente ligada a las

actividades de la producción del banano.

La construcción del ferrocarril no fue tarea fácil. Este se inició con capital inglés. Sin embargo, en 1884 el empresario norteamericano Minor C. Keith firmó un contrato especial con el gobierno de Costa Rica para concluir la obra ferroviaria. Para entonces, ya Keith planeaba la producción y exportación del banano a gran escala. El contrato en esencia establecía lo siguiente : Keith tendría la administración del ferrocarril durante 99 años; recibiría 80.000 acres de tierra no explotadas, así como la faja territorial correspondiente a la vía férrea para la construcción de los edificios adyacentes necesarios. También se le entregarían las tierras que se requirieran para la construcción de muelles, almacenes y estaciones en la provincia de Limón. Igualmente podría importar, libre de derechos de aduana, el equipo necesario para la construcción, explotación y conservación del ferrocarril (23). Bajo estas condiciones y después de un largo manejo de negociaciones entre Keith y varios gobiernos costarricenses, el ferrocarril quedó concluido en 1902.(24)

Se inicia de esta manera la intervención del capital norteamericano, lo cual abre espacios a los grandes monopolios y a la aparición de multinacionales en el país.

El predominio del capital inglés fue determinante en la región centroamericana, sin embargo, el istmo era una zona estratégica para Estados Unidos, tanto para la explotación de productos tropicales y minerales, como desde el punto de vista geopolítico.

Por estas razones desde mediados del siglo XIX los gobiernos inglés y estadounidense enfrentan los primeros desacuerdos con relación a la construcción de un canal interoceánico en Nicaragua y Estados Unidos inicia sus inversiones en la región, orientadas principalmente a la agricultura y la minería, donde se concentran las principales riquezas del área.

Durante las tres primeras décadas del presente siglo, Inglaterra aún constituía la principal fuente de inversiones extranjeras en Costa Rica. En 1914 esta es de un 83%, pero ya para 1930 desciende a un 45%. Mientras que el capital norteamericano muestra un gran dinamismo, ya que para los mismos años sus inversiones son de un 17% y 55% del total respectivamente. Para 1949 esta se acerca al 75%. (25)

Con la infraestructura del ferrocarril y las facilidades que ofrecieron los gobiernos, algunos empresarios norteamericanos encuentran condiciones óptimas para la reproducción de capital por medio de la explotación de la actividad bananera.

Así, desde la década de 1880 comenzaron a ser instaladas numerosas compañías norteamericanas (cerca de 20), para la producción de la fruta. Estas compañías llegaron a refundirse en la Tropical Trading and United States Company, la cual se unió en 1899 a la Boston Fruit Company. Ambas luego integraron la United Fruit Company, la cual llegará a operar en toda la zona del Caribe. (26) El monopolio de ésta se mantendrá hasta 1956, cuando también se establece la Standard Fruit Company. (27)

Para finales del siglo pasado, en Costa Rica existían dos polos de desarrollo económico consolidados, la producción del banano en el Atlántico y la del café en el Valle Central. En el primero, la reproducción del capital se obtiene mediante la explotación directa del asalariado de grandes plantaciones, controladas de manera absoluta por el capital norteamericano, mientras que la actividad cafetalera gira en torno al intercambio comercial y la financiación bancaria de la mediana y pequeña propiedad campesina. (28)

En 1905 el valor de las exportaciones del banano supera a las del café y, a finales de los años treinta, la compañía bananera amplía su ámbito de acción en el litoral del Pacífico Sur del país. La empresa norteamericana además de poseer la tierra que le fue concedida, controlaba tanto el proceso de producción de la fruta como su fase de exportación y comercialización en el exterior. Estas condiciones son las que caracterizan la explotación bananera en Costa Rica, que se mantuvo hasta mediados de la década del ochenta del presente siglo en que la compañía abandonó el país. Esto último se debió, a criterio de ésta, por los altos costos de producción concretamente a los impuestos y salarios altos con relación a otros países, así como a los frecuentes paros laborales y huelgas, inestabilidad política y el agotamiento de los suelos.



2.3.1.4.-Los gobiernos de Alfredo González Flores (1914-1917) y de Federico Tinoco Granados (1917-1919)

El gobierno de Alfredo González Flores (1914-17) venía perdiendo apoyo de los diversos sectores sociales del país. Varios factores contribuyeron a ello: uno de los sucesos más significativos que disminuyó el poder del ejecutivo fueron los manejos internos de una compañía norteamericana interesada en la exploración de pozos petroleros, la cual negoció su proyecto con varios políticos costarricense ligados al Congreso. El agente norteamericano Grevlich C. establece convenios con las principales personas que tomaban decisiones sobre este tipo de contratos y "hábilmente logra inclinar a su favor" al Congreso que, sobre la decisión del presidente aprueba dicho contrato. Al respecto Obregon Loria nos dice lo siguiente:

"La fuerte compañía norteamericana interesada en la obtención de este contrato, puso entonces en juego toda su influencia económica y compró los servicios de varios influyentes de la vida política, que se comprometieron a derrocar al gobierno legítimamente constituido. Entre estos elementos figuraba como principal cabecilla Federico Tinoco Granados..." (29)

La posición del presidente era la de estudiar con detalle las diversas propuestas de las compañías interesadas

en el proyecto. Por esta razón veta el acuerdo legislativo, pero lo hizo sin solicitar las firmas que por ley debía hacer a uno de sus ministerios. Ello fue aprovechado por el Congreso, el cual en el momento oportuno publicó en el periódico oficial La Gaceta la ratificación de su acuerdo. Esta situación le restó poder al presidente.

Algunos autores mencionan que otro de los factores fundamentales que contribuye a la caída de González Flores fue su proyecto tributario y la obvia oposición de la burguesía cafetalera. Al respecto Navarro Bolandi señaló:

"A don Alfredo se le hizo difícil conseguir el apoyo para su proyecto tributario y la oligarquía lo condenó a dejar el poder... Realmente los hermanos Tinoco no se hubieran atrevido a dar el golpe de Estado sin antes estar completamente seguros de la solidaridad de la oligarquía cafetalera. Así la dictadura de los Tinoco fue consecuencia directa del poder y del quehacer de la oligarquía y el golpe de Estado tiene por causa la tributación directa. (30)

La difícil situación económica del país con motivo de la Primera Guerra Mundial, provocó que el presidente llegara a tomar medidas antipopulares, entre ellas la de retener gran parte del sueldo de los empleados públicos. También confinó a varios periodistas en un intento por silenciarlos. (31)

Otra de las causas que motivaron su caída fue el manejo político de sectores de la burguesía costarricense y norteamericana, para impedir que bancos de Estados Unidos dieran un empréstito al gobierno de González Flores. Ello ayudaría a fortalecer dicho gobierno, pero la ayuda económica fue otorgada dos días antes de que ocurriera el golpe de Estado. (32)

El 27 de enero de 1917, el ministro de guerra, el general Federico Tinoco Granados se declaró Jefe de la República. En su proclama trató de explicar al país los motivos del movimiento armado, aludiendo a la supuesta o real intención de González Flores de reelegirse como presidente:

"Costarricenses; interpretando los deseos de la Nación vivamente manifestados en cuanto las formas pueda hablar el lenguaje del patriotismo, he asumido hoy el mando en Jefe de los Ejércitos de la República, llamados por la voluntad imperativa de los pueblos, a ser salvaguarda y amparo de nuestras instituciones. Desde hace algunos días esas instituciones han estado amenazadas de muerte debido a los propósitos expresados por el que fue Primer Designado en ejercicio del Poder Ejecutivo, licenciado don Alfredo González Flores quien con evidente violación de la carta fundamental y de los sagrados compromisos políticos que contrajo ante el país al ascender a su alta Magistratura, proyectaba perpetuarse en el Poder, mediante

una reelección para el próximo periodo constitucional, prohibida a la par por nuestra leyes y por los mas imperiosos preceptos de la moral politica... En acatamiento de la voluntad nacional y para salvaguardia del principio de la alternabilidad en el Poder, la fuerza pública y un inmenso contingente de ciudadanos, se han agrupado a mi alrededor desde la mañana de hoy, han desconocido las autoridades constituidas..." (33)

Después de la proclama y la convocatoria a elecciones para seleccionar delegados a una constituyente, reinaba en el país una calma aparente. Sin embargo, en la capital se comienza a mencionar una posible intervención de las fuerzas armadas norteamericanas en el país. (34) Se afirmaba categóricamente que, a instancias de González Flores, dicha intervención fue solicitada por el representante diplomático de Estados Unidos en Costa Rica, Mr. Hale C. (35), lo que provocó un malestar general en el país. El repudio de la posible ingerencia del gobierno de Estados Unidos en lo asuntos internos de Costa Rica, obligó al embajador a desmentir categóricamente esas versiones y la vida en el país retornó a una aparente normalidad.

En Costa Rica se abrió un nuevo periodo, que se caracterizó por la tiranía de los hermanos Tinoco Granados. Los movimientos antitinoquistas se desarrollaron y surgieron alzamientos armados en diversas regiones del país.

En abril de 1918, el Departamento de Estado publica en la prensa costarricense su no reconocimiento al gobierno de Tinoco. En mayo de 1919 se produjo la invasión de tropas antitinoquistas por la frontera norte del país y, al aumentar las tensiones, el presidente Tinoco decidió abdicar a favor del general Juan Bautista Quirós. Sin embargo, los enemigos de Tinoco en el país lograron nuevamente que el gobierno de Estados Unidos hiciera pública su no reconocimiento al nuevo gobernante. Asimismo, el gobierno norteamericano dispuso que dicho cargo debía ser asumido por el licenciado Francisco Aguilar Barquero. La posición estadounidense fue aún más allá al declarar que éste debía convocar a elecciones lo antes posible, para establecer un gobierno legal que permitiera que el gobierno de Estados Unidos reconociera al de Costa Rica. Ante estas condiciones de ingerencia estadounidense y los movimientos antitinoquistas en el país, el periodo de los Tinoco pronto llegó a su fin.

Después de este periodo vendría la depresión del capitalismo mundial, la Segunda Guerra Mundial y la cristalización de las fuerzas de la derecha representativas de la incipiente burguesía industrial, condiciones que llevarán a una nueva recomposición de fuerzas, cuya máxima expresión en Costa Rica fue la lucha armada de 1948 lo cual trataremos a continuación.

### 2.3.1.5.-La lucha armada de 1948 y los sucesos de 1955

En este apartado se exponen la lucha armada de 1948 y los sucesos de 1955 en Costa Rica, como dos manifestaciones de un mismo proceso, que se caracterizó por una reorientación del populismo hacia el reformismo costarricense; la consolidación de la orientación social demócrata hacia la reforma social desarrollista. También se expone la considerable influencia de la política exterior de Estados Unidos en este proceso.

Cuando el gobierno populista de Rafael Ángel Calderón Guardia efectuó las reformas sociales en 1942, no se percibió un afán intervencionista muy evidente, a pesar de la colaboración estrecha del Partido Republicano en el poder con el Partido Comunista, que cambió su nombre por el de Vanguardia Popular para hacer más aceptable su participación en el gobierno. No fue sino hasta que sobrevinieron los acontecimientos de la Guerra Civil de 1948 y la imposición de un nuevo proyecto político dirigido por José Figueres Ferrer, cuando el negociador estadounidense, Nathaniel Davis, se refiere a la intervención como una medida posible, pero extrema, en la eventualidad de una situación que llegase a ser incontrolable para la política de Washington.

La influencia del Partido Comunista en las reformas sociales en Costa Rica, constituía una preocupación para Estados Unidos.(36) Otro asunto era la adhesión del movimiento de Liberación Nacional a las organizaciones de izquierda democrática en la Cuenca del Caribe, lo cual implicaba una ola de desestabilización política en el área,

expresada en los objetivos de la Legión del Caribe. Recordemos que el gobierno de Calderón Guardia en 1948 fue derrocado con el apoyo de dicha Legión, la cual tenía como objetivo principal combatir a los gobiernos dictatoriales en la región, entre ellos el de Somoza en Nicaragua y el de Trujillo en la República Dominicana.

Una vez que se produjo la ruptura con el gobierno del Partido Republicano en torno a los hechos de la Guerra Civil de abril de 1948, la administración norteamericana se encontró obligada a reconocer a José Figueres más como triunfador en la guerra que por sus condiciones políticas, ya que éste adversaba a los gobiernos dictatoriales de Nicaragua y de República Dominicana quienes además eran protegidos de Estados Unidos. Igualmente se le conoce como integrante de una Junta de Gobierno la que además de ser provisional por 18 meses, también estaba constituida por políticos conservadores que podrían mediatizar el liderazgo y una posible radicalización de Figueres. De igual manera, de la Asamblea constituyente en cuyo seno se constataba una orientación conservadora entre sus miembros, se esperaba que impediría una variación radical de los principios constitucionales que habían estado vigentes en el país. Estas razones vinieron a funcionar como el marco general para el reconocimiento de Estados Unidos a la Junta de Gobierno.

En diciembre de 1948, ocurre la invasión desde Nicaragua, por la llamada "Contra-revolución", encabezada por Calderón Guardia, con intenciones de derrocar a la Junta de Gobierno. El asunto se lleva al conocimiento del Consejo Permanente de la O.E.A. y por ello Estados Unidos se ve

obligado a manifestarse a favor del "status quo" en correspondencia con una mayoría de naciones latinoamericanas, mas que a favor de las inclinaciones ideológicas del Presidente de la Junta de Gobierno José Figueres. De esta manera el conflicto Costa Rica-Nicaragua de 1948-49 se constituye en la primera aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). Estados Unidos se vio obligado, además, a demostrar a sus aliados europeos su firme disposición de hacer cumplir y respetar el acuerdo internacional que estaba sirviendo como punto de referencia para la constitución de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), lo cual también le permitiría, en buena medida, proyectar y hacer valer su nuevo papel de liderazgo en el mundo.

Además, el ambiente internacional de Guerra Fría en América Latina durante 1948-49 era relativamente bajo como para que se estimara que debido a las posiciones de Figueres calificadas como "un tanto izquierdistas", impidieran el apoyo norteamericano a la Junta de Gobierno.

Sin embargo, otra coyuntura internacional se presenta en los años de 1954-55. La Guerra Fría se coloca a un grado muy superior al de 1948-1949. La Décima Conferencia Interamericana condena al comunismo en el hemisferio, mientras en la región suceden las nacionalizaciones y participación de los marxistas en el gobierno de Paz Estenssoro en Bolivia, la influencia populista en el gobierno de Jacobo Arbens en Guatemala y los incidentes fronterizos entre Costa Rica y Nicaragua. Esto último contribuyó a alimentar la tensión entre ambos países, Nicaragua afirmaba que el gobierno de Costa Rica era



comunista, pretexto que culminaría con una agresión desde ese país en enero de 1955.

La política independiente en el campo internacional durante los primeros meses de la administración de Figueres, manifiesta en la no asistencia de Costa Rica a la Décima Conferencia Interamericana y la complicidad costarricense en un intento de asesinato al presidente Somoza, (37) son causas por las que muchos diplomáticos aseguraban que Costa Rica tenía un gobierno comunista. Según el expresidente Otilio Ulate el gobierno costarricense provocaba mucho malestar en el Departamento de Estado. (38)

Durante los años de 1954-55, Estados Unidos ejerció una influencia considerable en la política interna en Centroamérica. Ello se constató con la intervención en Guatemala en junio de 1954 y en el conflicto Costa Rica-Nicaragua en 1955.

En enero de 1955 el "Ejército Revolucionario Auténticamente Anticomunista" incursiona en territorio costarricense y bombardea sitios estratégicos. Se efectúan combates terrestres en Peñas Blancas y en las haciendas de Santa Rosa y de El Amo. Dicha agresión fue dirigida por líderes del movimiento Calderonista que gobernaron Costa Rica entre 1940-48 y cuenta con el apoyo de los gobiernos de Nicaragua, Guatemala, República Dominicana y Venezuela, así como de la Embajada de Estados Unidos en Nicaragua.

Sin embargo, las fuerzas invasoras se retiraron, debido al apoyo que la administración de Figueres recibió por parte de la Organización de Estados Americanos y la del

Departamento de Defensa de Estados Unidos. Este último facilitó al gobierno costarricense aviones "F-51" que desarrollaron un trabajo eficaz y concluyeron con el conflicto armado.

Era de esperar que desde un punto de vista lógico no se le otorgara el reconocimiento pleno a un político que planteaba reivindicaciones que afectaban de algún modo los intereses norteamericanos. Sin embargo, Estados Unidos, en el marco de la Guerra Fría de posguerra, requería de relaciones amistosas y de países aliados de América Latina. Por lo general la diplomacia norteamericana se reserva las intervenciones para casos extremos, dado que frecuentemente toma muy en cuenta su prestigio internacional.

En resumen, se puede decir que lo peculiar de la respuesta de Estados Unidos al cambio social en Costa Rica, estribó en la fragmentación que mostró la política de Washington para el reconocimiento de la administración liberacionista. Por ejemplo la embajada de Estados Unidos en Nicaragua y el Departamento de Estado tuvieron posiciones antagónicas respecto a la incursión armada a Costa Rica. Este tipo de problemas es muy común dentro de la formulación de la política exterior de Estados Unidos, caracterizada por la existencia de una extensa burocracia que tiene entre sí una frágil coordinación, expresión de la cultura misma del pluralismo y de la fragmentación del gobierno de Estados Unidos, donde el poder está disperso de un modo significativo en un gran número de agencias y formuladores individuales con grandes poderes de decisión. Cabe destacar además el poco interés de Estados Unidos hacia Centroamérica, debido a que se consideraba que estaba

controlada por fuerzas internas aliadas y también a sus prioridades en otras regiones del mundo.

Graham T. Allison ha sido uno de los autores que han tratado de explicar este fenómeno de la diplomacia norteamericana. (39) En el caso concreto de Costa Rica podemos identificar a la CIA y a la Embajada de Estados Unidos en Managua en colaboración con las fuerzas opositoras al regimen, (40) mientras que otros funcionarios y agencias del Departamento de Estado asumieron una posición mas flexible y conciliadora, tomando en cuenta la estabilidad regional y el efecto que provocaría un fracaso de la O.E.A en un conflicto interestatal de pequeñas dimensiones militares. (41).

### 2.3.2.-CONCLUSIONES GENERALES DEL CAPITULO III

Se puede afirmar que en la historia de las relaciones entre Estados Unidos y Costa Rica, el primero, utilizando diversas formas de intervención ha venido condicionando la estructura económica y productiva costarricense a sus intereses hegemónicos en la región. Algunas de las situaciones particulares que nos permite apreciar este proceso fue el desplazamiento del capital inglés por el estadounidense, la construcción del ferrocarril, los intentos por abrir un canal interoceánico en los límites territoriales con Nicaragua, la explotación de la producción de banano y la fuerte incursión de las transnacionales.

En un principio predominó un interés de carácter geopolítico, manifiesto en las acciones estadounidenses por impedir que los ingleses consolidaran posiciones en Centroamérica con la construcción de un canal interoceánico. Ello inclinó la balanza a favor de los nicaragüenses en sus desacuerdos con Costa Rica por la delimitación de las zonas fronterizas. Como respuesta, Costa Rica se aleja del ideal unionista centroamericano, intenta obtener el protectorado inglés y fortalece una estructura jurídica y política interna, procurando consolidar la formación de un Estado Nacional. (inciso 2.3.1.1). La política exterior desarrollada por Costa Rica con relación a la ingerencia de Estados Unidos en la demarcación de los límites territoriales con Nicaragua, así como en su lucha contra la expansión territorial norteamericana hecha extensiva en América Central por el filibustero William Walker, representan momentos históricos de gran relevancia sobre una "identidad nacional" que contribuyeron decisivamente en los procesos de la formación de un Estado Nacional, lo cual marcará derroteros en la formación histórico-social costarricense.

Luego, desde finales del siglo pasado cobra fuerza la explotación de los recursos naturales por medio del cultivo del café y del banano y las inversiones de capital norteamericano crecen aceleradamente, desplazando a las de Inglaterra. (inciso 2.3.1.3) La producción y exportación del café permitirá un proceso de acumulación originaria (además del cacao, el tabaco y la minería en menor escala) de capital en el país y el surgimiento de una burguesía agroexportadora nacional, conocida como "oligarquía cafetalera", mientras que el cultivo del banano y su comercialización estará en manos exclusivamente de las

transnacionales.

En una tercera fase correspondiente al periodo entre guerras y principalmente después de la Segunda Guerra Mundial, se acentúa la transnacionalización del capital y el fortalecimiento de las multinacionales, proceso dentro del cual el Mercado Común Centroamericano vendría a cumplir a inicios de la década del sesenta, un papel determinante para la incorporación de los países de la región dentro de un nuevo patrón de acumulación denominado "sustitutivo de importaciones" estrechamente ligado a los intereses de las multinacionales. Costa Rica, al igual que los demás países centroamericanos, se constituye en proveedor de materias primas, de fuerza de trabajo barata y como mercado para los productos procesados en Estados Unidos. La incipiente burguesía industrial nacional logra, con el apoyo de las multinacionales y de fuerzas sociales internas, la capacidad económica y el poder político que le permite articularse al bloque de poder controlado por la burguesía agroexportadora.

Fue un largo proceso de luchas sociales que se inició desde finales de la década de los veinte, donde participaron organizaciones del movimiento obrero y popular y sectores del clero que luchaban por medidas reivindicativas. De esta manera las luchas populares de orientación clasista serían mediatizadas y absorbidas por medio de proyectos políticos estratégicos populistas y desarrollistas-reformistas en los cuales el Partido Socialdemócrata Costarricense cumpliría un papel trascendental para la reorientación del Estado. Por otro lado, la rápida absorción de las industrias dentro de las corporaciones multinacionales por medio del Mercado Común

Centroamericano, involucraría a Costa Rica dentro de nuevas esferas de desarrollo.

En este proceso, las formas de articulación entre la dinámica de desarrollo externa e interna, han hecho a Costa Rica participe de diversas modalidades de acumulación, ligadas a sus relaciones comerciales y financieras con Estados Unidos y sus intereses geopolíticos y hegemónicos en la región. Entre estas modalidades de acumulación podemos citar el agroexportador, el industrial (sustitutivo de importaciones), el agroindustrial y el de la subcontratación industrial para la exportación o "maquila". Actualmente cobra gran fuerza el sector financiero y la privatización de las empresas estatales y los servicios públicos, condición que ha permitido la consolidación de sectores económicos, principalmente el agroexportador, con gran poder de decisión en el campo político, fuertemente arraigados a una nueva revitalización en el proceso de transnacionalización del capital y los movimientos del mercado mundial.

Las consecuencias de este proceso han sido una mayor dependencia del financiamiento externo y una acentuada concentración de los ingresos, de la propiedad y del poder. Dicha condición se aleja de las metas propuestas por los teóricos desarrollistas, quienes propiciaban una mayor redistribución en esos rubros.

### 2.3.3.-NOTAS Y BIBLIOGRAFIA DEL CAPITULO III.

- 1- Respecto a la actividad comercial por el puerto del San Juan, Felipe Molina dice que se efectuaba "bajo los mismos términos que era permitido a los nicaragüenses. El uso del puerto era común a todos". Felipe Molina, "Memorias sobre las cuestiones de límites que se versan entre la República de Costa Rica y el Estado de Nicaragua", Madrid, España, Imp. de la Viuda de Calero, 1952, p.p. 12-20.
  
- 2- El Partido de Nicoya pertenecía a la Intendencia de León, Nicaragua, y fue anexada a Costa Rica en 1825, a raíz de un movimiento interno que solicitaba pertenecer a este país.
  
- 3- Obregón G. Clotilde, "Costa Rica y Nicaragua, los tratados de 1846: Avance de Investigación. Relaciones Internacionales de Costa Rica. Avance de Investigación. 1978, p.3.
  
- 4- Pérez Zeledón, Pedro. "Informes sobre la cuestión de validez del tratado de límites de Costa Rica y Nicaragua y puntos necesarios sometidos al arbitraje del Señor Presidente de los Estados Unidos de América presentado a nombre

del Gobierno de Costa Rica." Washington, U.S.A., Gibson Frothers, 1987, I parte, cap, IV.p.p. 69-70.

- 5- Obregón Loria, Rafael. "Costa Rica y la Guerra del 56: La Campaña del Tránsito." San José, Edit. Costa Rica, colección Biblioteca Patria, 1976, p.16.
- 6- Obregón Quesada, Clotilde, "op. cit.", p. 4.
- 7- Orozco Canoso, Carla. "Felipe Molina, Primer Ministro Plenitenciario de Costa Rica, en Europa y Estados Unidos." San Pedro, Costa Rica Universidad de Costa Rica, 1978, p.51.
- 8- Obregón Loria, Rafael, "op. cit.", p. 351.
- 9- Un decreto del 23 de noviembre de 1855 concedía 250 acres (aproximadamente 121 manzanas) a todo estadounidense que emigrase a Nicaragua. En caso de marido y mujer se les darían 100 acres más. No se les cobraría impuestos ni servicios y se consideraban ciudadanos de la República. Walker menciona que a los tres meses de emitido este decreto habían arribado a Nicaragua mas de 1200 norteamericanos. Véase Walker William, "La guerra de Nicaragua 1860." Versión castellana de Ricardo Fernández Guardia,



San José, Costa Rica, 1924, p. 138.

- 10- Obregón Loria, Rafael, "op. cit.", p. 61.
- 11- Roche, James Jeffrey, "Historia de los filibusteros," San José, Costa Rica, Ministerio de Cultura Juventud y Deportes, Imprenta Nacional, 1960, p.95.
- 12- Obregon Loria, Rafael, "op. cit.", p.63.
- 13- Véase carta pública de sanción al filibusterismo en Obregón Loria, Rafael, "op. cit.", p.69.
- 14- Palabras de Obregón Loria, Rafael, "op. cit.", p.70
- 15- Ibid, p.224.
- 16- Ibid, p.227.
- 17- Ibid, p.224.
- 18- Ibid, p.227.
- 19- Montáfar, Lorenzo, "Reseña histórica de Centro América. Tomo VII Guatemala, Tipografía de la Unión, 1887, p.269.
- 20- Obregón Loria, Rafael, "op. cit." p.264.

- 21- Montúfar, Lorenzo, "op. cit." p.784.
- 22- Gómez, José Dolores, "Historia de Nicaragua," Managua, Nicaragua, Tipografía de El País, Primera Edición, 1989, p.686.
- 23- Para ampliar información sobre este contrato, véase Kepner, Charles David, "Social Aspects of the Industry Banana." New York, Columbia University Press, 1936.
- 24- Gaspar, Jeffrey Casey, "Limón: Un estudio de la industria bananera en Costa Rica." San José, Costa Rica, Editorial Costa Rica, 1982, p.30.
- 25- Muñoz, Juan José "Desarrollo del Capitalismo en Costa Rica." México, Tesis de Maestría en economía, UNAM, 1982, p.p. 27-28.
- 26- Revista, Aportes al Debate, Nro.6, de la Escuela de Economía de la Universidad Nacional, Costa Rica, 1985.
- 27- En 1962 la Standard Fruit Company inicia la compra de la fruta a productores nacionales. En 1973 se inscribe legalmente la Asociación Bananera Nacional (ASBANAN). Véase Casus Zamora, "La penetración imperialista por medio del cultivo del banano", U.C.R., Costa

Rica, 1984, p.79.

- 28- Casas Zamora, "op. cit." p.86.
- 29- Obregón Loria, Rafael, "Conflictos militares y políticos de Costa Rica." San José, Costa Rica, Imprenta La Nación, 1951. Véase también la Revista de Historia, Nro.1, año 1, Escuela de Historia Universidad de Costa Rica, 1975. El artículo de Carlos Luis Fallas titulado "El Golpe de Estado de 1917", p.99.
- 30- Navarro Bolandi, Hugo, "La generación del 48: Juicio histórico-político sobre la democracia costarricense", México, Edit. Olimpo, 1957, p.p.54-55.
- 31- Revista de historia Nro.1, "op. cit.", p.99.
- 32- Ibid, p.98. Washington envía a Lincoln Valentine para convencer a la oligarquía de que era preciso votar contra Flores y Valentine pone condiciones: "contra Flores o la finalización de los contratos transnacionales". Ello contribuye a crear las condiciones para el golpe de Estado.
- 33- Ibid, p.96 y p.99 respectivamente.

- 34- Montiel Héctor, Aida María, "Historia del Poder Ejecutivo en Costa Rica 1902-1924." Tesis de Grado: Universidad de Costa Rica, 1970, p.128-129.
- 35- Revista de Historia Nro.1, "op cit.", p.91-92.
- 36- Schifter, Jacobo. "Costa Rica, 1948: Análisis de documentos confidenciales del Departamento de Estado," San José, Costa Rica, EDUCA, 1983, p.250.
- 37- La Nación, 6 abril de 1954.
- 38- Diario de Costa Rica, 24 de abril de 1954.
- 39- Allison, Graham T. "Essence of Decision: Explaining the Caribbean Missile Crises.", Boston, Little Brown and Co., 1971, p.338.
- 40- Acuña, Miguel. "El SS: Te mataron hermano.", San José, Costa Rica, Librería Lehmann, 1977. p.36.
- 41- U.S. Department of State. Foreign Relations of the United States 1952-1954: The American Republics Washington: U.S. Government Printing Office, 1983, p.p. 1382-9

- Cerdas Cruz, Rodolfo, "La formación del Estado en Costa Rica," Costa Rica, Publicaciones Universidad de Costa Rica, Serie Ciencias Jurídicas y Sociales, Nro. 15, 1981.
- Connell-Smith, Gordon, "El Sistema Interamericano," México, Fondo de Cultura Económica, 1971.
- González F. Luis F. "Historia de la influencia extranjera en el desenvolvimiento de la educación científica en Costa Rica". Costa Rica, Imprenta Nacional 1921.
- Meléndez Chaverri, Carlos, "Navíos y Marineros Estadounidenses en el Reino de Guatemala." San Pedro, Costa Rica: Congreso Centroamericano de Historiadores 1971.
- Montáfar, Lorenzo, "Walker en Centroamérica". Guatemala, Tipografía de la Unión, 1887.
- Murillo Jiménez, Hugo, "La Administración González Flores y el golpe de Estado de 1917.", Revista Estudios, Vol. 1, Nro.2 junio de 1979.
- Murillo Jiménez, Hugo, "Wilson and Tinoco: The United States and the Policy of

Recognition in Costa Rica," San Diego, California, Editorial San Diego, Universidad de California, 1978.

- Montáfar, Lorenzo, "Reseña histórica de Centro América: Juicio histórico político sobre la democracia costarricense.", Guatemala, Tipografía de la Unión, 1887.
  
- Sibaja Chacón, Luis Fernando, "Nuestro límite con Nicaragua." Costa Rica, Comisión Nacional de Conmemoraciones Históricas, 1974

## CAPITULO IV

### 2.4.1-ADMINISTRACION CARAZO FRENTE A LA SITUACION DE CRISIS Y REVOLUCION EN CENTROAMERICA (1978-82)

#### 2.4.1.1-Los principios fundamentales de la politica exterior de la administración Carazo.

La política exterior de la administración de Carazo Odio contiene líneas generales que se han venido consolidando en la historia del país. Varios analistas (1) que han estudiado la política exterior de este gobierno mencionan que los principios de la política exterior caracista son elementos tradicionales en el país, que dicha administración rescata y fortalece. Algunos de estos son expuestos en su "programa de gobierno 1978-1982", entre los cuales caben destacar: la reafirmación de la fé democrática; el respeto a los derechos humanos, comenzando por el derecho a la vida; el derecho al asilo y al refugio político; el sufragio universal; los derechos de las minorías; la renuncia al ejército como institución permanente y la búsqueda del desarme; el impulso a la tesis de una solución pacífica para los conflictos y a la autodeterminación y no intervención de los pueblos.

Estas características están presentes en la política internacional de la administración Carazo y son claramente previsibles en algunas declaraciones del presidente:

"Un pueblo vigoroso desde el punto de vista moral puede cultivar en forma digna, relaciones de amistad con todos los países del mundo, con resguardo de la soberanía y defensa de los intereses nacionales y puede asimismo, al brindar respeto, exigir respeto." (2)

Con relación a los gobiernos dictatoriales del continente el presidente Carazo les responsabiliza de frenar la integración regional, el desarrollo y la justicia social y propone además que Costa Rica sea la sede de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, con el propósito de procurar los esfuerzos posibles para controlar las prácticas represivas de estos regimenes. Respecto al Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), mantiene la posición de no ser miembro de esta organización, y por el contrario sostiene que:

"Solo un gobierno con limpias credenciales morales puede no teniendo ejército, mantener la paz y la seguridad de su territorio." (3)

Un análisis de sus declaraciones nos permite distinguir un estilo de política exterior de carácter "moralista", lo cual se mantuvo durante toda su administración. Estos principios tienen correspondencia con la política exterior de los derechos humanos de la administración Carter, así como su incidencia en los sucesos en Centroamérica,



principalmente con relación a Nicaragua.

En este proceso es importante destacar las características personales de Rodrigo Carazo, quien en el transcurso de sus cuatro años de gobierno muestra poseer un don de mando y un carisma pocas veces visto en un político costarricense.

Desde un inicio, exterioriza un sentimiento nacionalista y tercermundista, con propuestas de crear frentes políticos regionales de negociación más amplios y también efectúa gestiones para lograr la paz en la región. Ello llevaría a Costa Rica a la participación como observador en la Conferencia de Países No Alineados celebrada en La Habana en 1979, donde el mandatario costarricense hace explícito su interés por establecer un Estado de verdadera paz. Igualmente en octubre de 1978 Carazo propuso en su discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas, la creación de una Universidad para la Paz, lo cual tuvo eco y hoy día dicha institución funciona en el país.

Hace un llamado a un "nuevo orden económico internacional", y menciona que la fijación de los precios de los materias primas es injusta y también la causa del endeudamiento de los países del Tercer Mundo. Esta administración se distancia de Israel y en su acercamiento a los países árabes, reconoce al Pueblo Palestino como Estado libre de Israel y su derecho de hacerse representar en los foros internacionales por medio de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), situación que le llevará a enfrentamientos con los sectores más conservadores y aliados tradicionales de Israel en el país. Otra de las

medidas es la reafirmación de la soberanía del país sobre sus 200 millas de mar territorial, con acciones como la de incautar barcos atuneros estadounidenses, a lo cual Estados Unidos respondió con un embargo temporal (cerca de dos años) de las exportaciones del atún costarricense. Las reacciones de Estados Unidos a este tipo de política tiene sus repercusiones en el campo económico, condición que contribuye al fracaso de las negociaciones de Costa Rica con el Fondo Monetario Internacional.

Posteriormente la administración caracista tiene un viraje conservador en su política exterior, producto de sus articulaciones con el programa económico neoliberal y las presiones de la nueva correlación de fuerzas internas. El encarecimiento de los precios del petróleo precipita la crisis en Costa Rica, la cual trata de ser atendida con el sostenimiento del suministro del petróleo financiado por parte de Venezuela y México por medio del Pacto de San José, así como procurando mayores exportaciones hacia el mercado europeo. Concretamente se intenta lograr un acuerdo especial con el Mercado Común Europeo, dentro de los lineamientos que se siguen con los países del Pacto Andino y también se menciona la importancia de estrechar relaciones con este último, especialmente Venezuela. Este tipo de política ha hecho suponer que el apoyo brindado a los sandinistas por parte de esta administración se debió en parte a la necesidad de mantener funcionando el Mercado Común Centroamericano y el intercambio comercial favorable a Costa Rica en sus relaciones con Nicaragua.

La política exterior de la administración Carazo mantuvo en primera instancia, su tradicional alianza y apego a las

decisiones generales de la política global de Estados Unidos para el continente, de tal manera que su política regionalista no altera los esquemas tradicionales en sus relaciones de dependencia con este país. En el campo político-ideológico existió concordancia entre las políticas exteriores de Estados Unidos y Costa Rica, tanto para el caso nicaragüense como en el apoyo a la Junta de Gobierno socialcristiana en El Salvador. Se debe recordar también el rompimiento de relaciones consulares con Cuba, la atención especial brindada a los refugiados cubanos de paso para Estados Unidos, la expulsión del país de tres diplomáticos soviéticos y la cancelación de un convenio cultural suscrito con ese país desde 1972. Posteriormente también son expulsados tres cubanos, un búlgaro, un yugoslavo, varios suramericanos y centroamericanos y se desata una persecución contra toda persona extranjera o nacional que fuese calificada de comunista, bajo el supuesto de que los funcionarios diplomáticos o líderes nacionales tenían participación en las huelgas y disturbios que habían virtualmente paralizado el puerto de Limón, medidas del gobierno que más bien evidenciaron una justificación con relación a las fuertes manifestaciones de protesta popular durante este periodo.

También cabe mencionar la clausura de la Radio Noticias del Continente, de reconocida posición en contra de los regimenes militares sudamericanos, condición esta que contribuyó al establecimiento de convenios con los gobiernos de Argentina y Chile para "intensificar los esfuerzos contra la violencia y el terrorismo, flagelos que representan una grave amenaza a la democracia y la libertad" -menciona el documento firmado en Santiago de Chile en noviembre de

1979.- También en junio de 1980 se establece un acuerdo con el gobierno colombiano para "prevenir movimientos revolucionarios en Centroamérica, así como mantener estrecha vigilancia en la región para evitar la extensión del comunismo en Nicaragua". Carazo no asistió a la celebración del primer aniversario del triunfo de los sandinistas aludiendo a que "no quiero encontrarme en un mismo estrado con un dictador", refiriéndose a Fidel Castro. La política caracista con relación a los refugiados cubanos estuvo orientada a congraciarse con Estados Unidos, ante la solicitud de la administración Carter para una internacionalización (repartición) del problema, y para lo cual Carazo promueve la realización de una Conferencia Internacional en San José. El mandatario desata una campaña anticomunista pocas veces vista en el país y culpa al comunismo internacional de las luchas populares internas.

Así es como la política internacional caracista se encuentra dentro de la concepción hegemónica global de Estados Unidos en la región. La crisis económica y política, la complejidad de las fuerzas sociales en el gobierno que impidieron legitimar su proyecto original, los sucesos en los países vecinos y el cambio de la política estadounidense para la región, condicionaron la nueva política de la administración Carazo y abren los espacios para un fortalecimiento de la derecha en el país, quienes inclusive llegaron a proponer la creación de una Junta de Gobierno para "derrocar a Carazo del poder". Estas fuerzas fueron la burguesía agroexportadora ("oligarquía cafetalera"), un sector de la burguesía industrial y financiera en alianza con capital norteamericano, en donde la compañía bananera también tuvo alguna participación por su intransigencia

hacia los convenios colectivos de trabajo, desacatos a las disposiciones del gobierno y amenazas con abandonar el país en caso de no disminuir los impuestos a las exportaciones de la fruta.

2.4.1.2.-Correspondencia entre la política exterior de la administración Carazo y la política de la administración Carter.

Después de efectuar un análisis comparativo entre las políticas exteriores de la administración Carazo en Costa Rica y la de Carter en Estados Unidos, se puede señalar que los principios de la política exterior de la administración Carazo, concuerda con los lineamientos generales de la política de los derechos humanos del expresidente Carter.

El gobierno estadounidense ve con beneplácito la articulación de ambas posiciones. Considera a Costa Rica como un amigo esencial y aliado preferencial de Estados Unidos. Dentro de este contexto, Costa Rica adquiere vital importancia en la coyuntura de una convulsionada Centroamérica. Algunos Estados, tales como Guatemala, El Salvador y Nicaragua, se ven sometidos a fuertes luchas de tendencias internas. La correlación de fuerzas internas populares y progresistas de esos países se enfrenta a las estructuras de poder existentes, con posiciones enérgicas de cuestionamiento y de lucha armada.

Como consecuencia, Costa Rica es vista por el gobierno norteamericano como el país estable, democrático, digno de

imitar por parte del resto de los países de la región. Se convierte en el centro de atención preferencial para el desarrollo de una línea democratizante en Centroamérica. Es por ello que, con motivo de la lucha armada en Nicaragua, el gobierno estadounidense solicita a Costa Rica su territorio para "conversaciones de paz" entre los sandinistas y la oposición.

El gobierno caracista se siente estimulado en su apoyo a la revolución de ese país y no tiene reparos para romper relaciones con Nicaragua en noviembre de 1978. El momento oportuno para hacerlo fue un incidente fronterizo, que provocó la muerte de dos guardias civiles costarricenses. Desde entonces, Costa Rica acentúa su participación en el conflicto, sobre todo permitiendo la circulación por su territorio de armas, guerrilleros y políticos opuestos a Somoza, así como buscando el apoyo internacional a la causa de la Revolución. La gestión de Carazo ante el gobierno mexicano de López Portillo contribuyó para que este país rompiera relaciones con el régimen de Somoza. Es así como Costa Rica se convierte poco a poco en un plataforma para derrocar a Somoza.

La administración Carter aplica una doctrina de "presencia discreta", imponiéndose sobre la política militar. Con ello el gobierno norteamericano logró, en los momentos de crisis política más aguda en Nicaragua, una fachada de compromiso, de respeto a los ideales de justicia, libertad y democracia. Se preocupa, claro está, por no presentar contradicciones vitales con la creciente posición antisomocista que cruzaba las fronteras del continente.

Evidentemente, la administración Carter se fue inclinando por la opción de sustituir a Somoza, pero vio frustrados estos intentos debido a la resistencia de éste y también por problemas internos para lograr el consenso de una política precisa para atender la situación centroamericana así como la incapacidad para la recomposición de las "fuerzas idóneas", desde la perspectiva hegemónica estadounidense, para que llegasen a tomar el poder en Nicaragua. Además de ello, el movimiento revolucionario venía adquiriendo gran experiencia y capacidad de lucha, tanto en el campo de las armas como en el político, a nivel nacional e internacional.

De esta manera se crean los espacios que permiten grandes niveles de correspondencia entre los principios de la política exterior de la administración Carazo, con la de los derechos humanos de la administración Carter, así como sus momentos posteriores de indecisión con relación a Nicaragua.

Cuando Carter radicaliza su posición respecto al sandinismo y los demás movimientos insurgentes en el área, la administración Carazo se presta para el desarrollo de una nueva política de contención de dichos movimientos. Para ello se tomaron medidas tales como la creación de la Comunidad Democrática Centroamericana a finales de la administración de Carazo y los inicios de la administración Reagan (véase anexo Nro.2). Estas medidas se debe también a las exigencias de la nueva estrategia de administración norteamericana en contra de Nicaragua y a la urgente necesidad de la administración Carazo por buscarle una salida a la grave crisis económica de 1981-82. Carazo Odio

fue condescendiente con las nuevas orientaciones de política exterior de la administración Reagan para la región, sin embargo no logró la ansiada renegociación con los organismos financieros internacionales ni el apoyo estadounidense que le permitiera una culminación decorosa de su gobierno ante el pueblo costarricense que sintió disminuir considerablemente sus niveles de vida durante este periodo presidencial.

En este sentido, el papel que desempeñó la política de la administración Carazo dependió del grado y extensión de los intereses recíprocos entre Costa Rica y Estados Unidos. Esta fue la condición que posteriormente permitió la creación de la Comunidad Democrática Centroamericana mencionada, con la participación destacada de los gobiernos de Costa Rica, Honduras y El Salvador apoyados por Estados Unidos, como medida conjunta para enfrentar a Nicaragua y contrarrestar los movimientos de insurrección en los demás países del área.

#### 2.4.1.3.-Política exterior de la administración Carazo frente a la situación de crisis y lucha en el área.

En Centroamérica se fortalecen movimientos sociales y políticos que cuestionan y enfrentan de diversas maneras a los grupos tradicionales que controlan el poder, contexto dentro del cual Costa Rica adquiere una vital importancia regional. El gobierno de Rodrigo Carazo, si bien con graves problemas económicos y sociales internos y en varias



ocasiones represivo para con las movilizaciones populares del país, (4) con relación a su política exterior, desarrolla desde el inicio de su administración una "apertura democrática" y de una gradual y progresiva colaboración con las fuerzas insurgentes que estaban luchando por el derrocamiento del gobierno de Anastasio Somoza en Nicaragua.

Como es sabido, la dinastía somocista fue creada y sostenida para el resguardo de los intereses estadounidenses en la región.(5) Esto pudo ser un elemento de conflicto para las relaciones de Estados Unidos y Costa Rica. Sin embargo el gobierno tiránico y dictatorial de Somoza se contradecía con la política de los derechos humanos que en ese entonces promovía la administración Carter. El gobierno somocista ya no respondía a los lineamientos generales de la política exterior de Norteamérica para la región y se temía que la lucha revolucionaria de ese país se extendiera por toda Centroamérica.

De esta manera, como una medida preventiva ante una mayor radicalización de los movimientos de liberación, el gobierno de Carter le retira el apoyo a Somoza en su obstinado aferramiento al poder y contribuye así a su caída. En este sentido, el gobierno de Carazo se siente fortalecido en su política exterior para con Nicaragua, condición que es determinante para el proceso de ruptura con ese gobierno.

Además en Costa Rica siempre hubo por parte de diversos sectores sociales del país, un decidido apoyo a la lucha en Nicaragua contra la dictadura somocista. Uno de los hechos históricos que más afectaron las relaciones entre ambos

países, fue la creación de la Legión del Caribe en 1947, que pretendía derrocar a las dictaduras de la región, entre ellas la somocista. Desde entonces existieron diversas formas de enfrentamiento entre los Somoza y el gobierno costarricense, principalmente en contra de la tendencia del Partido Liberación Nacional.(6)

Por este motivo la Guardia Nacional nicaragüense participa en la rebelión del Calderonismo a finales de 1948 en contra de José Figueres. Igualmente, en 1955 el mismo Figueres enfrenta una invasión, organizada en Nicaragua para destituirlo.(7)

Durante la administración del Partido Liberación Nacional entre los años de 1974-78 (Daniel Oduber), las tensiones entre los dos países disminuyen notablemente. Para tales propósitos, los mandatarios de ambos países efectuaron reuniones, una de las cuales se llevó a cabo en la provincia de Guanacaste, y como resultado de ellas Somoza incrementó sus inversiones en Costa Rica y disminuyeron las restricciones costarricenses en contra de la presencia de guardias somocistas en la región fronteriza. El régimen somocista consideró pertinente un acercamiento al gobierno de Costa Rica, debido a un aumento de la lucha insurgente en sus zonas fronterizas del sur y a las necesidades de su vigilancia y control.

Sin embargo, la lucha armada de Somoza contra la guerrilla le lleva a constantes incursiones al territorio costarricense: en octubre de 1976 la aviación nicaragüense atacó embarcaciones costarricenses que se encontraban en Río Frío. Los tripulantes, entre ellos el ministro de Seguridad,

Mario Charpentier, fueron detenidos por la Guardia Nacional de Nicaragua. El incidente llevó a Somoza a excusarse, utilizando como pretexto, un supuesto apoyo por parte de Costa Rica a los insurgentes. Desde entonces Nicaragua acentúa sus acusaciones a Costa Rica, de proteger a la guerrilla que pretendía derrocarlo, lo que conduce a unas relaciones cada vez más tensas.

En lo sucesivo el territorio costarricense es atacado por elementos de la Guardia Nacional de Nicaragua, con saldo de muertos y heridos. Costa Rica recurre a la Organización de Estados Americanos para que medie en el conflicto y, por su lado, los gobiernos de Venezuela y Panamá respaldan a Costa Rica y envían dos aviones y armas para la defensa del país.

Se puede afirmar que en Costa Rica existía un sentimiento antisomocista generalizado, no solo por su despotismo y los históricos hostigamientos hacia Costa Rica, sino también debido a sus empresas y movimientos especulativos de capital en el país que competían y limitaban las oportunidades de transferencia y acumulación por parte de la burguesía industrial costarricense; la cual además ansiaba apropiarse de algunas empresas de Somoza. (8) La derrota de la dictadura somocista era deseada en Costa Rica, y se colaboraba abiertamente para lograrla, sobre todo a partir de 1979. Era evidente la posición de apoyo por parte del gobierno caracista hacia el movimiento revolucionario nicaraguense, sin embargo, un elemento controversial de su política exterior "tercermundista", fue su rechazo a otros movimientos insurgentes en la región, concretamente en El Salvador, así como su política ya

mencionada con relación a Cuba y la Unión Soviética.

2.4.1.4-El triunfo del F.S.L.N. en Nicaragua y su  
incidencia en las relaciones entre Estados  
Unidos y Costa Rica.

Las medidas preventivas de emergencia con apariencias democratizantes que procuraron sustituir a Somoza por otras fuerzas políticas aliadas a Estados Unidos y la represión interna de la Guardia Nacional de Nicaragua, no lograron impedir en ese país el triunfo del F.S.L.N..

La fracción revolucionaria que dirigió el movimiento y obtuvo el triunfo en Nicaragua, no era la deseada ni lo esperado por la burguesía costarricense ni por el gobierno estadounidense.

Se albergaba la esperanza de que, una vez eliminado Somoza el poder en Nicaragua sería asumido por la fracción denominada "tercerista", bajo la hegemonía del Grupo de los Doce y del Frente Amplio Opositor. O sea, una nueva burguesía nicaragüense en el poder. (?)

Aún después del triunfo del Frente Sandinista, estos sectores continuaron con la esperanza de que las fuerzas del F.S.L.N. serían mediatizadas por medio de la participación de sectores de la burguesía nicaragüense en la Junta de Gobierno, representados en ella por Alfonso Robelo y Violeta Chamorro.

Sin embargo, esta posibilidad fue desapareciendo al acentuarse la lucha de clases en ese país, que se manifiesta con la renuncia de los representantes de la burguesía en la Junta de Gobierno. También debido a que el Frente Sandinista llegó a concentrar el poder político y militar, así como a ejercer un creciente control en el campo económico.

Frente a esta situación, la política exterior de la administración Carter toma otro rumbo. Sus propuestas para tratar el asunto nicaraguense, muchas veces por medio de su embajador especial, William Jordan, encontraron respuestas muy variadas por parte de la administración Carazo. Ahora entran en juego factores económicos tales como los convenios del atún, las exportaciones costarricenses a Estados Unidos y la renegociación de la deuda externa.

El gobernante costarricense siempre pretendió conservar una imagen de firme apoyo a la revolución nicaraguense. Esta situación fue aprovechada posteriormente por la oposición, para efectos electorales y provocó fuertes ataques a la administración caracista, entre ellos el llamado "escándalo de las armas", que aludía a su libre trasego por el territorio nacional.

Después del triunfo de los sandinistas y su consolidación en el poder, se comienza a responsabilizar al gobierno de Carazo de haber llevado al país hacia una orientación belicista y de enfrentamiento en el área, así como de descuidar los problemas internos, con una economía estancada y de urgentes problemas sociales. Ante estas críticas y con motivo del evidente tráfico de armas por el territorio

nacional, Carazo mencionaba la satisfacción de haber contribuido a la derrota de la dinastía somocista. También aludía a aspectos de seguridad y defensa de la soberanía nacional, frente al peligro de una posible invasión por parte de la Guardia nicaragüense.

Dentro de esta coyuntura se polarizan las fuerzas y surgen tendencias intermedias muy variadas. Las relaciones de fuerzas hacen que sectores de la burguesía agroexportadora, financiera y un grupo de los industriales aliados al capital y comercio internacional, en coordinación con los medios noticiosos tradicionales, inicien fuertes críticas en contra del gobierno sandinista, así como responsabilizando a Carazo de las consecuencias por la influencia del sandinismo en el país. Dicha orientación tiene su origen y sustrato con el cambio de política de la administración Carter con respecto a Nicaragua. Sin embargo, adquiere una vital fuerza con la estrategia de la siguiente administración norteamericana y aparece en escena una nueva ofensiva, con características muy particulares en términos de poder y seguridad para Estados Unidos.

Con relación a la política económica de la administración Carazo y sus relaciones con el F.M.I., cabe destacar que el proyecto económico de este gobierno tiene una orientación de corte liberal: eliminación de tasas fijas en el crédito bancario, liberación de precios, congelamientos de salarios, etc.. Fomenta una economía de mercado que garantiza la libertad de empresa y la liberación de los mecanismos de producción. Esta política fue contraproducente, debido a sus efectos recesivos en áreas productivas y, también de concentración en las especulativas. Como consecuencia, la

crisis se acentúa (véase inciso 1.2.2.4. punto A) y surge la urgencia inmediata de renegociar con el F.M.I..

Sin embargo, debido a la alianza tan heterogénea entre liberales de derecha y social cristianos en el poder (10), así como la diversidad de sus intereses económicos, no se logra unificar un proyecto que los aglutine frente a las propuestas del F.M.I.. En esta coyuntura de crisis política se le pidió la renuncia a Carazo (Miguel Barzuma, Rodrigo Altman, Calderón Fournier y parlamentarios del Partido Liberación Nacional). José Figueres propuso la formación de un gobierno provisorio en calidad de emergencia y la Unión de Cámaras Costarricenses y Asociaciones de la Empresa Privada (UCCAEP) amenaza con romper relaciones con el gobierno y retirar a todos los funcionarios de la empresa pública. Además, otro factor influyente en las negociaciones fue las posiciones "tercermundista" del presidente Carazo, así como su resistencia para aceptar algunas disposiciones del Fondo Monetario. (11)

Ello llevó a la administración caracista a un enfrentamiento abierto con este organismo financiero internacional, con medidas extremas como la de expulsar del país al representante del F.M.I. y en consecuencia la no suscripción del convenio.

Los niveles de coincidencia en el plano político-ideológico que existieron en las políticas exteriores de Estados Unidos y Costa Rica en este período, podrían hacer suponer una mayor flexibilidad en el campo económico por parte de las administraciones Carter-Reagan y de los organismos financieros internacionales, para el otorgamiento

de concesiones y préstamos que aliviaran la frágil economía costarricense. Sin embargo, las consecuencias de la aplicación de la política económica de la administración Curazo, tiene sus límites en términos de lo deseado por estos gobiernos y organismos, condición que impide los niveles de articulación necesaria para el apoyo externo en este campo. En estas condiciones concluye el periodo de la administración Curazo en mayo de 1982.



CAPITULO V2.5.1-ADMINISTRACION MONGE FRENTE A LA SITUACION DE CRISIS  
Y REVOLUCION EN CENTROAMERICA (1982-86)2.5.1.1-Principios fundamentales de la política  
exterior de la administración Monge.

La política exterior de la administración Monge pasa por una serie de procesos fluctuantes en torno a tres variables fundamentales: la política de la administración Reagan para la región; la situación de crisis y revolución en Centroamérica; la correlación de fuerzas internas en el país.

Se pueden distinguir cuatro momentos diferentes en este proceso, como respuesta a las variables anteriormente mencionadas.

La primera actitud de Monge durante su campaña electoral frente al conflicto centroamericano, fue la de llevar a Costa Rica hacia lo que este denominó:

"un proceso de democratización, con motivo del excesivo involucramiento de la administración caracista en el tráfico de armas por el país, así como en su abierto apoyo a la revolución nicaragüense, que

hacia peligrar a la pacífica Costa Rica frente a un inminente ataque de la Guardia Nacional de Nicaragua". (12)

Este gobierno consideró que Costa Rica se había involucrado demasiado en el conflicto centroamericano y, por lo tanto, era necesario dar un paso atrás. Esta posición se presentó después de que el Frente Sandinista se consolidó en el poder en Nicaragua y no la fracción burguesa esperada por la élite de poder en Costa Rica. Uno de los propósitos fundamentales de esta política era el de aislar a Costa Rica de la zona de conflicto, debido al temor de que este se amplie al territorio nacional. Esta línea de pensamiento, la podemos observar en unas declaraciones de Oduber hechas en diciembre de 1981:

"Costa Rica es diferente. Ni mejor ni peor; simplemente diferente. Razones históricas nos separan, manteniéndonos aislados de los cuatro países hermanos de América Central durante más de 100 años. Inclusive fuimos diferentes porque estamos acostumbrados a la paz y a que no se metan con nosotros. Pero desgraciadamente nos metieron de cabeza en años recientes.... Si todos los costarricenses nos preocupáramos menos por intervenir en los problemas de los pueblos hermanos, nuestra opinión tendría más valor y podríamos volver a ser el ejemplo que siempre fuimos para América y para el mundo". (13)

No solamente se consideró que la administración Carazo había llegado demasiado lejos en su apoyo a la insurgencia nicaragüense, sino que también había demostrado a los sandinistas que no estaba del todo a su lado. La representación de otras fuerzas no sandinistas en la Junta de Gobierno nicaragüense albergaba una leve esperanza de que los sandinistas serían mediatizados. Sin embargo, esta posibilidad desapareció al acentuarse la lucha de clases en Nicaragua; situación que lleva a la renuncia de Violeta Chamorro y Alfonso Robelo, así como a la concentración del poder político y una mayor competitividad en el campo económico por parte de los sandinistas.

Estas condiciones, así como la fuerte ofensiva de la administración Reagan contra Nicaragua, provocó un cambio en la política exterior costarricense. Unido a ello se encuentran las negociaciones del gobierno de Monge con el F.M.I. y la urgente necesidad de llegar a un acuerdo inmediato con este organismo financiero. El F.M.I. condicionaba las negociaciones de la deuda y el otorgamiento de más préstamos, dependiendo, entre otras cosas, de la política que Costa Rica asumiera, tanto frente al conflicto regional como con relación a las manifestaciones internas de protesta popular. Desde mediados de 1980, el F.M.I. comenzó a asumir una posición más radical para con el país. Un autor lo expuso de la siguiente manera:

"Hay en el exterior resistencia a hacer préstamos a Costa Rica, debido a que el país ha llegado al límite en cuanto a sus posibilidades de desenvolvimiento

futuro; le advierte al gobierno que ya el F.M.I. le había fijado en otra oportunidad el límite global para su endeudamiento externo, así como para el déficit del presupuesto, y el tono de advertencia le dice que ya en Costa Rica hay graves riesgos de poner en peligro la democracia porque el orden político se ha degradado y porque se desarrollan aceleradamente ideologías que marginan las formas democráticas"...(14)

Dentro de este marco, la administración Monge empieza aceleradamente un proceso de alineamiento con la política de la administración Reagan para la región y se involucra en una ofensiva político-diplomática contra Nicaragua, (15) con la siguiente línea de pensamiento:

"En la confrontación ideológica entre comunismo y democracia no somos neutrales. Estamos con la causa de la democracia y somos amigos de quienes, como Estados Unidos, la defienden". (16)

Esta posición provoca en el país una mayor polarización de las fuerzas políticas. El gobierno recibe fuertes presiones internas y externas para la creación de una policía especializada en contrainsurgencia y la modernización de los aparatos represivos del Estado, así como para una participación más activa de Costa Rica en la

reactivación del Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA). Igualmente algunas organizaciones políticas y paramilitares costarricenses tales como el Movimiento Costa Rica Libre, radicalizan sus posiciones para enfrentar, tanto a Nicaragua como a las movilizaciones populares internas que venían en aumento. La coyuntura política regional permite el surgimiento de grupos radicales tales como "La Familia" y "Patria y Libertad", organizaciones de extrema izquierda que se orientan por la práctica de los secuestros y asaltos bancarios. En estas condiciones de relaciones de fuerza, cobra vigor la "neutralidad" costarricense y se desarrolla una tercera fase en la política exterior de la administración Monge. Este gobierno da a conocer la proclama de neutralidad, (véase anexo 6) la cual básicamente se propone enfrentar las fuertes presiones que Costa Rica recibe de la administración Reagan y de los grupos internos de presión ligados a la burguesía financiera y comercial en el país, y también de grupos minoritarios de la izquierda radicalizados. Los primeros procurando involucrar al país en un guerra contra Nicaragua y los otros por defender la Revolución Nicaragüense e intentar incorporar a Costa Rica dentro del proceso conceptualizado como "guerra popular prolongada" en la región.

La persistente política de neutralidad de la administración Monge logró en alguna medida calmar los ánimos militaristas e intervencionistas. En esos momentos Costa Rica alcanzó un alto grado en su capacidad de negociación frente a la administración Reagan, en cuanto a la disyuntiva entre la necesidad de ayuda económica estadounidense y la de evitar un involucramiento mayor en el enfrentamiento entre Nicaragua y Estados Unidos. En esta

fase el gobierno de Monge también procura una mayor apertura en el campo comercial y financiero con otros países además del de Estados Unidos y se acerca a la Comunidad Económica Europea.

Por último, la cuarta fase de las relaciones exteriores de esta administración, se caracterizó por una relativa estabilidad interna en cuanto a las relaciones de fuerza que enfrentaban a Nicaragua. Las agresiones verbales disminuyeron, pero se refuerzan las acciones encubiertas contra Nicaragua tales como la construcción de pistas de aterrizaje clandestinas para el abastecimiento de los antisandinistas, proyectos que son promovidos por el nuevo embajador de Estados Unidos en Costa Rica, Lewis Tambs. Simultáneamente se reorienta la campaña político-diplomática internacional iniciada con la "Misión Verdad" desplegada por Monge en Europa, resaltando los valores democráticos y pacíficos de Costa Rica, así como su no ingerencia en los asuntos internos de otros países. Dentro de este marco, la embajadora nicaragüense Claudia Chamorro presenta las credenciales en Costa Rica días antes de que Monge entregara el poder en mayo de 1986, después de casi un año de tensas relaciones. Su propósito fue recobrar la confianza internacional, debido a la evidente parcialidad del gobierno en sus fuertes ataques a una revolución en Nicaragua que contaba con simpatía en el ámbito internacional. También se proponía crear un ambiente propicio para una política de apertura con la Comunidad Económica Europea y la inversión privada de capital en el país, por lo que era indispensable garantizar la estabilidad política que atrajera al capital extranjero y ofreciera facilidades para su reproducción.

Sin embargo, la administración Monge se había involucrado demasiado en la ofensiva norteamericana y de grupos internos en contra de Nicaragua, razón por la cual la neutralidad no tiene la aplicación en la práctica que sus principios le sustentan, y más bien sirve de mampara para acciones encubiertas tales como el acondicionamiento del aeropuerto clandestino Potrero Grande en el norte del país, utilizado para el aprovisionamiento a la contrarrevolución. Tampoco fue útil la neutralidad como garantía para un aumento sustancial de las relaciones financieras y comerciales con la Comunidad Económica Europea. (véase inciso 2.5.1.3).

#### 2.5.1.2.-Articulación de la política exterior de Estados Unidos con la política exterior de la administración Monge.

El gobierno de Monge desde un inicio asume una política abiertamente antisandinista, (17) sobre todo después de su primera entrevista en Estados Unidos con Ronald Reagan y Alexander Haig en junio de 1982, un mes después de haber tomado posesión como presidente de Costa Rica, y cuando las relaciones de Estados Unidos con América Latina estaban en un bajo nivel debido a su involucramiento en la guerra de las Malvinas. La participación de Estados Unidos en favor de Inglaterra en su diferendo con Argentina, deslegitima la instancia del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y provoca un gran escepticismo hacia este país, sobre todo en las naciones del sur del continente.

Ante ellos, Monge se compromete en ayudarlos a superar la imagen deteriorada del gobierno norteamericano, después de su participación en los sucesos de las Malvinas, así como a conservar también la paz y la democracia en Costa Rica y a fortalecer la Comunidad Democrática Centroamericana.

A su regreso al país el presidente Monge da a conocer en algunos medios de divulgación su posición con relación al conflicto centroamericano: acusa al comunismo de "tratar de desestabilizar, mediante la violencia, el sistema institucional democrático que impera en Costa Rica". En una clara referencia al gobierno de Nicaragua, Monge agrega:

"Consideramos agresión que un gobierno, cualquiera que sea, se una o aliente a grupos terroristas y subversivos en nuestro país. El terrorismo y la subversión solo puede darse en Costa Rica como artículo importado".(18)

Luego el presidente es más directo en sus ataques contra Nicaragua y por diversos medios reitera:

"Una cadena de provocaciones constantes en nuestra frontera norte: penetración de soldados y patrullas nicaragüenses en territorio costarricense, sobrevuelo de naves sandinistas que violan nuestro espacio aéreo, hostigamiento militar a campesinos costarricenses, incluyendo la destrucción de



sus humildes viviendas". (19)

Fue claro comprender que estas declaraciones de Monge fueron el resultado de las entrevistas en Estados Unidos, y las promesas de ayuda económica por parte de este país. Con ello quedó al descubierto el carácter de la incidencia de la política estadounidense en la toma de decisiones en el país -condicionantes externos que la administración Monge siempre negó.- así como la radicalización de este gobierno frente a Nicaragua. Desde entonces, Costa Rica comienza a perder credibilidad internacional sobre su divulgada democracia y como país pacífico, a causa de esta posición.

También como consecuencia de esta política, el Partido Liberación Nacional acentúa un alejamiento de la Internacional Socialista, así como una fuerte ofensiva antisandinista, impulsada y fortalecida por el gobierno. Esta situación oficializa un nuevo ámbito en las relaciones Costa Rica-Nicaragua, supeditada ahora a la estrategia geopolítica de la administración Reagan, marco en el cual nace el Foro Pro Paz y Democracia en octubre de 1982, con la instancia del canciller Fernando Volio. Monge viajó nuevamente a Estados Unidos en noviembre (segunda ocasión en menos de cinco meses) y en sus entrevistas con Reagan, George Schultz, Thomas Enders y sus contactos con la ORIT, oficializa su política exterior en el marco del Foro Pro Paz y solicita ayuda para contrarrestar la supuesta "campaña de desprestigio contra el país montada por la Tercera Internacional". Posteriormente Monge hablaría de la "quinta columna comunista en Costa Rica, desestabilizadora de las instituciones democráticas". Luego la visita del presidente

norteamericano a los países centroamericanos con excepción de Nicaragua en diciembre de 1982, es clave para orientar un reacomodo de fuerzas que le permite afirmar la línea política estadounidense en el área.

En este sentido, Costa Rica se aleja de ser un país "neutral", proceso hacia el cual originalmente pretendía ser orientado por el gobierno liberacionista. Dicha neutralidad tenía dos elementos fundamentales que la sustentaron: uno es la clara participación de la administración Carazo en contra de la dictadura somocista y a favor de los insurgentes; el otro son las fuertes presiones de la administración Reagan para alinear a Costa Rica en la ofensiva contra el sandinismo. Ambas orientaciones convergen en su posición antisandinista, condición que permite reorientar la neutralidad en una línea de acción que procura la destabilización del gobierno nicaragüense, así como a un mayor involucramiento del gobierno de Monge en la estrategia estadounidense.

El gobierno nicaragüense así lo percibe y, frente a la ofensiva del presidente Monge, declara:

"El presidente de Costa Rica, haciéndole el juego a la actual administración norteamericana, pretende convertir a Nicaragua y a la Revolución Sandinista en el "chivo expiatorio" de todos los males que aquejan a su país. Las preocupaciones de Monge con respecto a Nicaragua son influidas, a no ser que con ellas se encuentre un pretexto más para tratar de

distraer la atención del hermano pueblo de Costa Rica, de los verdaderos problemas que enfrenta". (20)

Sin embargo, el gobierno de Monge acentúa su línea de enfrentamiento contra la Revolución Sandinista, fortalecida ahora con proyectos concretos, muchos de ellos dirigidos y financiados por Estados Unidos. Entre estos proyectos económicos y políticos se encuentran el de desarrollo de la región norte con sus obras de infraestructura y de promoción comunal y el de la repetidora Voz de América Latina ubicada en San Carlos, para reforzar su ofensiva ideológica en contra de la Revolución Sandinista. Otros proyectos son la construcción de un oleoducto paralelo a la frontera con Nicaragua, el cual provocaría conflictos entre ambos países y obligaría a la intervención de Estados Unidos en defensa de Costa Rica; el adiestramiento y modernización de los cuerpos de seguridad en la base de El Murciélago al norte del país, donde se hace énfasis sobre el peligro nicaragüense, así como la forma de enfrentar las manifestaciones internas de protesta popular. Otras medidas económicas fueron la ley de emergencia, la ley de la moneda, la ley de hidrocarburos, ligadas a las orientaciones de la Banca Internacional y al proceso de fortalecimiento del sector privado y financiero en el país. Igualmente, Monge fue inducido a sustituir a funcionarios del su gabinete, entre ellos el ministro de Seguridad Pública Angel Edmundo Solano, político comprometido con la proclama de neutralidad y en su lugar se nombró a Benjamin Piza quien había estado ligado al Movimiento Costa Rica Libre y a la Cámara de Industrias que es un fuerte grupo de presión de la empresa

privada costarricense. Otro cambio fue el de Francisco Morales del ministerio de Agricultura y Ganadería, un político de reconocida trayectoria socialdemócrata y reformista, sustituido por Carlos Manuel Rojas quien es partidario de la política de Reagan para Centroamérica. En el Banco Central fue nombrado Eduardo Lizano, del ala conservadora de la socialdemocracia costarricense, neoliberal en la línea económica y defensor del nuevo proyecto que fortalece al sector financiero. (véase inciso 1.2.2.4. y anexo 5).

Es así como podemos afirmar que la política exterior de Estados Unidos hacia el área, penetra en la estructura de poder costarricense logrando establecer una correlación de fuerzas internas favorables a su causa contrarrevolucionaria. Se establecen así los mecanismos de presión sobre el círculo vinculante al bloque de poder que tomaba las decisiones y retroalimenta la política exterior de la Metrópoli.

Las interpelaciones económicas, políticas y militares estadounidenses para Costa Rica, penetran las especificidades por medio de su articulación a las mediaciones existentes entre la estructura productiva y la estructura de poder. Las formas específicas con que los diversos sectores sociales responden a esta política, tiene sus manifestaciones concretas en una complejidad de elementos vinculantes a esas estructuras.

La correlación de fuerzas, producto de esas articulaciones, determinada además por la situación de crisis existente, hacen viable un reacomodo de las

tendencias antisandinistas. Ello, no solamente como una perspectiva de enfrentar la crisis, sino también como medida preventiva ante una posible extensión y radicalización de los movimientos populares en el país. En estas circunstancias nace en Costa Rica el Foro Pro Paz y Democracia, el cual, al igual que la Comunidad Democrática Centroamericana creada durante la administración Carazo, procura enfrentar al sandinismo y a los movimientos internos de liberación en los diferentes países del área.

En estas condiciones, el referencial empírico de comprobación es siempre necesario y se hace más indispensable aún cuando un proceso de ideologización impera sobre las mentes de la sociedad civil, tal como lo observamos en el caso costarricense frente a los sucesos en el área y la influencia de los intereses geopolíticos y económicos norteamericanos en ella.

En el campo económico, la política de los organismos financieros internacionales y el plan Reagan para la Cuenca del Caribe tienen el peso inicial y su incidencia inmediata en el área. En este sentido la especificación de lo político se hace más vulnerable y provoca cambios sustanciales en esa dirección. Costa Rica pierde así autonomía y capacidad de negociación en este campo, frente a la necesidad inmediata de asegurar las condiciones materiales necesarias para la subsistencia del proyecto político liberacionista y cuya base económica es indispensable para las necesidades de su reproducción.

2.5.1.3.--Política exterior de la administración  
Monge frente a la situación de crisis y  
revolución en el área.

La política exterior de la administración Monge con respecto al conflicto centroamericano, la podemos distinguir por medio de dos variables fundamentales: a)- la participación de Costa Rica en el proceso de Contadora; b)- la proclama de neutralidad. En ellas centraremos la siguiente exposición.

Para referirnos al Grupo Contadora primero caben mencionar sus antecedentes, ya que existieron con anterioridad instancias negociadoras tales como la Declaración Franco-Mexicana; la Comunidad Democrática Centroamericana y el Foro Pro Paz y Democracia. La primera se ubicó en el campo de las fuerzas beligerantes salvadoreñas y las otras dos fueron desplazados por Contadora. Esto se debe a una clara imagen unidireccional y tendenciosa de la COSECA y del Foro, ya que fueron promovidas por Estados Unidos con el propósito de un mayor control en la zona, con la mediación principalmente de Costa Rica, El Salvador y Honduras.

Contadora surgió en enero de 1983 y desde sus inicios tiene un amplio respaldo internacional. Contribuyó a ello la pérdida de confianza hacia la O.E.A., principalmente después del conflicto surgido con motivo de la Guerra de Las Malvinas a inicios de 1982.

De la reunión celebrada en Contadora surgió un llamado

a los gobiernos centroamericanos con la finalidad de que arreglaran sus controversias mediante el diálogo, sin recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza. Además surgió la preocupación por la injerencia foránea o indirecta en el conflicto centroamericano.

De esta reunión surgió una instancia verdaderamente latinoamericana en la tentativa por solucionar el conflicto, así como la oposición de los países que suscribieron el acuerdo para enmarcar dicho conflicto dentro de la Óptica Este-Oeste. Los países como Colombia y Panamá, que habían participado en el Foro Pro Paz y Democracia habían corregido evidentemente su rumbo en política exterior y optaron por mantener una política más activa y de mayor neutralidad con relación al conflicto centroamericano. Por otra parte, países como Venezuela y México, se habían vinculado en la mediación de los problemas limítrofes entre Nicaragua y Honduras, lo que los hacía países acreedores de confiabilidad y de respetabilidad, para tratar de dar ideas que ayudaran a dar soluciones al conflicto centroamericano.

En el área existían fuertes divergencias sobre los mecanismos que se debían aplicar. Nicaragua pugnaba por conversaciones de tipo bilateral con Estados Unidos y con Honduras con la mediación de Venezuela y México, mientras que Costa Rica y Honduras lo hacían por conversaciones de tipo multilateral. Nicaragua sostiene que esto los coloca en desventaja, aduciendo que su problema es con Honduras, debido a las incursiones de las bandas somocistas desde ese territorio. Por su parte, Honduras justifica su postura diciendo que no existen tales incursiones y que todo es producto de la situación de guerra interior en Nicaragua.

Para mediar sobre estas controversias Nicaragua solicita la intervención de Contadora y por su parte Honduras pide una reunión de urgencia del Consejo Permanente de la O.E.A., propuesta que estaba avalada por Estados Unidos.(21) Esto llevó a que entre el 12 y 13 de abril de 1983, los titulares de relaciones exteriores del Grupo de Contadora realizaran una gira relámpago de 48 horas por Centroamérica. El objetivo era el de reunirse con los presidentes de los respectivos países, solicitar la salida de los asesores militares extranjeros, y lograr acuerdos para llevar a cabo conversaciones dentro de un marco multilateral y dentro de un esquema regional. Con la mediación del presidente colombiano Rómulo Betancour se logró que entre las conversaciones multilaterales se incluyeran también conversaciones de tipo bilateral.(22) Acerca de esta gestión de Contadora, reproducimos los siguientes datos:

... el Grupo viajó el 12 y 13 por Centroamérica y se reunió con cada mandatario centroamericano. El pasado martes iniciaron esta nueva ronda de reuniones en ciudad Panamá con los cinco cancilleres de Centroamérica: Eduardo Castillo Arriola de Guatemala, Fidel Chaves Mena de El Salvador, Edgardo Paz Barrica de Honduras, Miguel D'Escoto de Nicaragua y Ekhard Peters, de Costa Rica. El miércoles 19 el Grupo se reunió por separado con cada canciller de Nicaragua y Honduras...El Grupo de Contadora está ante este panorama:



Nicaragua quiere una reunión del Comandante Daniel Ortega, con el presidente Roberto Suazo de Honduras, lo cual Honduras no acepta. La propuesta de Costa Rica, El Salvador, Honduras y Guatemala es estar celebrar una reunión el 30 de este mes en Santo Domingo, República Dominicana, con la participación de los concilleres de estos doce países: México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela, Jamaica, Belice y República Dominicana para analizar fórmulas de pacificación en Centroamérica...\*(23)

Como podemos observar, uno de los principales puntos de controversia era la multilateralidad o bilateralidad de las conversaciones, asunto que lograría un acuerdo debido a las gestiones del Grupo de Contadora. A pesar de que la prensa tradicional costarricense seguía la línea de política norteamericana con sus fuerte críticas a Contadora, creemos que este Grupo estaba logrando importantes acuerdos para la pacificación del área.

Después de los primeros pronunciamientos del Grupo (véase anexo 7), un punto de vital importancia para esta organización, fue el envío de observadores a la frontera Costa Rica-Nicaragua. Su finalidad era determinar en qué medida las fuerzas de Edén Pastora hostigaban posiciones del Ejército Popular Sandinista desde territorio costarricense y si éste al responder, violaba también ese suelo.

Las gestiones del Grupo de Contadora para desarrollar un trabajo de observación en la frontera mereció el siguiente comentario del presidente Monge:

"La resolución del Grupo Contadora tiene que llenarnos de satisfacción. Considero que es una victoria de Costa Rica en el plano internacional. Vamos a dar todas las facilidades al grupo de observadores que llegarán al país..." (24)

Después de un año y medio de reuniones y gestiones, el Grupo de Contadora entregó a los gobiernos del área un Acta para la Paz y la Cooperación en Centroamérica, la cual se convirtió en un documento fundamental para una solución pacífica de los conflictos de la región. La propuesta está dividida en compromisos generales, recomendaciones, compromisos en materia de verificación y control y disposiciones finales. (Véase anexo 8)

Sin embargo, las recomendaciones de Contadora tuvieron sus límites para una acción más efectiva en la región. Entre los más graves se encuentra la posición de Honduras, al convertirse este país en una base militar de Estados Unidos en Centroamérica, desde donde se llevaban a cabo acciones militares contra Nicaragua. Esto hace que el conflicto se agudice y que las recomendaciones de Contadora no sean tan eficaces debido a los intereses entre las partes en disputa.

El gobierno de Costa Rica, por su parte, propone al

Acta de Contadora una serie de recomendaciones supuestamente para el consenso en diversos puntos, pero en realidad su intención es hacer pesar su opinión. A continuación se reproduce una cita del canciller costarricense:

"...Por lo anteriormente expuesto el gobierno de Costa Rica, propone se convoque a la brevedad posible a una reunión del grupo técnico ampliado con asesores, con el fin de examinar las observaciones de los cinco países centroamericanos. En tal ocasión el gobierno de Costa Rica, a través de sus representantes, ampliará sus observaciones y presentará sus propuestas." (25)

El gobierno de Costa Rica se siente motivado a efectuar este tipo de recomendaciones tratando de promover el acercamiento entre los distintos países del área, debido a una supuesta función mediadora del presidente Monge. Sin embargo, la participación costarricense en Contadora estuvo delimitada por dos fuerzas antagónicas: por un lado las instancias por la paz de un sector cada vez más débil de la socialdemocracia costarricense y de organizaciones populares, sindicatos y partidos políticos minoritarios de la izquierda. Por otro lado, la política estadounidense y los sectores más conservadores y reaccionarios del país, cada vez más fortalecidos, que se empeñaban en obstaculizar el proceso negociador de Contadora y evitar su éxito (26). La posición ecléctica de Monge poco a poco fue cediendo espacio para hacerse sentir la imposición de la derecha, al

extremo de que las observaciones efectuadas a Contadora por parte de Costa Rica más bien llegaban a ser obstaculizantes para el proceso negociador y de paz en la región.

Diferentes incidentes fronterizos provocados (Las Crucitas, La Peca) y diplomáticos (exiliado Urbina Lara), hace que Costa Rica condicione su participación en las gestiones de Contadora, por el contrario, forma una alianza con Honduras y El Salvador para obstruir la labor del Grupo y para atacar a Nicaragua, en la línea de acción trazada por la CIA y exigida por la administración Reagan, lo cual además permite la coyuntura que logra consolidar a la contrarrevolución en territorio costarricense.

Posteriormente la acción conjunta de la OEA, Contadora y el Grupo de Apoyo, legitima la labor del Grupo y Costa Rica disminuye la guerra verbal contra Nicaragua, debido a las presiones internacionales en Europa y América que pugnaban por la negociación. Después de casi un año de tensas relaciones entre ambos países, la embajadora nicaragüense Claudia Chamorro presenta las credenciales a Monge en abril de 1986, pocos días antes de entregar el poder a Oscar Arias.

De acuerdo con lo expuesto, los aspectos de política exterior, tanto Contadora como la proclama de neutralidad, fueron los pilares sobre los cuales Costa Rica delineaba sus relaciones exteriores.

En lo exterior, Costa Rica encuentra en Contadora una instancia para impedir involucrar al país en los asuntos bélicos de la región y, en lo interno, se apoya en la

neutralidad, aspectos que se vieron culminados con la Conferencia de San José, celebrada en septiembre de 1986. En ella, Costa Rica trata de lograr una mayor ayuda, tanto económica como política, de parte de la Comunidad Económica Europea. De esta manera, la administración Monge procura enfrentar fuertes presiones por parte de la administración Reagan, que pretenden incidir en Costa Rica para un enfrentamiento cada vez mayor contra Nicaragua.

Con respecto al estatuto costarricense de neutralidad el expresidente Monge declaró:

"Debido a que el espectro de la guerra amenaza a nuestro país y que Costa Rica está contra la guerra; los costarricenses al luchar contra esta, se convierten en una potencia espiritual que da una fuerza moral al respaldo de la paz." (27)

La neutralidad costarricense se remonta a los albores de la independencia, y se funda en características propias de la nación, tales como su espíritu pacifista y el carecer de ejército.

El presidente Monge proclama la neutralidad en los siguientes términos:

"Proclamo, como representante de la nación, la neutralidad de Costa Rica frente a los conflictos bélicos que puedan afectar a otros Estados, conforme a los siguientes

**Características:**

- 1)- La neutralidad será perpetua y no transitoria. Se practicará frente a todos los conflictos bélicos que afecten a otros Estados.
  
- 2)- La neutralidad de Costa Rica será activa. No significa imparcialidad en el campo ideológico o político. En consecuencia, Costa Rica reafirma su fe en la concepción política y social que ha compartido y comparte con la democracias occidentales. Esta neutralidad activa es plenamente compatible con los derechos de Costa Rica como miembro de la Naciones Unidas, de la Organización de Estados Americanos y del Tratado de Asistencia Recíproca, en todo lo que se refiere a la preservación de la paz y la seguridad internacional, así como en relación con las actividades que tiendan a la solución pacífica de los controversias, y a lograr un orden económica y social más justa, y a la promoción y respeto a los derechos y las libertades fundamentales.
  
- 3)- La neutralidad de Costa Rica no será armada. Su seguridad continuará fundada en la libre voluntad de su pueblo, en

las normas del Derecho Internacional y en los sistemas de seguridad colectiva de que es parte, ninguno de los cuales exige el mantenimiento de ejército como institución permanente, ni el empleo de la fuerza armada por parte de Costa Rica en la solución de los conflictos bélicos que enfrentan otros Estados."(26)

La administración Monge procura fortalecer la neutralidad costarricense frente al conflicto armado en la región, condición que permitirá una propuesta de ley para la consolidación de la misma. El proyecto de Ley de neutralidad fue presentado en dos ocasiones ( nov.1984 y dic.1985) para su aprobación en la Asamblea Legislativa, pero finalmente sería retirado por Monge a finales de su administración, porque según él "era lo que más convenía para los intereses del país", situación que muestra su debilidad frente a las fuerzas de la derecha costarricense, para entonces el gobierno de Monge se había involucrado demasiado en actividades de apoyo a la contrarrevolución.

Debemos destacar que, si bien es cierto que esta administración intenta con la Ley de Neutralidad presentar ante la opinión pública mundial la imagen de Costa Rica como un país de vocación pacifista, de no ingerencia en proyectos de agresión a Nicaragua, además de procurar enfrentar a las fuerzas guerrilleras internas, dicha propuesta de ley también responde a la persistente participación de sectores democráticos dentro del mismo gobierno, quienes se proponen impedir que el territorio nacional sea utilizado como base militar de operaciones

contra Nicaragua. Lo cual no será logrado, como lo demostrarían los muy conocidos hechos, entre ellos la construcción clandestina del aeródromo de Potrero Grande en Guanacaste.

Lo más importante de esta política exterior de la administración Monge, tanto con relación al caso de Contadora como con la Proclama de Neutralidad, es su presunta oposición a una eventual intervención directa de Estados Unidos en la región y a un involucramiento de Costa Rica en esta acción. Ello no impediría que de una manera no abierta, se complique en actuaciones clandestinas como la indicada en el párrafo anterior, al servicio de los contras, de la CIA y, por lo tanto, de la política exterior y los intereses de Estados Unidos.

#### 2.5.2.-Conclusiones generales de los capítulos IV y V

1- La administración Carazo no llegó a tener contradicciones fundamentales con los lineamientos generales de la política exterior estadounidense. En su apoyo a la revolución nicaragüense existieron niveles de coincidencia con la trayectoria política del país en materia de las relaciones internacionales, así como con una política exterior favorable a los derechos humanos, promovida por la administración Carter. Luego en sus relaciones con la administración Reagan, el gobierno de Carazo fue condescendiente con la nueva estrategia contrarrevolucionaria para la región, proceso dentro del cual se creó la Comunidad Democrática Centroamericana. Esto



se debió a las urgentes necesidades de apoyo externo para lograr atender la grave crisis económica del país, así como a las presiones estadounidenses por reorientar la política exterior costarricense.

2- La administración Monge debió enfrentar fuertes presiones por parte de la administración Reagan y de fuerzas internas favorables a una política intervencionista en la región, que insistían en que Costa Rica asumiera una posición de franco enfrentamiento con el gobierno sandinista. Costa Rica inició así fuertes ataques diplomáticos contra Nicaragua en la línea de acción estadounidense. Sin embargo, posteriormente, para contrarrestar el excesivo involucramiento del país en la política intervencionista, así como para promover un acercamiento con la Comunidad Económica Europea, la administración Monge postuló la "proclama de neutralidad" frente al conflicto armado centroamericano. La proclama de neutralidad, si bien es cierto que impidió un mayor involucramiento de Costa Rica en el conflicto armado en la región, ésta tuvo mucho de retórica y también sirvió para cubrir agresiones contra Nicaragua. Igualmente, con relación a los cambios en el gabinete de esta administración los puestos estratégicos relacionados con la seguridad, la agricultura y la banca son entregados a la derecha. La aprobación de leyes orientadas hacia la desnacionalización bancaria rompe con una tradición socialdemócrata costarricense y fortalece una línea de corte neoliberal que se viene desarrollando desde 1982. Dentro de los esquemas del Plan Reagan para la Cuenca del Caribe y las propuestas de la Comisión Kissinger, se acelera el proceso de privatización de las empresas estatales concentradas en

CODESA al igual que de los servicios públicos, a la vez que se crean las instituciones y leyes que procuran disminuir los poderes y funciones del Estado. Los paquetes de ayuda de Estados Unidos también fueron orientados, en el campo militar, a la creación de leyes tales como la "Estabilidad de la Fuerza Pública", que prepara las condiciones para la ratificación del nuevo proyecto económico, y del cual el sector financiero es el que sale más favorecido.

3- Bajo las administraciones de Carazo y de Monge, Costa Rica muestra con claridad la alianza tradicional y preferencial con respecto a Estados Unidos, tanto en los conflictos Este-Oeste como en los de Norte-Sur. También muestra la gran vulnerabilidad de los gobiernos costarricenses y su bajo nivel de autonomía, frente a las decisiones de política exterior estadounidenses y el papel asignado a Costa Rica en su estrategia contrarrevolucionaria.

4- Los grupos de presión en Costa Rica adquieren gran relevancia en materia de la formulación de su política exterior, a partir del proceso de crisis y revolución en Centroamérica y el triunfo del sandinismo en Nicaragua. También comenzarían a crear las condiciones para un nuevo proceso de transformación de la economía costarricense que exigían los organismos financieros internacionales y la estrategia de la administración Reagan para la región. Las Cámaras de Industria, de Comercio, de Representantes de Casas Extranjeras (CRECEX), la Unión Costarricense de Cámaras y Asociaciones de la Empresa Privada (UCCAEP) y un sector financiero, apoyados por la AID, el Banco Central, los Ministerios de Economía y Comercio y de Exportaciones, y

la Coalición de Iniciativas para el Desarrollo (CINDE), logran consolidar un bloque financiero de apoyo para el nuevo proyecto económico. La Coalición de Iniciativas para el desarrollo (CINDE), con carácter oficial pero que promueve la propiedad privada, cumple una función determinante en este proceso, apoyado además por organismos tales como la Asociación Nacional de Fomento Económico, la Corporación de Zonas Francas, el Fondo para el Financiamiento de la Exportaciones (FOFEX) y por los medios de divulgación locales con un masivo despliegue de propaganda alusiva a "la empresa privada produce libertad". En el campo paramilitar de derecha sobresalen el Movimiento Costa Rica Libre, la Unión Patriótica, los Comités de Seguridad de Barrios y Comunidades propuesta por la Asociación de Gerentes y Empresarios (ACOGE) para controlar la "acción terrorista", el grupo ALERTA que es una asociación de mujeres ultraderechistas, el Ejército del Pueblo Costarricense (EPC) a cargo del comandante "Javier", el grupo "Patria y Libertad", que destruyó los torres que transportaban fluido eléctrico de Costa Rica a Nicaragua en junio de 1985, recordemos también los atentados a Radio Noticias del Continente en 1980 por parte de la organización 15 de Septiembre, que es una rama del Frente Revolucionario Auténticamente Anticomunista. Además se encuentran los organismos promovidos por el Estado entre los que destacan la Organización para la Emergencia Nacional (OFEN), la Unidad de Prevención al Delito (UPD), la Dirección de Inteligencia y Seguridad (DIS), la Agencia de Seguridad Nacional (ASN) y diversos comandos y brigadas antiterroristas entrenados en Costa Rica, Honduras y Panamá. En las organizaciones de izquierda el Grupo la Familia inquietó por sus intentos de sabotaje y secuestros, pero

fue rápidamente reprimido y muertos algunos de sus miembros -uno de ellos estando detenido en una cárcel del país- situación que deja entrever las particulares formas de trabajo que venían cobrando los sistemas de seguridad en Costa Rica. Igualmente fue exagerado por la prensa y la policía (OIJ, abril-1985) la participación de una organización llamada "Los Doce Apóstoles", a quienes supuestamente les fue encontrado un plan terrorista, con listas de personas que serían secuestradas o "liquidadas" (John Hull, Benjamin Fiza, Rafael A. Calderón F., Guillermo Malavassi U.) y nombres de edificios donde serían colocados cargos explosivos (Asamblea legislativa, Corte Suprema de Justicia, la Policía Judicial, y el Banco Central). Hechos que mas bien parecían indicar un plan de la ultraderecha para justificar el armamentismo en el país. Luego, evidentemente, encontrarían vínculos lógicos de este grupo fantasma con el "sandinismo-comunismo". El grupo "Nueva República", que se proponía la revolución social justa en Costa Rica, fue desmantelado por la policía después de haber asaltado una agencia bancaria en Filadelfia, Guanacaste. Los intereses del proletariado eran atendidos por la Central Unica de Trabajadores (CUT) y por el Frente Democrático de los Trabajadores (FDT) principalmente, quienes ejercían presión sobre el gobierno en procura de medidas reivindicativas para las clases subalternas y unas tibias protestas contra el intervencionismo estadounidense (y del FMI) en el país.

5- Durante las administraciones de Carazo y de Monge, Costa Rica muestra no tener una línea de acción independiente en materia internacional. Con respecto al conflicto centroamericano, esta fluctuaba entre una política

intervencionista, propiciada por Estados Unidos y sectores conservadores en el país y, entre unos deseos no claros de conservar valores cívico-democráticos que estimulan sectores progresistas del país, principalmente ligados a la social democracia costarricense y a las organizaciones sindicales y partidos de izquierda.

### 2.5.3-NOTAS Y BIBLIOGRAFIA DE LOS CAPITULOS IV Y V.

- 1- Roja Aravena, Francisco "La política internacional de Costa Rica en la administración Carazo (1978-1982)". Documento mimeo, UNA, 1986, p.14. y Francisco Rojas y Luis Guillermo Solís, "Súbditos o aliados. la política exterior de Estados Unidos y Centroamérica" Editorial Porvenir-FLACSO, Costa Rica, 1988.
- 2- Mensaje de toma de posesión del presidente Rodrigo Carazo, San José, Costa Rica, 8 de mayo de 1978
- 3- Mensaje presidencial de Rodrigo Carazo, del 1 de mayo de 1979.
- 4- Marin, Carlos, "El movimiento obrero y popular en Costa Rica en el contexto de la crisis y revolución en Centroamérica, 1970-1983". México, Tesis de maestría, UNAM, 1983, p.98.

- 5- Algunos autores que se refieren a ello son: Jaime Wheelock, "Imperialismo y dictadura", México, 1978; Gabriel García y otros, "La batalla en Nicaragua", México, Brujuna, 1979.
- 6- Véase inciso 2.3.1.5. y Marín, Carlos, "op. cit", Tercera Parte, Capítulo IV, Inciso 4.2.2., p.164.
- 7- Según denuncias de José Cordero Crocero (ministro de la Presidencia durante el gobierno de Carazo), ante la Asamblea Legislativa el día 5 de junio de 1981, "los Somoza proporcionaban financiamiento a diversos políticos costarricenses para sustentar parcialmente sus campañas políticas; en 1953, el presidente de Nicaragua Anastasio Somoza entregó 25 mil dólares al candidato que postuló en esa época el partido Demócrata, Fernando Castro Cervantes, quien disputaba la presidencia al candidato del Partido Liberación Nacional, José Figueres Ferrer; en 1957 los hermanos Somoza Debayle proporcionaron 55 mil dólares (en dos entregas) para la campaña presidencial de Mario Echandi en contra del Partido Liberación Nacional que postulaba a Francisco Orlich.", véase también inciso 2.3.1.5.
- 8- Somoza controlaba múltiples empresas de comercio internacional: Banco de Centroamérica;

Centroamérica de Ahorro y Préstamo, S.A. (CAFSA), con negocios de ahorro, préstamos, urbanización y construcciones; Aislite; Alumex (monopolio de poliuretano); Espumas Sintéticas de Centroamérica; Pesquera Anticorrosivos, S.A.; Productos CARNIC; Central Meat Packer; Interore de Centroamérica; Papeles y Cartones de Centroamérica; Vestidos, S.A.; Sonido Industrial, S.A. (discos); Corporación Salinera; Chontal, S.A. (calzado); Nicaragua Cigars y Vegas de Jalapa (tabacos y habanos); NICALIT, S.A. (asbesto y cemento); Canos Boresta; y muchas mas. Estas empresas posteriormente serian controladas por firmas multinacionales y pasaron del área de libre comercio a ser un apéndice consumidor de productos manufacturados en Estados Unidos. Véase al respecto Jaime Wheelock, "op. cit" pp. 163-189.

9- Marín, Carlos, "op. cit" Tercera Parte, Cap. 4, inciso 4.2.2.

10- La Coalición Unidad estuvo formada por los partidos Renovación Democrática, Demócrata Cristiano, Unión Popular y el Republicano Calderonista. Este último fue el que más enfrentó las decisiones de política exterior del presidente Carazo.

- 11- Algunos autores se refieren a las causas del proceso de degeneración de la Coalición Unidad, en el poder: a)- La naturaleza socialmente contradictoria de la coalición; b)- El eje de dicha coalición estuvo constituido por el Partido Renovación Democrática; c)- El comportamiento político del gobierno que se movía entre un carácter represivo y la necesidad de mantener el juego democrático burgués. Esquivel, Francisco y Manuel Solís, "Las perspectivas del reformismo en Costa Rica" Costa Rica, Coedición DEI-ENUCA, 1980, p.88. Rodrigo Carazo era dirigente del Partido Liberación Nacional y representó a una fracción de la burguesía marginada por este Partido. Por otro lado la Coalición Unidad no tuvo mayoría en la Asamblea Legislativa, que le permitiera una mayor cohesión orgánica e incidencia en la toma de decisiones.
- 12- Declaraciones de Monge en su campaña pre-electoral, nov. 1981, San José, Costa Rica.
- 13- La Nación Internacional, 18 dic. 1981, p.11.
- 14- Exposición de Eduardo Mora, titulada: "Fondo Monetario Internacional procura encadenarnos aún más a los monopolios imperialistas". San José, Costa Rica, enero 1986. También en: "Libertad", 23-29, enero 1981, p.7.



- 15- Para mayor información véase el siguiente inciso 2.5.1.2. y también el 1.2.2.4.
- 16- Cuadernos del Tercer Mundo, número 50, Centroamérica, febrero 1982, pp.16-17.
- 17- Pasadas las elecciones de febrero de 1982, Monge escribe a Reagan reconociéndole sus esfuerzos por la paz en la región y solicitándole ayuda económica en el marco de la CBI para "proteger la democracia costarricense". Reagan contesta: "...estas medidas económicas aún cuando esenciales, por sí solas no serán suficientes para contrarrestar el peligro que se cierne sobre la democracia y la estabilidad de la región... debemos seguir trabajando juntos, tanto bilateral como por medio de organismos regionales como la Comunidad Democrática Centroamericana, con el fin de apoyar la seguridad de toda el área...Costa Rica con su tradición democrática puede jugar un papel particularmente importante en esta lucha común". En la misma dirección, Kissinger, en su entrevista con Monge en Costa Rica declaró: "La base democrática que es Costa Rica debe ser preservada y fortalecida como polo de estabilidad en la región" Arch.M.R.E. fi, Costa Rica, mayo de 1982.
- 18- Declaraciones de Monge por televisión y radio en cadena, después de su visita a Estados

Unidos, 1 de agosto de 1982.

- 19- Información reproducida en México por "El Día", 2 de agosto de 1982, p. 21. Monge viajó a Washington en una actitud mendicante, así se explica su abrazo con Menajem Begin, en el momento de la invasión al Líbano y su complicidad con E.U. a diferencia del resto del continente en el caso de Las Malvinas.
- 20- "El Día" México, 4 de agosto de 1982.
- 21- Arriola, Mario, "El Grupo de Contadora y el problema de la distensión". Cuadernos de política exterior mexicana, CIDE, México, mayo 1984, p.119.
- 22- Las actividades de Contadora eran conocidas en Costa Rica por medio de los diarios locales y a causa de lo tendencioso de las noticias por sus ataques a las gestiones del Grupo, no era tarea fácil seguir con objetividad por estos medios las actividades del organismo.
- 23- La República, 22 de abril de 1983. "Grupo de Contadora abandonó Panamá sin haber logrado acuerdo concreto".
- 24- La República, 14 de mayo de 1984.
- 25- La Nación, 12 de jul. de 1984. Respuesta de Costa Rica al Acta de Contadora. Serie Documentos.

26- Un estudio de la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES), de inicios de 1985, se refiere a cuatro fuerzas políticas burguesas en Costa Rica: la golpista; la conservadora tradicional; la del equilibrio liberal y la reformista nacionalista. Estas respondieron a un momento de gran presión sobre el gobierno de Monge, el que supuestamente representó el equilibrio liberal. "Militarización sin militarismo en Costa Rica", Proyecto "Alternativas de conflicto y paz en Centroamérica", CRIES, Nicaragua, 1985. La recomposición de fuerzas burguesas en el país lograrían la consolidación de un "bloque económico financiero". Rodrigo Jaubert R., "Costa Rica-México 1978-1986: de la concertación a la confrontación", México, CECABE-CIDE, 1987.

27- Declaraciones de Monge, por Cadesa Nacional de Radio y Televisión respecto al Estatuto de Neutralidad Costarricense, nov. 1983. La proclama de neutralidad sería convertida en proyecto ley y enviada y retirada en dos oportunidades de la Asamblea Legislativa. "Véase propuesta de Ley de Neutralidad en anexo No.6". y un análisis crítico de la misma en Rodrigo Pérez Montalbán, "Alcances y limitaciones de una política de gobierno. Los abatares de la política de neutralidad

costarricense en el gobierno de Luis A. Monge", tesis maestria FCPS-UNAM, México, 1987.

28- Monge, "Ibid," Nov. 1983.

TERCERA PARTECAPITULO VI3- CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS3.6.1.- CONSIDERACIONES FINALES (A MANERA DE CONCLUSION)

Con el presente trabajo se ha intentado reunir un conjunto de reflexiones teórico-prácticas, que de ninguna manera pueden llegar a ser exhaustivas. Se han estudiado las formas de articulación entre la política exterior de Estados Unidos y la estructura interna de poder costarricense, enmarcadas en el contexto de la situación de crisis y revolución en el área y el triunfo del sandinismo en Nicaragua.

Con esta exposición, se considera que se han alcanzado, en alguna medida, los objetivos propuestos al inicio de la investigación. En tal sentido, se pueden extraer algunas conclusiones:

A)- Estados Unidos tiene una política global y continua, organizada y eficaz para con América Latina, orientada a ejercer su hegemonía con aspiraciones "imperialistas". En este sentido América Latina (a excepción de los casos de Cuba y Nicaragua aunque condicionados en alguna medida por las relaciones comerciales y de poder ejercidas por ese país), ha tenido

que moldear su estructura económica y política en términos de lo deseado por Estados Unidos y por los sectores internos con intereses afines a este país. Esta condición o hecho a los países latinos dependientes y relegados a las formas de desarrollo capitalista bajo la hegemonía de Estados Unidos.

B)- Los intentos latinoamericanos, para enfrentar las decisiones de política estadounidense que son onerosas para sus economías internas, no han tenido la suficiente fuerza orgánica que les permita influir de manera significativa a nivel de la toma de decisiones en la metrópoli.

C)- En la coyuntura de crisis y revolución centroamericana de los primeros años de la década de los ochenta (administración Reagan), las acciones estadounidenses con respecto a Costa Rica y su articulación con variantes internas han estado orientadas básicamente en tres direcciones:

1- Al control de las fuerzas internas, procurando el consenso y la legitimación de la política estadounidense para la región;

2- Hacer de Costa Rica un país modelo de democracia y de viabilidad del sistema capitalista, frente a una supuesta nueva ofensiva del bloque socialista en el continente;

3- Constituir a Costa Rica en una plataforma de prevención y de ataque a Nicaragua, tanto en el campo político, ideológico y diplomático, como en el militar.

D)- Esta política exterior estadounidense para la región ha estado orientada a recobrar la hegemonía perdida, aludiendo una supuesta ofensiva del bloque socialista y sus logros inmediatos en Nicaragua. En un principio cobró fuerza la alternativa militar de intervención directa, tal como se presentó en Granada. Sin embargo, la necesidad de conservar la credibilidad para con el sistema político norteamericano, hizo que la administración Reagan procurara la negociación con aliados regionales, para enfrentar el "peligro sandinista". En este sentido Honduras es convertido en una base de ataques y provocaciones contra Nicaragua y a Costa Rica le es asignada una función en el campo político-ideológico y diplomático en contra del sandinismo, función que se ajusta más al carácter del sistema jurídico-político costarricense.

E)- El poder de persuasión del gobierno norteamericano y la legitimidad del Tratado de Asistencia Recíproca (TIAR) de la OEA en el continente, se deterioraron después de la guerra de las Malvinas por el apoyo que Estados Unidos diera a Inglaterra en su enfrentamiento con Argentina, al igual que con la invasión de las fuerzas armadas norteamericanas a la Isla de Granada.

F)- La tendencia creciente de solidaridad y defensa de los intereses entre los "países pequeños", los que más que someterse a las decisiones de política del capital transnacional, procuran "negociar su participación", hacen que Estados Unidos intente recuperar su hegemonía por medio del soborno económico.

G)- Ello, a su vez, ha venido acentuando un fortalecimiento de tendencias independentistas y regionalistas que se vienen desarrollando en América Latina.

H)- En este proceso, Costa Rica jugó un doble papel: por una parte, la difícil situación económica hizo al país más vulnerable frente a las exigencias de la administración Reagan, así como a grupos internos de presión, que se han venido consolidando. Por otra parte, los últimos gobiernos insistían en oficializar una política de no intervención y de autodeterminación de los pueblos, así como de una posición de neutralidad costarricense frente al conflicto armado en la región. Sin embargo estas tendencias comenzaron a perder fuerza frente a las presiones de la administración Reagan y a la ofensiva del sector económico neoliberal.

I)- La actividad política contrarrevolucionaria e intervencionista es el complemento indispensable en el proceso de transformación del patrón de reproducción y dominación de Capital que, desde inicios de la década del ochenta con la administración Carazo, procura la funcionalidad de la economía capitalista costarricense en el mercado mundial.

J)- Costa Rica se encomina hacia una "sociedad y economía de exportación", que tiene como condición necesaria el financiamiento externo a gran escala, que ha provocado una subordinación de sus políticas a las decisiones de los organismos acreedores, quienes son los que orientan los cambios estructurales que exige el desarrollo del capitalismo en Costa Rica.



K)- El reajuste de la economía costarricense dentro del mercado internacional dominado por las transnacionales, procura restituir la plena competencia con la liberación de las fuerzas del mercado, favoreciendo con ello al gran capital nacional y extranjero, provocando una contracción del mercado interno y un profundo cambio en la correlación de las fuerzas sociales. Las consecuencias inmediatas son la concentración de la riqueza en el sector agroexportador, una dualidad con los poderes del Estado y un encarecimiento del costo de la vida de los sectores más desposeídos de la población, debido a la disminución del precio de la fuerza de trabajo y aumento del costo de los productos básicos.

L)- El incremento de los aparatos represivos y de seguridad y la función ideológicas en Centroamérica por parte de las administraciones Carazo-Monge, encuentran su explicación no solo en la estrategia contrarrevolucionaria de las administraciones Carter-Reagan, sino también en la necesidad de asegurar la consolidación del nuevo proyecto económico. Las recomendaciones del Documento de Santa Fe y posteriormente las de la Comisión Kissinger, logran integrar la estrategia geopolítica a una política económica de fortalecimiento a la empresa privada y con ello una política exterior más coherente en el proceso de aislamiento de Nicaragua y una mayor transnacionalización de la economía de los países de la región.

### 3.6.2.- PERSPECTIVAS SOBRE LAS RELACIONES EXTERIORES DE COSTA RICA ANTE LA SITUACION DE CRISIS Y REVOLUCION EN EL AREA.

Las perspectivas sobre una relativa autonomía en la toma de decisiones y en la formulación de una política exterior costarricense, está en función de los siguientes factores intervinientes: la línea política que asuman los gobiernos y los partidos políticos costarricenses; la madurez y la capacidad de lucha que puedan adquirir las organizaciones populares, así como las fuerzas progresistas costarricenses; las formas de intervención por parte de Estados Unidos en el país; los cambios que se presenten en el interior de los procesos políticos en los demás países de la región.

En primer lugar es importante mencionar acerca de las fuerzas populares y progresistas costarricenses, ya que éstas, a pesar de la fuerte ofensiva de la derecha y de la división interna que sufriera a mediados de 1984 el Partido Vanguardia Popular, siguen siendo consideradas como actores importantes que inciden en la formulación de una política exterior.

En Costa Rica aún existen limitaciones para que los sectores populares asimilen de manera objetiva el proceso de deterioro de sus condiciones de vida y la derechización asumida por los últimos gobiernos costarricenses. Esto se debe a que:

- 1)- El movimiento obrero popular se encuentra en

un grado de conciliación objetiva, ante la necesidad de asegurar sus propias condiciones de existencia material. Estas condiciones las podemos observar en el auge que ha adquirido el Movimiento Solidarista en el país. Podemos afirmar que la organización obrera y popular en Costa Rica no tiene la madurez ni la capacidad para enfrentar una represión sistemática y a gran escala, así como tampoco para conducir en estos momentos, un proyecto nacional propio que supere al de la clase dirigente actual.

2)- La burguesía costarricense conserva gran capacidad de negociación, apoyada por una estructura jurídico-política de legitimación y el apoyo financiero externo, que le permite el consenso y la hegemonía, con relación a la incipiente reorganización del Movimiento Obrero Popular y sus nuevas perspectivas de lucha en el contexto regional.

Cabe diferenciar la política seguida por los dos partidos políticos mayoritarios para contrarrestar las fuertes manifestaciones de protesta presentadas durante las dos administraciones analizadas. El Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) durante la administración Carazo (1978-82), reprime de manera masiva a las movilizaciones populares, mientras que los socialdemócratas (PLN) con Monge (1982-86) atacan los focos de conflicto, relegando o absorbiendo a los líderes y grupos más combativos y además presentando propuestas sugerentes frente a la crisis tales

como el Sistema de Economía Laboral (SEL), el cual procuraba una mayor participación del campesino y el obrero en la producción y la distribución de los ingresos. La línea de acción política del FUSC es controlada por sectores de la burguesía terrateniente, la financiera y la comercial. La línea socialdemócrata es promovida por la burguesía industrial y agroindustrial, todavía influenciada por las corrientes desarrollistas-reformistas. Las relaciones de poder entre ambas fracciones, responde a los intereses económicos de los distintos sectores de clase, en términos de intercambio, transferencia de capital y apropiación de excedentes.

Las fuerzas progresistas de la socialdemocracia costarricense, algunas de ellas ligadas a la Internacional Socialista, comenzaron a tener un ligero repliegue o desplazamiento, debido a la fuerte ofensiva de la derecha costarricense, la que, gracias a una efectiva ayuda externa, lograron consolidar grupos de presión de apoyo a su proyecto neoliberal. Este ha sido el principal obstáculo para la formulación de una política exterior propia.

La posición oficial de los gobiernos costarricenses de Rodrigo Carazo y Luis Alberto Monge frente a la situación de crisis y revolución en el área fue ambigua y poco coherente, respondió y actuó en función de presiones, tanto internas como externas y en un claro alineamiento con la estrategia de la administración Reagan para la región, lo que además le produjo al país un aislamiento y gran desprestigio internacional. Como contraparte la administración Monge procura crear una frustrada Ley de Neutralidad y proyectar hacia el exterior una imagen de estabilidad y democracia del

país, para recobrar alguna credibilidad que permitiera además el apoyo de la Comunidad Económica Europea. En ello no se hizo esperar el "romanticismo democrático" de los diplomáticos, que aludían a la tradición de los valores cívico-democráticos y religiosos, la unión familiar, la dedicación al trabajo y a la paz en el costarricense.

Dentro de la socialdemocracia costarricense existen tendencias liberales, neoliberales, reformistas y neoreformistas. En los socialcristianos, representados por el Partido Unidad, existió mayor consenso con la tendencia neoliberal y su alianza con la política intervencionista de la administración Reagan. Ello nos permitió un panorama más claro respecto a la política exterior costarricense y su relativa autonomía en el futuro, dependiendo de la élite de poder que asuma la dirección del Estado costarricense. Ello depende también de la opción que tomen los sucesivos gobiernos costarricenses con relación a Nicaragua: si toman la alternativa de convivencia con un sistema político diferente o, por el contrario, se empeñen en canalizar recursos para enfrentarlo. La administración Arias Sánchez se inclinó por una línea de política exterior orientada hacia la pacificación del área, lo cual es una limitación para la política belicista de la administración Reagan en la región, pero también un enfoque ideológico diferente contra la revolución sandinista.

ANEXO Nro.11- ANTECEDENTES DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

Para comprender mejor la función que ha venido cumpliendo el F.M.I. y los verdaderos propósitos de su participación en Costa Rica, es pertinente tratar sus antecedentes:

Como se sabe el Fondo Monetario Internacional fue creado en la conferencia de Bretton Woods al terminar la Segunda Guerra Mundial en 1945, con el propósito principal de que el comercio internacional se desarrollara sin obstáculos. Para ello este centro financiero concedía préstamos y asesoría técnica a los países afectados por la guerra, para que éstos pudieran continuar comprando productos extranjeros. Como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial los países europeos se encontraban devastados, endeudados con Estados Unidos y con una situación económica muy difícil. Estados Unidos por el contrario, había logrado concentrar la mayor parte del oro mundial y su desarrollo económico había dado origen a las empresas transnacionales, cuyas dimensiones y posibilidades eran muy superiores a las de los demás países afectados por la guerra. Su producción era muy alta y necesitaban colocar sus productos en mercados externos, así como establecer filiales en otros países. También les interesaba obtener materias primas de los países que tenían una relación comercial más estrecha con las naciones europeas. En estas condiciones Estados Unidos propone la creación del Fondo Monetario Internacional

Con dicho organismo originalmente existió la perspectiva, por parte de los países con problemas en su balance de pagos, de que se iba a presentar una búsqueda del beneficio general de los países y la utilización eficiente de los recursos naturales que existían en forma dispersa por todo el planeta, sin embargo la práctica ha demostrado cuales eran las intenciones reales del F.M.I.. La experiencia ha demostrado sus objetivos de consolidar los lazos de dependencia de las economías de los países del llamado Tercer Mundo con los centros imperialistas mundiales.

En la actualidad, tanto el F.M.I. como el B.M., coinciden en sus informes acerca de las limitaciones económicas de los países subdesarrollados e insisten en atribuir los problemas del Tercer Mundo al aumento de los precios del petróleo. Sin embargo, muchas investigaciones han demostrado que en realidad el déficit comercial de los países subdesarrollados está en sus relaciones comerciales con los países industrializados. El crecimiento sin precedentes de la banca transnacional es uno de los actores que más ha contribuido a la inestabilidad y el desorden del sistema monetario internacional. Sin embargo, el Banco Mundial insiste en lo que se entiende como "graduación de la pobreza" y para estos efectos hace una clasificación de los países subdesarrollados. En este sentido algunos países han sido elevados al "estatus" de semiperiféricos, los cuales se convierten en amortiguadores entre los países capitalistas avanzados y los más pobres del Tercer Mundo.

A pesar de ser el F.M.I. quien mayor participación tiene actualmente en la región, Estados Unidos puede

utilizar otras fuentes de intervención económica, tales como: A) en el ámbito internacional: 1-Banco Mundial; 1.1. Banco Interamericano para la Reconstrucción y Fomento (BIRF); 1.2. Corporación Financiera Internacional (C.F.I.-B.M.). 2-Banco Interamericano de Desarrollo (B.I.D.). 3- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a este rubro pertenece también el F.M.I.. B) Instituciones norteamericanas oficiales: 1-Agencia para el Desarrollo Internacional (AID); 2-Banco de Exportaciones e Importaciones de Estados Unidos (Eximbank); 3-Corporación de Inversiones Privadas en el Exterior (OPIC); 4-Alimentos para la Paz (PL-480); 5-Cuerpos de Paz; 6-Sistema Generalizado de Preferencias (SGP); 7-Corporación de Créditos con Intereses (CCC); 8-Programa de Garantía para la Inversión en Vivienda (HIG). C) Banca Privada norteamericana. D) Instituciones Regionales Latinoamericanas: 1-Acuerdos de gobiernos de "potencias emergentes" (México, Brasil, Venezuela, Colombia, Argentina); 2-Banco Centroamericano para la Integración Económica (BCIE); 3-Banco para el Desarrollo del Caribe.

Como se sabe, se han presentado algunos intentos importantes para afrontar la crisis del sistema monetario internacional, tales como; la Iniciativa de Gushu; la propuesta del Grupo de los 24; la declaración de los No Alineados, ect. Estas instancias han procurado un nuevo sistema monetario internacional para los pueblos y países del Tercer Mundo. El estancamiento de las negociaciones globales y el intento por reiniciar el Diálogo Norte-Sur en México, son prueba de esta búsqueda y de las dificultades para lograrlo. Los países desarrollados se resisten a la negociación global de los problemas económicos mundiales, se niegan a discutir en las Naciones Unidas los problemas



monetarios, comerciales y financieros, derivándolos hacia los organismos particulares (FMI, BIRF, GATT), sobre los cuales ejerce su dominio. Niega la universalidad del diálogo y sostiene que la "equidad" no es un indicador solvente para ello, sino que hablan de poder. Mediante el principio de la "graduación e inclusión de algunos países de ingreso mediano en sus foros, pretende romper la unidad del Tercer Mundo", además se vinculan en alianzas estratégicas con las burguesías financieras de países aliados.

Es por esta razón que el FMI y los bancos, para tener éxito en la presión sobre la política económica de los países del Tercer Mundo, requieren de la existencia de beneficiarios nacionales. También que éstos, a su vez, tengan el poder económico y político para bloquear las políticas nacionalistas, democráticas y populares de algunos gobiernos, e influir en las directrices de los bancos nacionales. El caso de Chile en 1973 fue un ejemplo muy claro de esta situación, ya que las clases económicamente poderosas, están vinculadas estrechamente al capital extranjero, ya sea en el plano de la subordinación o en el de la asociación, ya en el plano productivo y comercial o en el financiero. También se encuentran los aliados a los dueños del capital, "ilusionados" por el espejismo del confort. En este sentido debemos comprender que la incidencia del FMI se ha debido a la existencia de fuerzas locales que promueven internamente sus estrategias. Los sectores de la burguesía que se han sentido estimulados en sus alianzas y mayor penetración de capital transnacional, han sido la burguesía agraria tradicional ("oligarquía agroexportadora"), un sector de la industria emanada de ella, sectores de la burguesía comercial y del capital

financiero, quiénes desde hace tiempo vienen tratando de crear las condiciones para imponer el nuevo modelo monetarista neoliberal.

## 2- EL FMI EN CENTROAMERICA: ¿ASISTENCIA ECONOMICA O INTERVENCION POLITICA. \*

"Las condiciones del FMI influyen sobre las políticas de los países centroamericanos. En los últimos años los países centroamericanos se han enfrentado a una serie de problemas que ha afectado sensiblemente las reservas monetarias, llegándose en algunos casos, a situaciones dramáticas. La baja de los precios mundiales de dos de los principales productos de exportación de la región, el café y el azúcar, el aumento de los precios del petróleo y de sus derivados y la vulnerabilidad frente a la inflación mundial, han provocado serios desbalances en las economías de los países del Istmo. La convulsionada situación política ha contribuido también al deterioro de la economía regional, provocando una disminución de la actividad productiva, la caída de las inversiones y la fuga de los capitales hacia bancos más seguros. La consecuencia más inmediata del deterioro generalizado de la situación ha sido una caída de las reservas internacionales de los diferentes países... Frente a esta situación el recurso para los cuatro países ha sido solicitar la ayuda del Fondo Monetario Internacional (FMI) que ha condicionado su asistencia financiera a la adopción de medidas que van más allá del simple aspecto económico y que conllevan consecuencias en cuanto al modelo de desarrollo adoptado por los beneficiarios de los créditos. En particular la filosofía económica del Fondo tiene repercusiones importantes sobre la situación social de

los países que reciben su apoyo, que van en contra de la tendencia que anima a los diferentes movimientos de liberación que están combatiendo en la región. En este sentido, el recurso del FMI se vuelve un elemento más que agudiza la lucha entre las opuestas fracciones sociales tal como trascendió en Honduras y en Costa Rica.

A- ¿Que es el FMI. El Fondo Monetario Internacional fue impulsado por los Estados Unidos de Norteamérica y los principales países "aliados" durante la segunda guerra mundial (ver INFOPRESS No.176). En 1944, los representantes de estos países se reunieron en Bretton Woods, Gran Bretaña, para formular la idea de una identidad que promoviera una economía mundial abierta, sin limitaciones al comercio, ni a los controles de cambio, ni bloqueos económicos. Las operaciones del FMI iniciaron en 1947, estableciéndose la sede en Washington, D.C.(USA). El FMI que cuenta actualmente con 141 países miembros, es una identidad financiera con recursos que superan \$CA 171.00 millones. Sus créditos a diferencia de los del Banco Mundial y de otras instituciones financieras internacionales, no están ligados a proyectos específicos, sino que se destinan a los gastos generales de los países prestatarios para enfrentar eventuales dificultades de pago. Las operaciones del FMI se desarrollan siguiendo unas reglas que han venido consolidándose durante el tiempo. Cada país miembro supuestamente aporta una cuota de participación, que, según su importancia, determina el peso del país en las decisiones de la entidad. Actualmente el voto de los Estados Unidos de Norteamérica equivale al 20%, siendo de lejos el preponderante, puesto que vale más de los votos de toda América latina, de la África Negra y de buena parte de Asia juntos. La contribución real de cada

país representa un 20% del aporte nominal, el 80% restante es a menudo una participación ficticia. De hecho, desde su creación, el FMI se ha sustentado gracias al aporte norteamericano, celosamente controlado por el ejecutivo de aquel país. Los aportes de los otros países desarrollados y de los países exportadores de petróleo han incidido de manera leve en el total de los recursos del Fondo. Cada país miembro de la institución cuenta con Derechos Especiales de Giro, proporcionales a su fuerza económica. El miembro puede obtener créditos correspondientes a su cuota de participación. Si un país quiere recibir un monto superior a su aporte, se procede de la manera siguiente:

- Si el monto supera en un 25% la cuota de participación, el país miembro acudirá a un "programa de estabilización financiera" que tiene que ser aprobado por el Fondo. Generalmente estos programas incluyen políticas fiscales, cambiarias y comerciales destinados a mejorar las balanzas de pago.

- Si el monto rebasa la cuota en 75%, el FMI exige que el país beneficiario se adhiere estrictamente a las políticas de Estabilización Económica llamadas "convenios de créditos de contingencia". En estos convenios, se estipula un estricto control sobre los gastos del Gobierno.

- Si el crédito supera en 100% o más la cuota del país, el FMI impone un "convenio de facilidad ampliada" que se acompaña generalmente de una "carta de intenciones" en la cual el Gobierno se compromete a cumplir con las condiciones impuestas por el Fondo. El Fondo puede anular el crédito cuando considere que los compromisos adquiridos con la

"carta de intenciones" no se están cumpliendo. Las condiciones que impone el FMI al otorgar el crédito se refieren al gasto público, que tiene que ser reducido al máximo; a la política cambiaria que tiene que ser uniforme, con un solo tipo de cambio y, generalmente acompañado de una devaluación que frene "naturalmente" las importaciones y favorezca las exportaciones y a los créditos internacionales, que tiene que ser reducidos para frenar el endeudamiento. Estas condiciones, destinadas a restablecer las balanzas comerciales de los países y a realimentar las reservas internacionales, se acompañan de una reducción de los gastos de infraestructura, de los gastos sociales, de un control estricto sobre los salarios, en particular de los empleados públicos y de una austeridad económica que afecta a los estratos más vulnerables económicamente.

B- La Intervención en Centroamérica. La presencia del FMI en Centroamérica refleja particularmente las implicaciones políticas de las intervenciones de la entidad. En Nicaragua, apenas nueve semanas antes de que el dictador Anastasio Somoza fuera derrocado por las fuerzas sandinistas, el Fondo depositó \$CA 22.3 millones en el Banco Central de Nicaragua, a pesar de la opinión generalizada de los observadores políticos y económicos que denunciaban la fuga de capitales que estaban sangrando la economía del país. El apoyo de los Estados Unidos de Norteamérica permitió la aprobación del crédito, que fue cancelado inmediatamente después de la toma de poder por parte de las fuerzas sandinistas. Desde entonces, el Fondo no ha prestado ninguna asistencia a la reconstrucción nicaragüense.

...Costa Rica. Es tal vez el país en la región que más

problemas ha tenido con la entidad financiera. El FMI que había otorgado en 1979 un préstamo de \$CA 26.6 millones destinados a reforzar las reservas monetarias de Costa Rica, condicionó un nuevo aporte equivalente a \$CA 71.5 millones de DEG a la suscripción de un "acuerdo de contingencia", que preveía un fuerte recorte al gasto público, combinado con un aumento de los ingresos fiscales. El convenio fue suscrito en marzo de 1980, sin embargo, ya en agosto se planteó la necesidad de un acuerdo del tipo "facilidad ampliada". El 18 de junio de 1981 fue suscrito un convenio "Stand by" equivalente a \$CA 358 millones, que reemplazó al precedente firmado en 1980. El crédito, equivalente a 450% de la cuota costarricense en el Fondo se acompañó de una "carta de intenciones" en la cual el gobierno costarricense se comprometió a no adoptar tipos de cambio múltiples, a no restringir las importaciones y a disminuir sensiblemente los gastos públicos. La falta de aprobación por parte de la Asamblea Legislativa de la Ley sobre la Revaluación llevó al país a tener varios tipos de cambio (uno oficial fijado por el Banco Central y considerado anticonstitucional, el tipo oficial constitucionalmente y el tipo de cambio libre). Además, frente al deterioro de la situación económica el Gobierno adoptó medidas tendientes a restringir las importaciones. El FMI suspendió el crédito a raíz de esa situación... En el país, los medios políticos de izquierda han venido denunciando las nefastas consecuencias que tiene sobre el pueblo costarricense las condiciones impuestas por el FMI. Voceros del Partido Vanguardia Popular (PVP-comunista) han declarado que adoptar las medidas requeridas por el Fondo equivale a recargar sobre las espaldas del pueblo y en particular de las capas más desfavorecidas, todo el peso de la crisis económica que está viviendo el país. Ha

sido denunciada también la orientación ideológica de las condiciones del FMI que tienden a cancelar la política social que ha venido desarrollando Costa Rica desde muchos años.\* (INFORPRESS 19 de nov. de 1981).

ANEXO Nro.21)- LA COMUNIDAD DEMOCRATICA CENTROAMERICANA (CODECA)

Se reproduce a continuación el texto que suscribieron los concilleres de Honduras, Coronel Cesar Elvir Sierra, de El Salvador, Dr. Fidel Chaves Mena, y de Costa Rica Dr. Bernd Niehaus en enero de 1982, para la creación de la Comunidad Democrática Centroamericana.

Los concilleres de El Salvador, Costa Rica y Honduras reunidos en San José de Costa Rica el día 19 de enero de 1982, tomando en consideración:

- 1)- El destino histórico común basado en en la identidad de ideales y aspiraciones de sus pueblos y gobiernos.
- 2)- Su voluntad de solucionar en forma coordinada y solidaria los problemas sociales, políticos y económicos.
- 3)- La interdependencia económica y social de sus pueblos.
- 4)- Su inquebrantable devoción democrática.
- 5)- Los conceptos de la resolución



aprobada el 7 de diciembre de 1981 en la O.E.A., celebrada en Castries Santa Lucía, como expresión concreta de las aspiraciones de los países declarantes, resolución que tuvo respaldo de los Estados de la Organización.

RESUELVEN POR TANTO: constituir la Comunidad Democrática Centroamericana...

COMUNIDAD DEMOCRATICA CENTROAMERICANA  
NUEVO BLOQUE ANTICOMUNISTA\*

"La anunciada constitución de la Comunidad Democrática Centroamericana con la participación de Honduras, El Salvador y Costa Rica, estructura la defensa de los objetivos estratégicos de Estados Unidos en la región. Los fines de la Comunidad sintetizan en la conservación de la estabilidad política y militar en el área frente a la intensificación de los movimientos subversivos de izquierda y en la coordinación mutua para facilitar la inversión de capital financiero internacional. Metas similares, aunque dándole mayor énfasis a la seguridad política, habían sido ya planteadas por militares norteamericanos y de Centro América cuando se anunció la creación de un "triángulo norte" (Guatemala, Honduras y El Salvador) o de un "triángulo estratégico" (Costa Rica, Colombia y República Dominicana), los dos con el propósito explícito de aislar a Nicaragua, país considerado internacionalmente por los aliados a Estados Unidos como el promotor de la subversión en Centro América.

...A- LOGRADA LA UNIDAD CONTRA EL COMUNISMO. Desde que el gobierno sandinista en Nicaragua reforzó su postura antinorteamericana y comenzó a estrechar sus vínculos políticos y económicos con los países socialistas, alejándose de su posición pluralista inicial, los gobiernos de los restantes países centroamericanos -incluyendo Costa Rica, no obstante haber sido un líder internacional contra el socialismo- mostraron su preocupación por la influencia que el triunfo sandinista tendría en los movimientos subversivos de izquierda dentro del área. En agosto de 1979 los gobiernos de Guatemala, Honduras y El Salvador (la llamada alianza del "triángulo norte") se reunieron en la ciudad de Guatemala "para prevenir la llegada del comunismo en Nicaragua y coordinar esfuerzos para que en ese país predominen los valores democráticos". El tono eufemístico de las declaraciones en aquel año fue transformándose precipitadamente en la medida en que la guerra civil de El Salvador se hacía más intensa, sindicando a Nicaragua de ser la responsable del fortalecimiento militar de los insurgentes salvadoreños. Fue así como al principiar 1981, el gobierno de Estados Unidos comenzó a sustituir la promoción de los derechos humanos por la lucha contra el terrorismo, y en el transcurso de este año fue definida la política exterior de este país hacia Centro América, en la que se proponía defender a los gobiernos de las ofensivas militares guerrilleras y coordinar la actividad de estos contra el gobierno cubano y los movimientos revolucionarios que fomentase. Pero no fue sino hasta en noviembre de 1981 que como resultado de la XIV Conferencia de Ejércitos Americanos, regulada por el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), se precisó que todos los

ejércitos de Centro América debían coordinar sus operaciones para combatir el comunismo y bloquear a Nicaragua sin tener que recurrir a la temible amenaza de una intervención militar directa de Estados Unidos en la región.

Un organismo defensor de intereses estratégicos. En octubre del año pasado, los jefes de Estado Mayor de los ejércitos de Guatemala y El Salvador y autoridades militares de Honduras mostraron interés por coordinar las actividades militares de sus ejércitos con Estados Unidos para crear una fuerza técnica contra Nicaragua que fuera respaldada por la Junta Interamericana de Defensa. La tradicional simpatía de no pocos militares de esos países para implementar acciones de esa naturaleza hizo suponer que finalmente se revitalizaría un "CONDECA contra Nicaragua" (ver INFOFPRESS No. 464). Sin embargo, en el presente mes de enero se anunció la creación de un organismo implícitamente defensor de los intereses estratégicos de los Estados Unidos, denominado Comunidad Democrática Centroamericana, y en el cual no figura como miembro el gobierno de Guatemala entre tanto si lo integra su homólogo Costa Rica, Honduras y El Salvador. La opinión pública internacional mostró extrañeza por la exclusión de Guatemala cuyos últimos gobiernos han sido de marcada tendencia anticomunista y por la participación de Costa Rica debido a su tradición pacificista... Unos observadores políticos internacionales interpretaron la exclusión de Guatemala como una tregua mientras en este país no se constituya un gobierno que, a diferencia de los anteriores, estreche sus vínculos con la administración de Ronald Reagan. Podría suponerse que en iguales circunstancias de inestabilidad se encuentran los gobiernos de Honduras (que ayer integró un gobierno civil),

de El Salvador (que enfrenta una marcada oposición interna) y de Costa Rica (que se ha deteriorado políticamente), pero ninguno de ellos ha dejado de recibir el apoyo político y militar de Estados Unidos y los tres conforman, además, las fronteras de Nicaragua.

B- POR LA SEGURIDAD COLECTIVA Y HACIA LA BUSQUEDA DE RECURSOS FINANCIEROS. Las cuatro premisas básicas dadas a conocer por el gobierno de Estados Unidos durante 1981 cuando se precisó su política exterior hacia Centro América, fueron retomadas en los principios y objetivos de la Comunidad Democrática Centroamericana, integrada el pasado 19 de enero. Las premisas fueron:

- 10.- Proporcionar asistencia militar oportuna para defender a los gobiernos de las ofensivas militares guerrilleras.
- 20.- Exigir la vigencia de los procesos electorales, garantías políticas democráticas, y el control de la violencia mediante la asistencia militar recibida;
- 30.- Promover el progreso económico para asegurar "la verdadera estabilidad" pero la asistencia no será solo de tipo financiero sino que desarrollará el comercio y las inversiones privadas; y
- 40.- Promover una operación conjunta contra el gobierno cubano y los movimientos revolucionarios.

rios que éste fomente. Por su parte la Comunidad Democrática Centroamericana anunciará que propiciará un clima de seguridad, promoverá los valores democráticos hallará solución a los problemas sociales, buscará recursos financieros para lograr (...) los saldos negativos de intercambio interregional y recurrirá a medidas de seguridad colectiva contra el terrorismo, la subversión y la agresión internacional".

El convenio de la Comunidad Democrática Centroamericana. La integración de la Comunidad Democrática Centroamericana con Honduras, El Salvador y Costa Rica fue efectuada en San José de Costa Rica con la suscripción de un convenio por parte de los cancilleres de cada país. En el convenio se indica que el gobierno de El Salvador será quien coordinará la convocatoria a reuniones y las agendas y que "pueden participar todos los países del Istmo y el Caribe que comparten y practican los principios y objetivos que se establecen en la Carta de Fundación de la referida institución centroamericana". Por el contenido de las siguientes resoluciones y por las explícitas declaraciones emitidas por los funcionarios de estos países sobre que "Nicaragua no comparte los principios en los que se acentó la Comunidad", se ha concluido internacionalmente que este país no integrará el organismo recientemente formado.

Resoluciones políticas: 1)-Crear un clima político de seguridad, fundado en la confianza y la estabilidad, que permita el desarrollo integral de nuestras naciones. 2)-Promover los valores democráticos y consolidar la plena vigencia de la democracia representativa. 3)-Reafirmar la

decisión de encontrar solución a sus problemas sociales a través de la vía democrática. 4)-Afirmar que las elecciones libres y democráticas son la máxima expresión de la voluntad y participación popular. 5)-Asegurar que es derecho inalienable de los pueblos escoger a sus representantes, y de los ciudadanos a ser elegidos. 6)-Condenar todas las formas de intervención foránea. 7)-Reafirmar como piedra angular de la política de los países de la Comunidad el respeto irrestricto y defensa de los derechos humanos. 8)-Reafirmar que la carrera armamentista en Centro América, al aumentar de manera irresponsable las tensiones, pone en peligro la estabilidad de la región y, por consiguiente amenaza la paz y obstaculiza el desarrollo de nuestros pueblos. 9)-Condenar el terrorismo y la subversión. 10)-Reafirmar su derecho individual a recurrir a medidas de seguridad colectivas dentro del marco de los tratados vigentes.

**Resoluciones económicas.** Si bien todos los países centroamericanos enfrentan actualmente una contracción económica y en mayor o menor medida una insolvencia financiera, el gobierno de Costa Rica ha mostrado especial interés en conformar la Comunidad por la aplicación de las resoluciones de tipo económico e incluso hace depender el cumplimiento de las mismas al establecimiento de la seguridad política regional, confirmando las interpretaciones que la Comunidad Democrática Centroamericana pretendería también estabilizar la región para readquirir el atractivo que requieren las inversiones de capital de organismos financieros internacionales y privados. Las resoluciones económicas fueron las siguientes: 1)-Crear en Centro América una comunidad económica basada en

el desarrollo integral y equilibrado de sus miembros. 2)- Realizar esfuerzos individuales y colectivos para erradicar las causas estructurales del subdesarrollo. 3)- Procurar, individual y colectivamente, la explotación y desarrollo armónico de sus recursos naturales; y el impulso y desarrollo de su desarrollo industrial. 4)- Coordinar las acciones de los gobiernos con la promoción, estímulo y desarrollo del sector privado, buscando mecanismos e incentivos a la producción y a la inversión en los respectivos países. 5)- Realizar esfuerzos individuales y colectivos y recurrir a la cooperación internacional, para combatir hasta su erradicación, el analfabetismo. ....Otros acuerdos inmediatos: 1)- Obtener recursos financieros complementarios para pagar los saldos negativos del Comercio Interregional. 2)- Procurar los recursos financieros de apoyo a la balanza de pagos, que permita a los países de la Comunidad, regularizar sus sistemas cambiarios y normalizar su comercio internacional a efecto de promover a sus industrias de materias primas, bienes inmediatos y bienes de capital. 3)- Procurar un acceso más favorable, a los mercados de los países con mayores recursos, de los productos agropecuarios, industriales y artesanales, tradicionales y no tradicionales de la región. 4)- Solicitar el apoyo político de los países de mayores recursos a efecto de lograr un "acuerdo de confianza", que permita la afluencia de capital bancario, privado, de tales países hacia los Estados, integrantes de la Comunidad. 5)- Celebrar acuerdos con los países de mayores recursos, a efecto de que se generen los mecanismos suficientes para promover el desarrollo económico y las inversiones extranjeras en los países de la región. 6)- Gestionar la obtención, en condiciones favorables, de recursos de los países de mayores ingresos para intensificar

los esfuerzos en los campos de la salud, la educación, la vivienda y la alimentación.

C- ALIANZA ADVERSADA POR NICARAGUA. El frente Patriótico de la Revolución de Nicaragua, integrado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, el Partido Social Cristiano, el Partido Socialista de Nicaragua y el Partido Liberal Independiente, objetó la creación de la COECA señalando que tiene el objetivo implícito de "cercar política, económica y militarmente a su país". El Frente Patriótico de la revolución señaló que al no invitar a Nicaragua "hace dudar de las buenas intenciones de la alianza", que al nombrar como coordinador de la Comunidad al gobierno democristiano de El Salvador "quien ha permitido una franca intromisión del imperialismo norteamericano en su país, la llamada COECA resulta ser una maniobra imperialista que pretende aislar a nuestra patria y a nuestro proceso revolucionario para consumir su agresión". Por otra parte, en la prensa internacional trascendió que el gobierno de Panamá no ha simpatizado con el proyecto de la COECA porque "observó en el mismo un reiterado antisandinismo" \* INFOPRESS, 28 enero 1982.

## 2)- EL FORO PRO-PAZ Y DEMOCRACIA

Se crea el 4 de octubre de 1982, por instancia del Canciller Fernando Volio, un leal partidario de la política estadounidense para la región. Los países centroamericanos que forman parte del Foro fueron Honduras, El Salvador,



**Costa Rica y Belice.**

Entre los objetivos del Foro esta la creación de un organismo que promocionara las elecciones libres y los procesos democráticos en Centroamérica. Sin embargo, paradójicamente, tres meses después (enero de 1983), Honduras propone la reactivación del Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), un organismo obsoleto que no se utiliza desde 1969 con motivo de la guerra entre Honduras y El Salvador. El FORO sigue una línea aún más radical de su predecesora Comunidad Democrática Centroamericana.

## ANEXO # 3

PRESUPUESTOS ORDINARIOS Y EXTRAORDINARIOS DE LOS MINISTERIOS DE  
 SEGURIDAD PUBLICA Y GOBERNACION DEL GOBIERNO DE COSTA RICA 1981-86\*.  
 ( GUARDIA CIVIL, GUARDIA RURAL Y CUERPOS POLICIACOS )

( En colones de Costa Rica )

	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Ministerio de gobernación y Policía.	241.522.404	291.136.200	604.360.610	838.437.752	981.309.960	1.061.153.200
Ministerio de Seguridad Pública.	231.651.008	315.418.200	630.452.500	784.033.500	855.468.600	1.035.492.600
Guardia de Asistencia Rural	86.413.561	122.188.600	271.977.960	330.118.013	383.755.160	422.657.000
Dirección General de Seguridad Nacional.	130.582.725	173.902.520	366.728.800	444.764.600	468.266.400	578.900.000
Unidad Preventiva del Delito.		5.539.933	13.817.700	15.602.400	22.891.600	27.500.000
Dirección de Seguridad Nacional.		4.204.387	18.490.400	21.976.300	23.918.600	27.292.600
Escuela Nacional de Policía.	3.700.000	3.599.380	10.107.500	15.095.492	19.760.600	24.000.000
Dirección de Computación.	5.264.628	6.734.851	12.629.300	15.867.305	16.784.500	20.500.000
Dirección General de Drogas.		5.290.459	11.047.000	13.410.700	15.793.800	20.700.000
Servicio de Vigilancia Marítima.		15.103.698	35.644.700	45.904.400	45.491.400	49.800.000
Servicio de Vigilancia Area.		11.920.402	17.323.600	25.283.400	27.348.200	32.600.000
Direc. de Radiopatrullas.	39.212.000	54.999.297	108.666.900	138.956.800	134.544.800	150.000.000
Dirección de Enlace, Comunicaciones.	3.288.000	4.935.932	9.844.400	11.313.358	12.753.000	15.900.000

\* 1981-83 elaborado por Gregorio Selser, 1984-86 elaborado por Jauberth Rojas Rodrigo, CIDE (inédito).

FUENTE: Periódico Oficial de La Gaceta y Documentos Asamblea Legislativa. Oficiales.

Jauberth, Rodrigo. Perfil de la Jornada, México, 27-II-87. "Militarización y modificación sustantiva del Estado costarricense".

## ANEXO # 4

## AYUDA ECONOMICA Y MILITAR DE ESTADOS UNIDOS PARA CENTROAMERICA

III - Centro América: Evolución de la asistencia de los EEUU, años 1980-1986. \*  
(En millones de dólares).

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	Total 80-86
<b>Costa Rica</b>								
Militar	0.0	0.3	2.1	2.6	9.2	9.2	2.7	26.1
Económica	14.0	13.3	120.6	212.4	177.9	208.0	187.3	933.5
Total	14.0	13.6	122.7	215.0	187.1	217.2	190.0	959.3
<b>El Salvador</b>								
Militar	6.0	35.5	82.0	81.3	196.5	128.2	132.6	662.1
Económica	57.8	133.6	182.2	231.1	331.1	326.1	350.8	1.612.7
Total	63.8	169.1	264.2	312.4	527.6	454.3	483.4	2.274.8
<b>Guatemala</b>								
Militar	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.3	10.3	10.6
Económica	11.1	16.6	23.9	17.6	33.3	73.8	77.2	253.5
Total	11.1	16.6	23.9	17.6	33.3	74.1	87.5	264.1
<b>Honduras</b>								
Militar	4.0	8.9	31.3	37.3	77.5	62.5	88.2	309.7
Económica	51.0	33.9	78.0	101.2	209.0	138.9	157.9	769.9
Total	55.0	42.8	109.3	138.5	286.5	201.4	246.1	1.079.6
<b>Totales</b>								
Militar	10.0	44.4	115.4	121.2	283.2	200.2	233.8	1.008.2
Económica	133.9	197.4	404.7	562.3	751.3	746.8	773.2	3.569.6
<b>Total</b>	<b>143.9</b>	<b>241.8</b>	<b>520.1</b>	<b>683.5</b>	<b>1.034.5</b>	<b>947.0</b>	<b>1.007.0</b>	<b>4.577.8</b>

\* En todos los casos se trata de ayuda aprobada.

Fuente: Departamento de E.U.

CENTRO REGIONAL DE INFORMACION ECUMENICA,  
Coordinadora Regional de Investigaciones  
Económicas y Sociales.(CRIES), #195 27-10-86

## ANEXO # 5

MECANISMOS DE ARTICULACION E INCIDENCIA DE LA POLITICA EXTERIOR  
DE LA ADMINISTRACION REAGAN EN COSTA RICA.  
1981 - 1986

Económico		Politico-diplomático ideológico	Militar
F.M.I., B.I.D., Documento Santa Fe Estímulo a Empresa Privada (Financiamiento y Asesoría)		- Guerra Fría. - Énfasis en Conflicto Este-Oeste. - Poca importancia al Conflicto Norte-Sur. - Anticomunismo - Antisandinismo. - Fortalecimiento de bloques de poder de mano dura (democracias viabiles o restringi - das). - Organizaciones Civico- Democráticas (CODECA- FORO-PROPAZ). - Movimiento de "cuadros políticos negociables" (Solano, Volio, Facio). - Fortalecimiento de cuadros ideológicos y organizaciones. (Be- cas, Intercambios, da- naciones de lotes de libros). - Apertura de Universi- dad del Trópico Húmedo. - Repetidora VOA; compra de periodistas. - Utilización de la prensa y la televi - sión.	- Redefinición de zonas estratégicas para la defensa . - Equipamiento de bases de operaciones. - Adiestramiento a Guar - día con énfasis en la contra insurgencia. - Creación de ejércitos regulares para enfren - tar el sandinismo. - Maniobras armadas con - juntas. - Financiamiento y aseso- ría paramilitar. - Fortalecimiento de CONDECA con participa - ción de Costa Rica. - Reequipamiento de la Guardia con armas modernas. - Fortalecimiento de or- ganizaciones paramili - tares (en Costa Rica / OPEN ). - Adiestramiento de bri - gados especiales de contrainsurgencia. - Provocaciones a Nicara - gua desde territorio costarricense. - Actividades bélicas de
Plan Reagan para la Cuenca del Caribe (CBI), Comis. Kissinger.			
<b>COSTA RICA</b>			
1 CINDE (ENADE-CEMPRO)	Leyes y proyectos		
2 Minex	emergencias, hidrocarburos;		
3 Corporación Privada de Inversiones.	oleoducto; Desarrollo de la zona Norte; complejos industriales de maquila;		
4 Programa crediticio de A. I. D.	Ley para equilibrio finan- ciero del sector público;		
5 Programas de incentivos a las exportaciones no tradicionales.	Reformas al artículo 82 de la Ley Orgánica del Banco Central (marzo 84). Modifi- caciones a los artículos 6 y 7 de la Ley de la Moneda (octubre 84). Artículos 430 y 771 del Código Civil Ley de Modernización Ban- caria.		
6 Programa PL - 480.			
Todo ello lleva: a una mayor transnacionalización de la economía costarricense, la privatización del sector público y a una mayor concen- tración de la riqueza, la propiedad y del poder.			

## (CONTINUACION ANEXO # 5)

Económico	Político diplomático ideológico	Militar
	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Equipo computarizado para control de la población en aduanas.</li> <li>- "Asociación Democrática Costarricense" y muchas más.</li> <li>- Apoyo económico a la contrarrevolución en el exilio.</li> <li>- Amenazas de restringir apoyo financiero a Costa Rica.</li> <li>- Boicoteo a Contadora.</li> </ul> <p>Todo ello busca el consenso para legitimar la guerra de Estados Unidos contra Nicaragua, así como prevenir el surgimiento de nuevos brotes de insurgencia.</p>	<p>intimidación fronteriza con Nicaragua, por mar, tierra y aire.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Aeropuertos clandestinos en Frontera con Nicaragua para aprovisionamiento a la Contra (Potrero Grande).</li> <li>- Montaje de equipo pesado en puertos fronterizos.</li> <li>- Construcción de puentes y caminos que faciliten posible despliegue rápido de las tropas.</li> </ul> <p>Todo ello busca crear las fuerzas armadas capaces de enfrentar al ejército sandinista e impedir el auge de movimientos guerrilleros en la región.</p>

ANEXO No.6LEY DE NEUTRALIDAD.

Art. 1- Costa Rica es neutral ante todos los conflictos armados internacionales y ante todos los conflictos armados dentro de otros Estados, de conformidad con lo que disponen esta ley y el Derecho Internacional. La Neutralidad de Costa Rica, es perpetua, activa y desmilitarizada.

Art. 2- El territorio nacional, incluyendo su espacio aéreo y sus aguas jurisdiccionales, es inviolable. Costa Rica en caso de agresión, ejercerá el derecho de la legítima defensa, de conformidad con el Art. 12 de la Constitución Política y de la Carta de la ONU, OEA y TIAR.

Art. 3- El territorio de Costa Rica no podrá ser utilizado para establecer o mantener bases o instalaciones de operaciones o entrenamiento de ningún beligerante. La autoridades impedirán el establecimiento de bases o instalaciones o las desmantelará si existieren.

Art. 4- No se permitirá el ingreso al territorio, ni el paso por este, de tropas de los beligerantes, ni la permanencia de sus naves de guerra en los puestos y aeródromos. Asimismo, se impedirá suministrar o transportar municiones o abastecimiento de cualquier índole para beneficio de los beligerantes.

Art. 5- Se impedirá el reclutamiento y la formación de cuerpos de combatientes y la apertura de oficinas de alistamiento en provecho de estos que viole, amenace violar

o comprometa la neutralidad de Costa Rica.

Art. 6- El Estado y sus instituciones no podrán proporcionar, directa o indirectamente, material bélico a los beligerantes ni otorgarán a éstos créditos o financiamientos con el fin de adquirir dicho material.

Art. 7- Las autoridades desarmarán a los combatientes que ingresen al territorio nacional y retendrán su equipo bélico. Otro tanto se hará con las personas que, huyendo del conflicto, ingresen al territorio nacional.

Art. 8- Se internará en el territorio nacional, lejos del teatro de la guerra y hasta la terminación del conflicto, a los extranjeros pertenecientes a las fuerzas beligerantes que individual o colectivamente penetren en el.

Art. 9- Los heridos o enfermos de los beligerantes que hayan penetrado en territorio nacional sin permiso de las autoridades, serán socorridos e internados...

Art. 10- Los prisioneros de guerra evadidos que penetren en territorio nacional, así como los que sean conducidos a este por fuerzas beligerantes, serán internados.

Art. 11- Los oficiales y tripulantes de naves o aeronaves de guerra beligerantes, o por cualquier otro motivo, voluntario o involuntario, lleguen o fuesen transportados a territorio nacional serán internados.

Art. 12- Corresponde al Poder Ejecutivo:

a)- Decidir si la internación de los extranjeros a que se refieren los artículos anteriores ha deshacerse de modo individual o colectivo;

b)- Determinar el lugar en que ha de residir el internado.

Art. 13- No se permitirá la instalación, explotación o manejo de estaciones, equipos o aparatos telegráficos, telefónicos, radiotelegráficos o radiotelefónicos y cualesquiera otros dispositivos de telecomunicaciones por beligerantes o personas que estén a su servicio. La autoridades dismantelarán y requisarán las estaciones, equipos, aparatos y otros dispositivos de telecomunicaciones empleados con violación de esta norma.

Art. 14- Se prohíbe el uso de la red estatal de telecomunicaciones con el objeto de proporcionar a los beligerantes informaciones de carácter militar. Sin embargo, se transmitirán y recibirán sin restricciones, bajo condición de reciprocidad, los mensajes que cambien con sus gobiernos o entre sí los agentes diplomáticos.

Art. 15- Todas las acciones que se emprendan dentro del marco de esta ley, se realizarán con apego estricto a los derechos humanos.

Art. 16- El o los funcionarios del Estado que se compruebe ignoren o transgredan las obligaciones derivadas de esta ley, serán destituidos, sin perjuicio de la responsabilidad penal que se derive de sus actos.



Aprobada en la Comisión de Asuntos Agropecuarios, 20 de marzo de 1986. Diputados: Hernan Garrón S., presidente. Miguel Angel Guillén E., secretario. Carlos León Camacho. Hernan Weisntock Wolfowics, Julio E. Jurado del Barco.

ANEXO No.7PRIMERA PROPUESTA DEL GRUPO CONTADORA.

Después de varias negociaciones, el Grupo de Contadora logra establecer una agenda mínima de 8 puntos básicos como base para su futuro trabajo.

1- La carrera armamentista: sostenida esta carrera especialmente por los incidentes y tensiones fronterizas, debido a lo cual los países centroamericanos deben crear una política racional realista y responsable, separada totalmente de las expectativas hegemónicas de las grandes potencias que permitan a estos países ser sus propios dueños, sin recurrir al uso de la fuerza.

2- Control de armamentos y su reducción: El Grupo especifica en este punto que el dinero destinado a la compra de armamentos provenientes de los países desarrollados sean destinados a programas de acción social, y que las necesidades de los pueblos sean satisfechas.

3- Trasiego de armas: es claro que en Centroamérica se trasiega armas debido al conflicto existente en El Salvador, en donde Nicaragua pasa ayuda de todo tipo a estas agrupaciones, en Honduras logra reabastecer al ejército hondureño de armamento y, el que tenía este, fue pasado a los contrarrevolucionarios acantonados en la frontera hondureño-nicaragüense.

4- Presencia de asesores militares: el grupo como tal condena toda intervención foránea en el área; en donde las partes reciben y tienen la presencia de estos asesores, punto que no permite una solución al conflicto, debido a las distintas tesis de tipo ideológico sostenida por los países.

5- Acciones destinadas a desestabilizar el orden interno de los Estados: es necesario el respeto recíproco, por lo cual no se permitirá ninguna forma de ingerencia en los intentos internos de los Estados.

6- Amenazas y agresiones verbales: éstas han llegado a tal punto especialmente por la prensa escrita lo cual ha generado problemática para establecer un diálogo en un marco de respeto mutuo.

7- Los incidentes bélicos y las tensiones fronterizas: para lo cual se podría dar el establecimiento de observaciones o fuerzas de paz en aquellos sectores fronterizos que se consideran vitales y generadores del conflicto, con la finalidad de impedir cualquier tipo de incursión, acción armada o agresión que viole la integridad de cualquier Estado.

8- La conculcación de los derechos humanos y las garantías individuales y sociales: en este sentido el grupo promueve el respeto mutuo entre las naciones, y que las mismas se comprometan a respetar

las garantías de sus ciudadanos.

ANEXO No.8ACTA DE CONTADORA PARA LA PAZ EN CENTROAMERICAJULIO 1984COMPROMISOS GENERALES. (Capítulo 1) PARTE I

- 1- Arreglo pacifico de las controversias.
- 2- La no ingerencia en los asuntos internos de otros Estados.
- 3- La cooperación entre los Estados en la solución de los problemas internacionales.
- 4- La igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos.
- 5- Se promueven compromisos en materia de promoción de la distensión regional.
- 6- Compromisos en materia de medidas para el fomento de la confianza.

COMPROMISOS SOBRE ASUNTOS POLITICOS (Capítulo 11)

- 1- En materia de reconciliación nacional.

- 2- En materia de derechos humanos.

#### COMPROMISOS SOBRE ASUNTOS DE SEGURIDAD (Capítulo III)

- 1- En materia de armamentos.
- 2- En materia de bases militares extranjeras.
- 3- En materia de asesores militares extranjeros.
- 4- En materia de tráfico de armas.
- 5- En materia de prohibición de apoyo a fuerzas irregulares.
- 6- En materia de terrorismo, subversión y sabotaje.

#### COMPROMISOS SOBRE ASUNTOS ECONOMICOS Y SOCIALES (Capítulo IV)

- 1- Adoptar medidas inmediatas y efectivas con objeto de reafirmar y perfeccionar el proceso de integración centroamericana, armonizándolo con los diversos tipos de organización política, económica y social de los países del área.
- 2- Adoptar medidas tendientes a fortalecer los organismos financieros regionales, entre ellos el Banco Centroamericano de Integración Económica.

- 3- Eliminar restricciones cambiarias y reestudiar la reunificación en los tiempos de cambio del comercio intrazonal.
- 4- Analizar conjuntamente formulas que permitan resolver el problema de la deuda externa.
- 5- Acelerar el proceso de elaboración y posterior aplicación de un nuevo regimen arancelario y aduanero centroamericano.

#### RECOMENDACIONES PARTE II

El grupo generó una serie de recomendaciones de diversa índole en los siguientes asuntos:

- 1- Asuntos politicos.
- 2- Asuntos de seguridad.
- 3- Recomendaciones en materia de terrorismo y sabotaje.
- 4- Materia de constitución de mecanismos de coordinación en sistemas de comunicación directa.
- 5- Recomendaciones sobre asuntos económicos y sociales.
- 6- Recomendaciones en materia de refugiados.

COMPROMISOS EN MATERIA DE VERIFICACION Y CONTROL PARTE III

El Grupo de Contadora en este punto creó una comisión de verificación y control la cual contará con tres secciones: 1)- Asuntos de seguridad; 2)- Asuntos políticos; 3)- Asuntos económicos y sociales.

Además, en cuanto a los compromisos de las partes, se cumplirán los siguientes asuntos:

- 1- Se abstendrán de toda acción incompatible a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y la Carta de la OEA contra la integridad Territorial, la independencia política y la unidad de cualquiera de los Estados.
- 2- Solucionar sus controversias por medios pacíficos en observancia de los principios fundamentales del derecho internacional contenidos en la Carta de las Naciones Unidas y la OEA.
- 3- Respetarán las fronteras internacionales existentes entre los Estados y por consiguiente:
  - a) Se abstendrán de ocupar militarmente territorios de cualquiera de los Estados de la región.
  - b) Se abstendrá de cualquier acto de coerción militar, político, económico y de otro tipo encaminado a subordinar a su propio interés el ejercicio por parte de los otros Estados de los derechos inherentes a su soberanía.
  - c) No permitirán que su territorio sea utilizado para realizar actos que sean contrarios a los



derechos soberanos de otros Estados y velarán para que las condiciones que prevalecen al mismo no amenacen la paz y seguridad internacional.